

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 15 DE ENERO DE 1809.

ESPAÑA.

Valladolid 9 de enero.

Nos el licenciado D. Josef Milla Fernandez, presbítero, prebendado de la santa iglesia catedral, provisor y vicario general de esta ciudad y su obispado &c.

A nuestros hermanos los prelados eclesiásticos, seculares y regulares, curas párrocos, capellanes y demas clérigos de la diócesis: Sabed, que habiéndonos encargado por S. M. el Emperador de los franceses y Rei de Italia mos visto envueltos, movida tan solo por un corto número de insurgentes, que, guiados de las sugestiones y vanas ofentas de nuestros enemigos los ingleses, cometen las mayores atrocidades y extorsiones, hollando los sagrados derechos de la humanidad; convencido plenamente del falso supuesto con que comunmente se procede, y que quiere presentar esta guerra como si fuera de religion, y como defensores de ella en España á tropas de un gobierno que la reprueba y la persigue en Inglaterra y en Irlanda; quando tenemos á la vista lo mucho que S. M. I. y R. ha hecho y hace en los reinos de Francia, Italia, Polonia y otras partes por conservar la verdadera, derivada de Jesucristo, que se nos enseñó por los apóstoles, y haciéndola adquirir su antiguo esplendor, separando de ella los abusos que el tiempo y la corrupcion de nuestras costumbres han introducido en ella, asegurando con decretos á sus ministros los derechos que les corresponden. Por tanto os amonesto, y de corazon os pido desecheis de vosotros, y hagais desechar á vuestros súbditos y feligreses, por medio de la predicacion y el exemplo, las falsas ideas con que se halla ofuscada su imaginacion, haciéndoles enten-

der es una vana confianza la que les han inspirado los enemigos del continente, y otras personas afectas á ellos, sin mas objeto que el de introducir la confusion y anarquía, y derramar inútilmente la sangre de nuestros hermanos, destruyendo en un todo nuestros intereses, y haciéndonos víctimas infelices de sus intrigas y maquinaciones, como lo han executado en otros reinos. Uníos pues á las ideas benéficas de S. M. I. y R., y haced que se unan vuestros súbditos y feligreses con aquel amor y sumision que es propia de un pueblo cristiano; encargadles con el mayor esfuerzo la tranquilidad, el sosiego y la obediencia al Rei, que solo apetece corazones fieles, procurando evitar todo motivo de encuentro ó desazon con las tropas francesas, á quienes deberán tratar como á nuestros hermanos. Hacedles conocer las felicidades que, abrazando estos saludables consejos, nos podrá proporcionar S. M. I. y R., como lo ha hecho en otras partes, y que cierran enteramente los oidos á las pérfidas sugeriones de nuestros enemigos y de nuestra santa fe católica; pues que si así lo executan, bien pronto llegaremos todos á percibir los innumerables bienes que trae consigo la paz, y los males á que estamos expuestos con la guerra, en que no se experimenta otra cosa que horrores y desolaciones, y á ninguno corresponde como á nosotros exhortar la paz, por ser conforme á nuestro estado, segun las máximas de Jesucristo, en quien yo os la deseo. Dado en Valladolid á 8 de enero de 1809. = Josef Milla Fernandez.

Edicto. »Habiendo advertido S. M. I. y R. el corto número de ministros del tribunal de esta real chancillería que aquí existen, y enterándose de las providencias que se han publicado con el fin de hacer volver á los que faltan, para que reunidos con los que no se ausentaron, y los que han regresado, restablesiesen el ejercicio de las funciones propias de sus empleos, en que tanto interesa la causa pública, y la particular de los que tienen p'eitos pendientes, y de los curiales, cuya subsistencia depende del curso de estos negocios, manifestó el desagrado consiguiente á estas consideraciones; y moderando por un efecto de su característica clemencia la resolucion que correspondia á tan dilatada y censurable ausencia en los enunciados ministros del destino á que estan asignados por su institucion; me ha mandado interpelarlos nuevamente, anunciando por medio de este edicto que se res-

tituyan á exercer sus oficios dentro del término preciso y absolutamente improrogable de ocho dias contados desde la fecha de este aviso, con apercibimiento de que, pasado sin haberse verificado el regreso, no serán despues admitidos, ni será oida excusa alguna, y serán habidas sus plazas por vacantes, y provistas en otros letrados.

Y tambien me ha ordenado que haga saber por el mismo medio su real decreto de que todas las personas que tenían su vecindad y domicilio en este pueblo ocho dias antes de la entrada de las tropas francesas en el 13 de noviembre del año próximo pasado, se restituyan á él dentro del término de veinte dias, baxo la pena de que, pasado sin haberlo hecho, se confiscarán todos sus bienes. Valladolid 9 de enero de 1809. = Francisco Xavier María de Urbina."

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID



EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 16 DE ENERO DE 1809.

DINAMARCA.

Copenhague 6 de diciembre.

El Rei ha regalado una hermosa caxa guarnecida de diamantes, y adornada con su retrato á Mr. Alopeus, que ha traído á S. M. una cruz de la órden de S. Andres de parte del Emperador de Rusia.

Carece de fundamento la voz que se ha esparcido aqui de que los ingleses se habian apoderado de 20 buques cargados de víveres. Nuestros cruceros no cesan de hacer presas.

Se asegura que S. M. emprenderá este invierno un nuevo viage.

La gazeta ministerial de hoy contiene un artículo del *Morning post* del 26 de octubre, relativo al armisticio ajustado en Finlandia, y roto despues por rusos y suecos. En este artículo el diarista ingles dice entre otras cosas: "O el Rei de Suecia espera hasta la paz general la decision de la suerte de la Finlandia, ó espera solamente el que se restablezcan sus relaciones amistosas con la Rusia. En el primer caso el honor y la confianza pública del gobierno británico aseguran al Rei de Suecia condiciones, que podrán mui bien conciliarse con la integridad é independencia de sus estados: en el segundo, qualquier renuncia hecha por el Rei de Suecia no podrá ser impugnada á otro que á él. El gobierno y el pueblo ingles sentirán ciertamente semejante resolucion; mas esta de ninguna manera podrá achacarse ni á la conducta de la gran Bretaña, ni á la alianza del Rei de Suecia con ella."

Nuestra gazeta añade á estas reflexiones las advertencias siguientes:

"El que sabe que las gazetas ministeriales de Inglaterra sirven para disponer el espíritu de la nacion para los sucesos que prepara su gabinete, prevendrá desde luego, en vista de las aserciones notables de los diaristas ingleses, el resultado de la union política que existe entre Inglaterra y Suecia, y reconocerá los vestigios de la mala fe con que el gabinete británico ha procurado empeñar, con el cebo de socorros efectivos, á las naciones del continente en guerras ruinosas, para dexarlas despues sin socorros, batirse con sus enemigos, y abandonarlas á su desgraciada suerte en el momento mas crítico, y asegurando con todo que le es mui sensible este triste resultado, el qual es por el contrario conforme á la política engañosa de los ministros ingleses.

"El Rei de Suecia, que, conducido por esta política, ha roto los vínculos naturales que debian asegurar el bien estar y el honor del norte, será víctima de ella. Confiando demasiado en las promesas que le han hecho, y

que tantas veces han sido violadas, se ha empeñado en una lucha contra una potencia superior, á la qual era imposible el que esperase resistir.

» Los ministros de Inglaterra quisieron al principio manifestarse fieles á sus empeños, y enviaron á Suecia una expedicion considerable, y prepararon otra aun mayor; pero la generosidad inglesa hubo de chocar con la constancia y tenacidad del Rei de Suecia. En suma, la expedicion se volvió sin haber hecho nada, porque ciertos planes mas importantes todavía ocuparon al ministerio ingles en otros parages del mundo. Olvidáronse del Rei de Suecia en el instante en que pensaron que la actividad de este no podia ofrecer á la Inglaterra ninguna ventaja esencial, y el ministerio se aprovecha ahora con gusto de la primera ocasion que se presenta de renunciar á una causa que le es ya gravosa, y de abandonar á un aliado, que impelido por las sugestiones de la Inglaterra, y fiado en el honor y buena fe de esta potencia, ha expuesto la independencia de su corona, y ha arrastrado á sus vasallos á una guerra que hacen contra su gusto, y que no consideran como necesaria.»

AUSTRIA.

Viena 2 de diciembre.

Algunas gazetas de los Estados hereditarios contienen las reflexiones siguientes sobre el sistema actual adoptado por nuestro gobierno para la organizacion eclesiástica de la monarquía.

„Las mudanzas geográficas y políticas, acontecidas en poquísimos tiempo en las fronteras occidentales y septentrionales de los estados de la Austria, han ocasionado otras en la demarcacion y administracion de las diócesis; y para esto se ha establecido el principio de que los límites de los territorios y de las diócesis deben coincidir todos juntos y ser iguales. Ningun obispo extranero podrá en adelante extender su jurisdiccion hasta los estados de la monarquía, así como tampoco podrá extender fuera la suya ningun obispo austriaco. Este principio está confirmado en el plan de la organizacion sucesiva de la gerarquía, y es una consecuencia inmediata de esta máxima, que la iglesia está en el estado. En muchas disposiciones particulares se está haciendo actualmente la aplicacion de esta máxima.

„Saltzburgo, esta antigua cuna del cristianismo, y á quien hacen igualmente célebre y recomendable las ciencias y la libertad de la iglesia de Alemania, conserva en la gerarquía el lugar de metrópoli. El arzobispo ejercerá en ella como hasta aquí el derecho importante reservado en otras partes y en todos los casos á la santa silla, de confirmar los obispos de Gurk, Seckau (nuevo obispado de Stiria) y Lavant-Saint Andres, sufragáneos de Saltzburgo. El nombramiento para estas mitras, que le pertenecia antiguamente á título de patronazgo, pertenecerá en lo sucesivo al Soberano segun práctica para todos los estados de S. M., excepto la metrópoli de Olmutz, cuyo cabildo único tiene el derecho de nombrar su arzobispo. El príncipe arzobispo de Saltzburgo ha renunciado la parte de su diócesis que se halla dentro de los estados de Baviera, y ha recibido en cambio un círculo del ducado que debe gobernar como pastor, y que pertenecia antes á los obispos de Passau, Brixen, Chiemsee, y al prebostado de Berchtolsgaden, que ejercia

derechos casi episcopales. S. M. ha nombrado coadjutor del príncipe obispo de Salzburgo al príncipe obispo de Chiemsee, de Truchfess-Zell, conde del imperio.

„Todas estas medidas eran tanto mas necesarias quanto antiguamente habia quatro diócesis comprehendidas en los solos territorios poco extensos de Salzburgo y de Berchtolsgraden, cuya poblacion era de 20300 almas. Una parte del antiguo condado de Egra estaba reunida hacia mucho tiempo á la diócesis de Ratisbona, quando esta se extendia á la mayor parte del Nordgao y de la Franconia oriental. La punta occidental del reino de Bohemia, que confina con los estados de Baireut, del Palatinado y de la Saxonia superior, ha sido agregada á la diócesis de Praga. El arzobispado de Laibach, que fue erigido en 1785 á causa de los diferentes debates que hubo con la antigua república de Venecia, ha sido ahora, con motivo de las nuevas circunstancias que han sobrevenido, reducido á la clase de obispado, y sujeto á la metrópoli de Viena. El obispado de Leoben, en Stiria, instituido por Josef II, se hallaba vacante; y como su poblacion era corta, ha sido reunido á la diócesis de Seckan, separando y agregando el círculo de Marbourg á la de Lavant, á cuyo cabildo se agregará tambien el de la catedral de Leoben.

„El obispo de Goerz ha renunciado la parte de su diócesis, situada al otro lado del Isonzo, reunida al reino de Italia por el tratado de Fontainebleau de 10 de octubre de 1807; pero se le ha indemnizado, agregándole cierta porcion de territorio del condado de Montefalcone. Finalmente Mr. Angelowicz, obispo de Pizemissl, ha sido nombrado arzobispo de Lemberg y de Halicz, y metropolitano de toda la iglesia griega católica de Gallicia. Por otra parte en Rusia el arzobispo de Plotzk Mr. Lisowski ha sido nombrado metropolitano de todas las iglesias griegas unidas de Rusia en lugar del de Kiow. Ya en el siglo v, y en la época de la reunion de los rutenianos con Roma, los sectarios de esta creencia tenian dos metropolitanos, uno en Kiow, y otro en Halicz.

„Es inútil detenernos á demostrar quan conformes son estas nuevas disposiciones con las mudanzas ocurridas en el estado político de la monarquía, y quan felizmente se dará fin á la demarcacion del territorio de las diócesis; solo sí advertiremos que SS. MM. la Emperatriz María Teresa y el Emperador Josef II comenzaron ya á executar dicha demarcacion.”

ALEMANIA.

Rostock 8 de diciembre.

El 5 del corriente entraron en nuestro puerto con pasaportes de S. M. el Rei de Dinamarca 5 buques de Rostock, que estaban embargados en Copenhague mucho tiempo hace.

Se continúa demoliendo con grande actividad las fortificaciones de Stralsund.

Se han juntado ahora en Rostock los estados de Mecklenburgo con el objeto de establecer la contribucion general, y arreglar el modo con que debe hacerse la conscripción.

Nuremberg 11 de diciembre.

El Emperador y la Emperatriz habitaban en Presburgo en casa del príncipe Grassalkowitz, á quien SS. MM. han hecho magníficos regalos.

Ratisbona 12 de diciembre.

S. A. Em. el príncipe primado no tardará en salir de esta ciudad para Aschaffenburg, y desde allí volverá á Francfort.

El célebre Goethe ha ido de Weimar á Heidelberg, donde piensa pasar parte del invierno. Un gran número de sabios y literatos distinguidos se hallan actualmente reunidos en esta ciudad.

ESPAÑA.

Alcazar 13 de enero de 1809.

El mariscal duque de Bellune acaba de destruir delante de Uclés un cuerpo de ejército que estaba á las órdenes del duque del Infantado, compuesto de 1500 hombres. Mandaba estos, así de infantería como de caballería, el general Venegas. Dos mil y algunos cientos mas de hombres han sido muertos ó heridos, y los demas hechos prisioneros. Se dice que el general Venegas es del número de los primeros. Entre los prisioneros se comprehenden 300 oficiales, de los quales hai un mariscal de campo; 3 brigadieres, 7 coroneles, 19 tenientes coroneles y muchos sargentos mayores. Todos estos prisioneros van para Madrid, adonde llegarán probablemente el 17 del corriente. Se les han cogido 19 banderas y toda la artillería. He aquí la lista de los regimientos que se encontraban en esta batalla, y que han sido todos hechos prisioneros: guardias Walonas; granaderos de Andalucía; regimiento de Tolosa; regimiento de Búrgos; regimiento de Chinchilla; de Murcia; de Bailen; de Castilla; de Lorca; de Africa; voluntarios de Cataluña; escopeteros de España; cazadores de Carmona; voluntarios de Madrid; regimiento de la Reina; de Irlanda; de Toro. De caballería, el regimiento de la Reina; de Borbon; de Lusitania. De artillería, dos compañías de los batallones de Cataluña, y los voluntarios de Gerona.

Lugo 10 de enero.

Los ingleses siguen retirándose con la mayor precipitacion. El duque de Dalmacia les ha tomado ayer 100 prisioneros mas. Los ingleses han dexado aquí 300 enfermos y 18 cañones. En esta ciudad han matado 700 caballos que no podian llevarse consigo. El duque de Dalmacia debe estar hoy en Betanzos, á pocas leguas de la Coruña. El mejor espíritu reina en los habitantes de Galicia; y el obispo y clero de Lugo no se han movido de aquí. Los ingleses han saqueado á la ciudad, la que ha sufrido mucho quando estos se retiraron, pues que se entregaban á todos los excesos imaginables. Todos conocen ya lo que pueden esperar de los ingleses y de los insurgentes. Se envían desde este pais diputaciones á Valladolid al Emperador, y al Rei á Madrid; y á todos es ya demostrado que no queda otra esperanza para la felicidad de España que la de su constitucion y su Rei, que nos garantizarán la independencia, la integridad de la monarquía, la libertad de los ciudadanos, y el fin de una guerra desastrosa.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 17 DE ENERO DE 1809.

AUSTRIA.

Brunn 3 de diciembre de 1808.

El 28 del mes anterior á las 5 de la tarde llegaron aquí SS. MM., y se apearon en casa de Mr. el conde de Lazanzki, gobernador del país. A la mañana siguiente S. M. el Emperador y Rei, acompañado del archiduque Fernando, pasó revista á los dos regimientos de infantería de Lindenau y de Wurtemberg, y á nuestro batallón de milicias; luego pasó á la fortaleza de Spielberg, y después al seminario del Príncipe-Obispo. Por la tarde se representó en el teatro imperial una pieza alusiva al restablecimiento de la Emperatriz y á la llegada de S. M. El 30 por la mañana los dos ilustres personajes continuaron su viage acompañados de nuestros mas vivos deseos de su felicidad y de la conservación de sus vidas.

ALEMANIA.

Orillas del Danubio 12 de diciembre.

Los artículos de comercio, cuyo precio ha baxado de algun tiempo á esta parte de un modo casi increíble, son el añil y la cochinilla. Varias cartas de Hamburgo dicen que el precio del añil ha baxado allí desde 105 hasta 40 eschelines, y la cochinilla desde 140 hasta 70 eschelines. Las casas que habian creído hacer especulaciones mui lucrativas tomando remesas grandes de estos géneros, han quedado frustradas en sus esperanzas.

Los algodones han baxado tambien de precio en el norte de Alemania; pero no con tanta rapidéz como en el mediodía, á causa de no encontrarse allí con tanta abundancia. La baxa del precio de los algodones hilados es mas sensible, porque este artículo no puede encarecerse mientras no haya un gran trastorno en las relaciones de la América con las dos grandes naciones beligerantes.

Tambien se han engañado en sus cálculos los que han hecho grandes provisiones de pimienta, porque este artículo ha baxado repentinamente por la falta de consumo, y por la abundancia que hai de él en los mercados del continente.

El precio del café no ha padecido tanta variacion en el norte de Alemania; pero el de los azúcares ha baxado con motivo de haberse creído, bien que ligeramente, una composicion con la Inglaterra, y tanto mas quanto no se han verificado los pedidos que suelen hacerse en el otoño.

El precio de la especería ha variado poco: el de las maderas de tinte ha baxado mucho; pero el del cacao ha subido, aunque poco.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 7 de diciembre.

Mr. Pelletier, coronel frances de ingenieros, que dirigió las fortificaciones de Praga, acaba de ser nombrado comandante de la artillería polaca en lugar del general Axamitowski, destinado á otro empleo.

En la primavera próxima se continuarán las obras de fortificación de las plazas de Czenstochow, Lenczic &c.

Se ha celebrado en esta ciudad con la mayor solemnidad el aniversario de la coronacion de S. M. el Emperador de los franceses. El príncipe Poniatowski, ministro de la guerra, ha mandado con este motivo las maniobras y ejercicios militares que han executado las tropas polacas y saxonas, y de los destacamentos de cazadores franceses, que todavía permanecen aquí. En palacio hubo gran concurrencia y banquete suntuoso. Por la noche hubo iluminación general en la ciudad, y en el teatro se representó un drama nuevo alusivo á la fiesta; en un transparente se veia colocado el busto de Napoleon el grande, adornado de trofeos y de laureles, con esta inscripcion: *Spes in te.*

Se habia ya señalado este dia para la primera asamblea del senado que queria presidir personalmente el Rei de Saxonia, duque de Varsovia.

S. M. entró en el senado precedido de sus ministros, de los grandes oficiales de su corte y de sus edecanes generales; y habiéndose sentado en el trono pronunció el siguiente discurso:

„Siguiendo el espíritu de la constitucion he querido reunir el senado para que desempeñe las funciones que aquella le señala, antes de juntarse la dieta que me he propuesto convocar dentro de poco.

„Queriendo dar mas consideracion á la asamblea del senado, he fixado para su primera sesion el dia del aniversario de la coronacion del Emperador Napoleon, mi íntimo aliado.

„Senadores, considero como un presagio feliz el que se abran vuestras sesiones en este dia, consagrado por el reconocimiento de la nacion á aquel héroe á quien el ducado de Varsovia debe su existencia, su constitucion y sus leyes.

„Es mui lisonjero para mi corazon el convocar á unos hombres conocidos ya por su celo y patriotismo, para que se ocupen en el desempeño de las funciones que la constitucion les señala, con la confianza de que todos sus pasos irán encaminados hácia la felicidad del pais.”

Las salvas de artillería anunciaron desde la víspera la solemnidad del dia. Por la noche hubo iluminación en la ciudad, en palacio, y gran concurrencia en la corte.

BADEN.

Carlsruhe 12 de diciembre.

Cárlos Federico por la gracia de Dios gran duque de Baden, duque de Zheringen &c.

Habiendo resuelto que por el amor y confianza íntima que tenemos en nuestro heredero presuntivo en el gobierno de nuestro gran ducado, nuestro mui amado nieto el gran duque heredero Cárlos, y para darle un conocimiento completo de los negocios del gobierno, firmase con Nos todos los

decretos de grande importancia, como por exemplo, la constitucion del pais, el decreto de 5 de julio de este año, relativo á las autoridades superiores del estado, la lei sobre rentas de 31 de agosto último, la relativa á deudas, y en fin los nombramientos, mudanzas y deposiciones de los miembros de las autoridades superiores; y contando con que él llenará nuestras esperanzas en todo lo que mira al bien del pais que ha de gobernar algun dia, contribuyendo de este modo á la tranquilidad de nuestro corazon paternal: mandamos á nuestros ministros, especialmente al de nuestro gabinete, que se conformen con esta nuestra resolucion, salva la responsabilidad, instruyéndole y presentándole para firmar todos los decretos y otras resoluciones importantes del gobierno, despues que hayan sido examinadas por nuestras autoridades superiores, y firmadas por Nos. = Carlos Federico.

SUIZA.

Lucerna 6 de diciembre.

El dia último de este mes se verificará el acto de la traslacion del directorio de la confederacion á Berthoud en el canton de Berna. Mr. Ruttiman, actual landamman, y el *avoyer* Affri de Friburgo, que lo será el año que viene, llegarán con toda su comitiva á Berthoud en la mañana del 31. La ceremonia se executará al medio dia, y por la tarde se volverán los dos landammanes á Lucerna y Friburgo.

Varios diputados de Uri, Unterwalden, Schwitz y del canton de Turgovia se hallan reunidos aqui para tratar sobre el patronazgo de algunos canonicatos de Bischofzell. La importancia de este negocio es tal, que la actual conferencia es ya la décima que se ha tenido acerca de él, siendo asi que el syndicado habia ya fallado antes sobre el mismo negocio.

Mr. Crud acaba de publicar, á nombre de los demas comisionados nombrados por el landamman, el informe relativo á los establecimientos de agricultura de Mr. Fellenberg en Hofwill. Dicho informe comprehende un volumen en 8.º de 206 páginas, con 2 láminas, que representan las vistas de Hofwill, y el plan de sus edificios, patios y jardines. Mr. Crud concluye su informe con estas palabras:

»Hemos visto que Mr. Fellenberg, dueño de un territorio bastante grande, propietario acomodado, esposo y padre feliz, ha consagrado su vida á trabajos útiles, ocupándose en beneficiar sus tierras y en perfeccionar su cultivo. El ha estudiado y reunido en un solo cuerpo los mejores métodos de labranza para hacer luego aplicacion de ellos á la localidad donde habita: ha perfeccionado diversos instrumentos útiles, y se ha aprovechado de ellos para hacer que sus cosechas fuesen mejores, mas abundantes y mas seguras: él mismo ha inventado nuevas máquinas, y ha procurado extender y propagar su uso. Sus tierras han sido el teatro de experiencias útiles, y un modelo de cultivo al alcance de qualquiera, tanto mas, que él no se desdénaba, antes bien se esmeraba en demostrar, explicar y desenvolver todo quanto pudiera interesar á los curiosos, y hacer á los labradores participantes de sus descubrimientos útiles. Algunas veces le hemos visto irritado contra los obstáculos que nacen de la voluntad misma de los hombres, de su floxedad y desidia; pero él, haciéndose superior á todo, y sin mirar mas

que al bien que podía resultar, jamas se ha detenido ni ha reparado para realizar sus proyectos en las dificultades de la execucion, ni en los sacrificios que exigia. Hemos visto que, llevado de una imaginacion viva, franqueaba al público sus productos con un abandono acaso demasiado grande respecto de su celebridad actual, pero siempre con intenciones laudables, sin que le hayan arredrado las dificultades, los obstáculos ni los disgustos, y sin desmentir jamas su carácter de constancia, que ha llevado al grado más eminente. En todo se ha manifestado religioso, moral, amigo de los hombres, y dispuesto á sacrificar por ellos toda su fortuna. Hemos visto que los establecimientos de Hofwill reunen un crecido número de ventajas para la instruccion de los que se dedican á la agricultura; y que aunque no han llegado todavía al grado de perfeccion de que son susceptibles, sin embargo dan esperanzas fundadas de que en adelante será un instituto, que acarreará utilidades incontestables á la labranza; y finalmente hemos visto y reconocido otros planes y proyectos consagrados igualmente á la mejora de la especie humana, y á los progresos de su bien estar."

Berna 9 de diciembre.

Ayer llegó aquí á las 5 de la tarde S. E. el embaxador de Francia, y fue recibido por la compañía del estado, que estaba sobre las armas enfrente de su posada.

REINO DE NAPOLES.

Nápoles 4 de diciembre.

El domingo 27 del mes anterior tuvieron el honor de presentarse á SS. MM. el Rei y la Reina en el palacio de Portici Mr. Lizakeutz, ministro de S. M. el Emperador de Rusia, de vuelta de su comision á Cerdeña; Mr. el conde de Passi, chambelan de S. M. el Emperador de Austria, y Mr. el marques de Torlonio, romano.

IMPERIO FRANCES.

Burdeos 13 de diciembre.

Ha arribado á Pasage la goleta la *Amable Marieta*, su capitan Hiriart, que viene de la Guadalupe.

El bergantin la *Hiena* de Burdeos, su capitan Roriol, que viene de Fort-Royal (la Martinica), y que arribó á Pasage, ha entrado en Bayona, despues de haber hecho quarentena en Boucaud, cargado de azúcar, café, añil, quina, algodón y clavo.

EN LA IMPRENTA REAL.

DISCURSO

SOBRE LA SUPRESION DE CONVENTOS EN ESPAÑA

MADRID

Es frecuente y aun general en todos los países el censurar cada uno aquellas providencias del gobierno en que su opinion personal no está de acuerdo; pero mucho mas las que tengan relacion próxima ó remota hácia la religion.

En España no solo son católicos apostólicos romanos todos los habitantes, sino que (generalmente hablando de las gentes bien educadas) casi todos son pios y devotos. Algunos quieren serlo tanto, que, confundiendo los extremos de la virtud con los principios del vicio, pasan al estado de supersticiosos y fanáticos.

Entre los que piensan asi, proceden algunos de buena fe por ignorar la historia, y conviene hacerles entender algunos hechos resultantes de ella, capaces de persuadir que el decreto imperial y real de 4 de diciembre de 1808, en que se manda reducir á una tercera parte el número de conventos de España, es totalmente conforme al espíritu de la Iglesia y de los antiguos españoles.

No existían aun los institutos de frailes aprobados por los Papas, y solo habia mōnges, quando ya fue necesario disminuir su número por varios inconvenientes que producía la multitud, de los quales indicó algunos el concilio de Estrigonia, celebrado año 1114, mandando que solo hubiera los que se pudiesen mantener cómodamente con las rentas de cada monasterio.

Por lo respectivo á nuestra España consta que la multitud ocasionaba muchos males, y entre ellos el de hacerse vagabundos los mōnges; contra los quales acordó providencias el concilio de Palencia del año de 1129.

El general lateranense de 1139 se vió en la precision de suprimir muchos conventos de monjas, que no guardaban las reglas de S. Basilio, San Benito ni S. Agustin.

No bastaron estas providencias para que dexase de haber religiosos mendicantes, desconocidos hasta entonces, como los *trinitarios*, *carmelitas* y *agustinos calzados*; en tanto grado, que el concilio general tercero de Letran, año 1215, consideró forzoso prohibir la introduccion de otros modernos, mandando que los que quisieran fundar casas religiosas, lo hiciesen con algunos de los institutos antiguos.

Qualquiera debería persuadirse que jamas hubieran existido frailes de otras familias; pero lejos de ello, en aquel mismo tiempo vimos tergiversar el verdadero sentido con la institucion de los *dominicos*, baxo la exterior conformidad de que tomaban la *regla de S. Agustin*; y aun sin este disfraz la de los *franciscanos*, que dividida en muchas reformas, se ha multiplicado hasta lo infinito con los nombres de *claustrales*, *observantes*, *recoletos*, *alcantaristas*, *capuchinos* y *terceros*.

Rompida la valla del concilio, ya no se tuvo reparo en multiplicar frailes con las nuevas reglas de los *mercenarios*, *servitas*, y otros muchos;

ademas de las familias creadas con el nombre de *reformas ó congregaciones* en el seno de las antiguas, como la de *celestinos* en la de S. Benito, otra del mismo nombre en la de S. Francisco, y varias, cuya numeracion seria prolixa.

El concilio general segundo de Lion tenido año 1274, nos excusa de hacer las reflexiones que pudiéramos al ver esto; pues dixo con palabras terminantes que la prohibicion del concilio lateranense del año 1215 habia sido por evitar la confusion de una excesiva diversidad de institutos; que su inobservancia era efecto de importunas súplicas en unos casos, y de presuntuosa temeridad en otros, en tanto grado que habia llegado á ser *desenfrenada la multitud de órdenes, especialmente de las mendicantes, desde el momento en que se habia abierto la puerta de reconocerlas como corporaciones religiosas*. En su consecuencia renovó la prohibicion anterior; le añadió nuevas circunstancias; suprimió los conventos; mandó vender estos edificios, y destinó su precio y rentas de sus comunidades al socorro de los pobres y otros objetos piadosos.

El espíritu de los concilios se ve claramente haber sido disminuir el número de los institutos y el de los individuos; pero sin embargo los Papas mismos que autorizaban las disposiciones conciliares permitian despues lo contrario, aprobando nuevas reglas, bien por efecto de súplicas importunas, como decian los padrés del concilio general de Lion, bien por otras causas, cuya indagacion no necesito hacer ahora.

Ello es cierto que lejos de cumplirse bien el canon lugdunense, llegaron á fundarse desde entonces hasta el concilio tridentino 24 institutos nuevos, ademas de haberse inventado varios con el título de reforma de los antiguos, que no por eso cesaron, como parecia regular, caso de ser justa la introduccion de los reformados.

En fin, han ascendido á tan exórbitante número los institutos, que pasan de 150 los conocidos hasta hoy con hábitos y modos de vivir diferentes entre sí, cosa tanto mas asombrosa, quanto mas contraria se descubre al espíritu de la iglesia, manifestado en dos concilios ecuménicos, depósitos infalibles de las verdades evangélicas y reveladas.

Siendo tantos los institutos, está claro que los individuos de cada uno habrán procurado siempre propagar el de su profesion, introduciéndolo en el pais en que no le hubiese, porque se ha mirado este deseo como parte principal del celo religioso.

Forzosamente habia de ser exórbitante el número de las personas. En nuestra España por los años de 1797 eran 2051 conventos de religiosos con 53098 individuos, y 1075 conventos de religiosas con 24007 monjas, que entre todos hacen 3126 conventos con 77105 personas religiosas; de manera que hai un fraile ó monja por cada 27 familias de toda España; lo qual es tanto mas extraño, quanto el clero secular necesario é instituido por Cristo es únicamente de 43083 sacerdotes.

Los españoles de tiempos ilustrados han conocido bien el daño que debia producir esto por todos rumbos.

En las cortes generales de Castilla y Leon, convocadas en Valladolid año 1523, los reinos dixerón al Emperador y Rei Carlos v, que los monas-

terios se iban apoderando de los bienes raíces, de manera que según lo que compran é mandas que se les hacen, en pocos años podrá ser suya la mayor parte de la hacienda del reino; por lo que pidieron que se diera orden en ello; y siendo necesario, se suplicase al Papa que las haciendas, é patrimonios é bienes raíces no se enagenen á las iglesias ni á monasterios, é que ninguno no se las pueda vender; y si por título lucrativo las tuvieran, que se les ponga término en que las vendan á legos ó seglares.

El Emperador decretó como se pedia, y mandó que se diesen las provisiones correspondientes para ello; pero sin embargo la execucion debió ser tan imperfecta como suele, pues en las cortes de Toledo del año 1525 los reinos insistieron en lo mismo; añadiendo: „E vuestra Magestad mande poner dos visitadores, uno clérigo y otro lego, personas principales, que visiten todos los monasterios é iglesias, é aquello que les pareciere que tienen de mas de lo que han menester para sus gastos, según la comarca donde estan, les manden que lo vendan, é les señalen qué tanto han de dexar para la fábrica é gastos de las dichas iglesias y monasterios é personas dellos; é asi les manden cuántas monjas han de tener y cuántos frailes en cada un monasterio, según la renta que tuvieren; y que no reciban mas frailes ni monjas de los que pudieren sostener, ni puedan tener menos.”

Se decretó que la examinara el consejo Real; pero las resultas fueron nulas, pues en las cortes de Segovia del año de 1532 los reinos hicieron la misma narrativa; y añadieron: „De cuya causa el patrimonio de los legos se va disminuyendo, y se espera que si asi va, muy brevemente será todo suyo. Suplicamos á V. M. no permita lo susodicho, y se provea de manera que no se les venda ni dé á los monasterios heredamiento alguno: y en caso que se les vendiere ó donare, se haga lei que los parientes del que lo diere ó vendiere, ó otras qualesquier personas en su defecto, lo puedan sacar por el tanto dentro de 4 años, é si fuere donacion, sea tasado el valor.” El Emperador acordó que el Consejo le propusiera lo que convenia practicar.

En las cortes de Madrid de 1534 se representaron varios abusos relativos á los conventos de monjas, número de ellas, y modo de admitir sus dotes. Sobre esto último decian los reinos: „que debieran ser en dinero, é no en bienes raíces, é que esto será otra manera de remediar el patrimonio seglar; porque como estan ricos los conventos, no quieren recibir monjas sin grandes y excesivos dotes; y si se dieran en bienes raíces por no tener el dotador dineros, sea obligado el monasterio á venderlos á seglares dentro de un año.”

Los reinos volvieron á reclamar los males indicados y otros varios en las cortes de Valladolid del año 1537, y despues en otras; pero jamas se pudo conseguir el remedio, porque las pasiones personales en todo tiempo han estorbado la execucion de grandes empresas.

Lejos de ello, se fundaron de nuevo posteriormente innumerables conventos de jesuitas, capuchinos, alcantaristas y descalzos de agustinos, carmelitas, trinitarios y mercenarios, escolapios, agonizantes, clérigos menores, y tantos otros, que sin el menor peligro de incurrir en exágeracion, se puede asegurar es mayor el número de casas religiosas fundadas despues de las quejas del reino que el anterior.

Los frailes mismos declamaban en los reinados de Felipe II y Felipe III contra las nuevas fundaciones. Todos formaron causa común contra los colegios de jesuitas.

Para que los *carmelitas descalzos* lograsen el permiso de fundar conventos, necesitaron prometer que no pedirían limosna, y se mantendrían con el trabajo de sus manos fabricando mantas, de lo que resultó ser conocidos con el renombre de los *manteros*; promesa que ya no se cumplía en vida del Rei Felipe III, según dixo á S. M. el padre Sosa, siendo general de los franciscanos antes que fuese obispo de Segovia.

Este impugnó de oficio la licencia de fundar conventos en Castilla los *capuchinos*; y con este motivo manifestó los inconvenientes que produce la multiplicación de frailes mendicantes.

El capellan de honor y canónigo de Santiago D. Pedro Fernandez Navarrete demostró con evidencia que el número de frailes, monjas y conventos era una de las causas de la decadencia de nuestra monarquía.

El reino mismo, contratando con su soberano Felipe IV año 1649 sobre la contribucion de millones: puso varios pactos, y entre ellos la condicion de 45 del quinto género, reducida á que mientras tanto que subsistiera la paga de los 24 millones, no se diese licencia para fundar nuevos monasterios de hombres ni de mugeres.

Ni aun esto bastó jamas, porque la devocion mal entendida de personas poderosas conseguia que los diputados de reinos en corte prestasen su consentimiento, diciendo que renunciaban por aquella vez el derecho de la condicion de la escritura de millones, arbitrio indirecto por donde cada vez se hacia daño al reino, y se despreciaban sus justas ideas.

Así se han multiplicado los conventos, de manera que Madrid, Alcalá y ciudades capitales de provincia tienen muchísimos de fundacion posterior al año 1649.

Españoles, reflexionad un poco sobre este asunto. ¿Queréis considerar los conventos con respecto á la felicidad temporal? Recordad la opinion de vuestros abuelos, y los encontrareis clamando siempre al trono desde los principios del reinado de Carlos V, sin mudar de opinion mientras hubo proporcion de hablar en dos siglos.

¿Queréis mirar el objeto con ideas de utilidad espiritual? Pues traed á vuestra memoria la sentencia de todos los padres de la iglesia, manifestada en los dos concilios generales ecuménicos lateranense y lugdunense, congregados en el Espíritu Santo año 1215 y 1274, y no dudareis que si la iglesia consideró como perjudicial el número de institutos religiosos en épocas tan antiguas, mejor diria lo mismo ahora que ha llegado hasta tal exceso.

Alegraos pues de que una mano poderosa, libre de pasiones personales, haya proporcionado á la España poner en práctica lo que desearon con ansia, pero no pudieron conseguir nuestros abuelos; y escuchad con indiferencia los discursos de quien los forma por interes, ignorancia ó fanatismo. El tiempo y la experiencia producirán conformidad de sentimientos en un asunto en que ya existe entre los católicos, que siendo sólidamente pios, saben conciliar la verdadera devocion con la utilidad pública, sin la qual no puede ni debe subsistir.

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 18 DE ENERO DE 1809.

DINAMARCA.

Elseneur 6 de diciembre de 1808.

Los suecos han hecho el mes pasado 4 irrupciones en Noruega; pero no han conseguido ventaja alguna.

Altona 17 de diciembre.

La navegacion del Elba está interrumpida á causa de los hielos.

Las tropas francesas y holandesas han evacuado enteramente el ducado de Holstein, en el qual no hai ahora mas tropas que las dinamarquesas.

Habiendo quedado vacantes, con motivo del retiro del baron de Stein, los empleos de ministro de Rentas, de ministro de lo Interior y de canciller y ministro de la Justicia, ha nombrado S. M. prusiana para desempeñar el primero al baron de Altenstein, al conde de Dohna para el segundo, y para el tercero á Mr. Beim-Grand.

AUSTRIA.

Viena 7 de diciembre.

Esperamos aqui de un dia á otro al conde de Montechiaro, embaxador de Nápoles cerca de nuestra corte. Tambien debe llegar mañana el conde de Esterno, embaxador de S. M. el Rei de Vestfalia.

Han llegado aqui desde Paris el secretario de la legacion turca Bei Mirza, Mr. Leclerc, correo de gabinete frances, y Mr. Woladkewitz, general al servicio de Francia. Tambien acaba de pasar por aqui para Paris Mr. Cusineri, correo de gabinete frances.

SS. MM., despues de su llegada á esta capital, han asistido á los teatros de la corte. La Emperatriz se halla ya enteramente restablecida.

Los regimientos húngaros empleados en trabajar en las fortificaciones de Comors han concluido ya su obra, y vuelven ahora á sus acantonamientos en Austria y en Bohemia.

Del 10 de diciembre. Se han colocado en las cercanías de la ciudad 3 telégrafos, uno sobre la montaña llamada Moelker-Bastei, otro sobre el monte Calemberg, y el tercero sobre el Bisamberg en la ribera izquierda del Danubio. Este último servirá principalmente para mantener la correspondencia con Praga y la Bohemia, y los 2 primeros estan destinados para las comunicaciones con la Stiria y demas provincias del Austria inferior. Se trataba tambien del establecimiento de una correspondencia telegráfica con la Hungría, el Bannato y la Sirmia.

Algunas cartas de Turquía refieren que desde mediados de octubre habían llegado á las orillas del Danubio 40⁰ hombres de tropas otomanas. Se contaban en este número muchos regimientos asiáticos, y algunos cuerpos de los que han estado en el campo de Daud-Baxá cerca de Constantinopla. Se esperaban tambien algunas otras columnas; y esta reunion tan considerable de tropas podria tal vez dar algun recelo al ejército ruso acantonado en Moldavia y en Valaquia. Pero este no tardó mucho tiempo en saber que el gran visir Bairactar habia hecho circular entre todos los cuerpos otomanos una orden prohibiendo el cometer ninguna especie de hostilidades con los rusos, y amenazando con severas penas á los infractores. Luego que llegó esto á noticia de las tropas asiáticas, previendo estas que se habria prolongado el armisticio por todo el invierno, tomaron el camino de Romelia para volver á sus hogares. Despues que han marchado estas tropas de las orillas del Danubio, han quedado solos 20⁰ hombres, sin contar las guarniciones de las plazas fuertes, que no son mui considerables. Han entrado ya en cuarteles de invierno las tropas turcas que estaban cerca de Widdin, y las acantonadas en Bosnia y en las fronteras meridionales de la Servia. Se da por cierto que continúan aun las negociaciones con el senado servio, y que el gran visir no desconfia de atraer á los servios á que reconozcan la suprema autoridad de la Puerta.

De las orillas del Danubio 14 de diciembre.

Las últimas cartas de Bucharest aseguran que de algun tiempo á esta parte ha comenzado de nuevo y sigue con alguna actividad el comercio entre la Valaquia y la Bulgaria, y otras provincias turcas de la orilla opuesta del Danubio. Se firman diariamente en Bucharest muchos pasaportes para Turquía, y todas las personas que quieren pasar desde Turquía á Valaquia obtienen con facilidad el permiso de las autoridades otomanas. Este estado de cosas trae ventajas considerables para la ciudad de Bucharest, que de algun tiempo á esta parte es el depósito de varios géneros de Turquía, Alemania y de la Rusia meridional. Ciertos negociantes han sufrido algunas pérdidas con este comercio; pero la mayor parte ha ganado sumas considerables.

ALEMANIA.

Lubeck 11 de diciembre.

Las últimas cartas de Petersburgo dicen que las tropas rusas que guarnecian las costas de Curlandia, Livonia y Estonia se han retirado á sus acantonamientos, dexando cortos destacamentos, porque seria inútil el que todas estas tropas permaneciesen en las costas, mediante á que en la estacion actual tampoco pueden los buques permanecer en el mar.

La escuadra rusa de Cronstadt se ha internado mas en este puerto para pasar alli el invierno, y el almirante Chanicow, que la manda, ha venido á Petersburgo. La escuadrilla rusa, compuesta de galeras, saldrá tambien del golfo de Botnia, y volverá á Sweaborg para pasar alli el invierno; así que, cesarán ya las hostilidades entre las escuadrillas de galeras rusa y sueca. Lo mismo sucede respecto de las empresas de los suecos contra la Fin-

landia meridional, pues parece que el Rei de Suecia ha renunciado á ellas, mediante á haber trasladado á la isla de Aland y á las demas del golfo Bótnico la mayor parte de las tropas que habia enviado á Uplandia. Tambien se dice que se ha dado licencia á las milicias suecas para volver á sus hogares, con condicion de que habrán de juntarse inmediatamente que sean llamadas, y lo exija así la necesidad del estado.

Todavía se ignoran las verdaderas disposiciones del Rei de Suecia. Hai quien dice que este Monarca piensa hacer nuevos tratados con la Inglaterra; y otros por el contrario aseguran que ha hecho ya proposiciones de paz á la Rusia. Esto último parece lo mas probable si se considera la situacion de la Suecia, el descontento que ha manifestado el ejército de esta nacion, y tambien el que el mismo Gustavo IV ha manifestado muchas veces contra el gabinete británico.

Augsburgo 14 de diciembre.

Las últimas cartas de Trieste dicen que la escuadra rusa que se halla en este puerto ha hecho sus disposiciones para invernar en él.

Las fragatas y demas buques de guerra pertenecientes á esta misma escuadra, que estan en Venecia desde el verano último, pasarán allí el invierno anclados en el canal grande.

Franfort 17 de diciembre.

Ayer pasó por aqui para ir á Paris Mad. la mariscala Davoust, duquesa de Aversaedt.

Leipsick 30 de diciembre.

Acaba de publicarse un escrito sobre la guerra de España, obra del mismo publicista alemán que ha publicado sobre este asunto las observaciones, de que hemos dado cuenta hace algun tiempo. En su primer quaderno el autor consideraba la guerra de España con relacion á los intereses de Europa en general; y en este trata el asunto baxo la consideracion mas particular de los intereses políticos y comerciales de Francia y España. Se intitula: *De la influencia de la guerra de España sobre la dinastía imperial, y sobre los intereses de la Francia*. El autor prueba en la primera parte, que los Borbones no pueden reinar mas en Europa, y que España no puede ser feliz sino baxo el gobierno de un Príncipe de la dinastía imperial. He aqui los hechos y razonamientos principales en que apoya esta asercion.

La historia, dice, enseñándonos el origen y la caida de las dinastías reinantes, nos hace conocer igualmente los bienes y los males que han acompañado las dos épocas diferentes de esplendor y de decadencia. Los pueblos han sido mui desgraciados quando arrastrados por sus hábitos y sus preocupaciones se han obstinado en sostener en su decadencia y en su ruina sus gobiernos débiles y degenerados. Entonces, confundiendo neciamente su existencia con la de sus Príncipes, se han precipitado en un abismo de males por esfuerzos vanos hechos para conservar una dinastía corroida á fuerza de tiempo. Felices, al contrario, las naciones que convencidas de la caducidad y nulidad de sus viejos gobiernos, los han abandonado á la inexorable lei que arrastra todos los acontecimientos, y han sabido reemplazarlos por gobiernos enérgicos, y por Príncipes dotados de genio, de valor y de virtudes.

En un corto período de 20 años Francia, Italia y España han sufrido una terrible experiencia de esta gran verdad. Los esfuerzos de los partidarios de Luis XVI, de los Fernandos de Nápoles y de Madrid, ¿no han sido causa de que hayan tronado sobre los franceses, italianos y españoles todas las calamidades de las guerras civiles y extranjeras? Los pueblos europeos ¿no han tomado las armas y se han exterminado en 50 campos de batalla para sostener la raza degradada de los Borbones?

¿Y qué! ¿Ni la guerra de 1709 ni la de 1808 han sido bastantes para instruir á los españoles; y que conozcan la necesidad de dexar caer las dinastías, degradadas baxo el peso de su propia vejez? Han necesitado los españoles sufrir una terrible guerra para admitir un Borbon, quando esta familia habia llegado á la cumbre de gloria, de fuerza y de poder; y hoi que se encuentra en una decadencia absoluta, ¿es necesario hacer otra guerra á los españoles para quitarles un Borbon? Este hecho solo deberia bastar para ilustrar á los pueblos del peligro que corren obstinándose en conservar gobiernos débiles, y Monarcas que ya han llegado á ser incapaces para reinar.

No es tiempo ya de disimularlo: los Borbones no pueden, no deben reinar mas en Europa. Esta es una verdad demostrada por tantos acontecimientos extraordinarios, sucedidos desde 1789, y sobre todo desde principios del siglo XIX, en que todo hace brillar la gloria de Napoleón. Inmediatamente que los Borbones perdieron el trono de Francia, los cimientos de los de Nápoles y de España vacilaban, y la política débil ó incierta de los Monarcas que estaban sentados en ellos, anunció su próxima ruina.

El gobierno inglés, que ha sido el primero que ha acelerado la pérdida de los Borbones por su política astuta, y sus socorros pérfidos, lo ha sido tambien el que ha proclamado la necesidad de que se acabé esta tercera dinastía. Acordémonos de aquellas palabras que el lord Chatam decia en el siglo pasado en pleno parlamento, que *la Inglaterra no debia tener ya reposo mientras que los Borbones conservasen tres tronos en Europa*. Que se abra el famoso pacto de familia, firmado en 1763 por las tres ramas reinantes en Francia, España y Nápoles, y se verá que encierra como consecuencia necesaria esta máxima de la política moderna: „*Los Borbones deben cesar de reinar en Europa*.” La ruina de un trono de los Borbones debe inevitablemente arrastrar la de los otros dos tronos ocupados por la misma familia.

Por el artículo 1.º los Borbones miraban como á sus enemigos á toda potencia que lo fuese de una de las tres coronas. Por el artículo 2.º se garantian mutuamente todos sus estados en qualquiera parte del mundo que existiesen. El artículo 4.º contenia una expresa condicion, erigida en máxima de estado, que *el que ataca la una corona ataca la otra*. Segun el artículo 16 los Borbones se obligaban á concertar sus operaciones durante la guerra. Segun el artículo 17 se empeñaban á no hacer la paz sino de comun acuerdo; de suerte que *tanto en guerra como en paz*, cada uno debia mirar como sus propios intereses los de la corona del otro. Por el artículo 20 las tres potencias se empeñaban á proteger los Príncipes de la casa de Borbon. El artículo 21 es mas expresivo aun, y mas extraño para la Eu-

ropa, para sus gobiernos, y para sus pueblos, pues que declara, *que siendo el tratado propio de la familia de los Borbones, no podia admitirse á ninguna potencia extranjerá á acceder á él.....*

¡Qué políticos hábiles, qué grandes capitanes, tales como Pepino, Carlomagno, Hugo Capet, Henrique IV, Fernando, Carlos V ó Felipe II, hubieran concebido y firmado semejante tratado! Podrian á lo menos, por sus genios poderosos, y por sus fuertes instituciones militares y monárquicas, asegurar su estabilidad; pero qué en un estado de debilidad, aumentada de cada dia mas; en una degeneracion progresiva, la dinastía borboniana hubiese imaginado consignar en los anales de la diplomacia de Europa, á la mitad del siglo XVIII, un acto que indignaba á las demas potencias, y la ligaba contra ella, es lo que no se puede concebir sino por una presuncion y ceguedad que acompaña casi siempre á los tiempos de decadencia.

Represéntese en efecto esta época de crisis muy poco observada en las monarquías y en las razas reinantes. El espíritu del fundador perdido; la tradicion de sus grandes máximas borrada; desdeñado el amor de la gloria; los intereses del pueblo olvidados; los grados del ejército prodigados á cortesanos; la intriga secreta robando las recompensas al mérito oprimido; la hacienda arruinada; los funestos empréstitos devorando las generaciones futuras; la adulacion adormeciendo al Monarca; la corrupcion rodeando por todas partes al gobierno; la irreflexion y la demencia caracterizando solo al ministerio; la autoridad menospreciada en lo exterior y en lo interior; y el trono privado de sus dos apoyos naturales y necesarios; á saber, la fidelidad del ejército y el amor de los pueblos: así se ven las monarquías abandonadas á todas las tempestades políticas.

He aqui quales fueron los precursores de la ruina de los Borbones. He aqui el origen de la terrible marcha de las revoluciones civiles, políticas y militares de la desgraciada y asombrada Europa, que llamaba á gritos á un genio regulador, y á un moderador supremo.

El cielo hizo este don á la Francia, y la Francia le presentó á la Europa. Genio, voluntad, justicia, fuerza, tales son los grandes caracteres á los que las naciones deben reconocer la noble mision *de un fundador de dinastías*. Entonces ellas, quando por sus nuevas constituciones, resultado de las luces del siglo que las ve nacer, regeneran los pueblos, afirman los gobiernos, vuelven á crear la administracion, reorganizan los ejércitos, fixan la fortuna y la gloria, regularizan la hacienda, llamando para todos los empleos del estado al valor, á la virtud y al mérito, ni el verdadero honor que consiste en defender su pais es un nombre vano, ni la felicidad pública una quimera.

El establecimiento de una nueva dinastía, quando tiene por principio la gloria de las armas y la justicia de las leyes, es la primavera de las naciones. El mundo político renace á la voz del gefe glorioso de una dinastía ilustrada, como estaba entregado á las horribles tempestades baxo el cetro destruido de los últimos restos de una raza engolfada en la molición. He aqui el cuadro fiel que las naciones deberian tener sin cesar ante sus ojos para apoyar los esfuerzos de estos hombres raros y extraordinarios, destinados á cerrar la sanguinaria carrera de las revoluciones.

Supongamos un instante que se acabe la revolucion de Europa, y que se proclame la paz general: supongamos aun que se pregunte á las naciones europeas sobre la eleccion de su existencia, bien en el tiempo de la decadencia de las dinastías reinantes, bien en el de los fundadores de las nuevas dinastías; oigo ya á todos aclamar de concierto esta última época, que substituye la esperanza á la desesperacion, el reposo á las turbaciones, la felicidad pública á las calamidades generales, y la paz de las felices instituciones á la agitacion de los combates.

¿La historia no nos señala mas felices á los franceses mandados por Pepino y Carlo Magno, que lo habian sido con los últimos Reyes merovingianos, que traxeron sobre su nacion todos los males inseparables de la division y de la degeneracion de los débiles descendientes de Clovis y de Meroveo? Algunos siglos despues ¿no nos presenta la historia el cuadro de la Francia consolada por el gobierno de Hugo Capet, mientras que las generaciones precedentes habian estado sumergidas en calamidades baxo los últimos restos de la raza carlovingiana?

La misma época de reposo, de gloria y de durable prosperidad se nos presenta delante de los ojos á la vista del fundador inmortal de la quarta dinastía. Los restos de la raza capeciana por todas partes se hallan dispersados, y desaparecen por la fuerza de la opinion y por la soberanía de la victoria. El horizonte de una nueva dinastía se agranda aun. La Francia y la Europa regeneradas recomponen sus monarquías, y vuelven á correr una nueva carrera de civilizacion, de luces y de poder.

ITALIA.

Nápoles 10 de diciembre.

S. M. ha expedido en 1.º de este mes el decreto siguiente:

Joaquin Napoleon &c.: Considerando que la tranquilidad que reina actualmente en la Calabria nos constituye en la feliz posibilidad de revocar las providencias rigurosas adoptadas en 1806 contra esta provincia, hemos decretado lo siguiente:

ART. 1.º La lei de 31 de enero de 1806, que declara á la Calabria en estado de guerra, queda revocada.

2.º Esta provincia será gobernada desde esta fecha como todas las demas provincias de nuestro reino.

S. E. el arzobispo de Tarento, ministro de lo Interior, dió el domingo una fiesta magnífica para celebrar la instalacion del cuerpo municipal. SS. MM. han asistido á la funcion. La reina fue ayer á visitar la hermosa fabrica de coral establecida en la torre del Greco. Anoche entraron en este puerto 14 buques franceses cargados de diferentes mercancías.

IMPERIO FRANCES.

Paris 25 de diciembre.

Un decreto imperial, dado en Madrid á 10 de diciembre, contiene lo siguiente:

Los concejos de distrito se juntarán el 25 de diciembre, y su primera sesion acabará en 5 de enero. La sesion de los concejos generales principiará en 10 de enero, y acabará en 25 del mismo. Los concejos de distrito volverán á continuar sus sesiones desde 30 de enero hasta 5 de febrero.

En la junta general que celebró el 15 de este mes la compañía de agentes de cambio fue nombrado síndico Mr. Lefebvre, y adjuntos de él Mrs. Andres Leroux, Lecordier, Pean de Saint-Gilles, Lezoi, Gallot y Pillot.

El consejo general del banco de Francia ha resuelto, por acuerdo de 22 de este mes, que en adelante, para el mejor orden de las escrituras, se cerrarán en 26 de diciembre, y en 26 de junio inclusive de cada año los tras-pasos de acciones, y no se abrirán hasta 1.º de enero y 1.º de julio siguientes.

La ciudad de Nantes ha tenido el honor de ofrecer y regalar á S. M. el Emperador y Rei un yacht hermosísimo, amueblado y provisto de todos los aparejos necesarios.

La embarcación nombrada la *Emperatriz Josefina*, que acaba de llegar de la Guadalupe á Burdeos, viene cargada con 100⁰ libras de café, 80⁰ de algodón, y 4⁰ de cacao.

DECIMOOCTAVO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

Madrid 12 de diciembre de 1808.

La Junta central de España tenia poca autoridad. Apenas le contestaban la mayor parte de las provincias, y todas le habian quitado la administracion de las rentas. Estaba debaxo del influxo de la ínfima clase del pueblo; era gobernada por la minoridad. Floridablanca estaba sin crédito ninguno. La Junta se sometia á la voluntad de dos hombres, uno llamado D. Lorenzo Calvo, que de una condicion subalterna habia subido en pocos meses al tratamiento de excelencia; era uno de los hombres violentos que se aparecen en las revoluciones; su probidad era mas que sospechosa. El otro era uno llamado Tilli, sentenciado en otro tiempo á penas infamantes, hermano menor de un tal Guzman, que hizo papel baxo las órdenes de Robespierre en la temporada del terror, y mui digno de haber tenido por hermano á este miserable. Quando algun vocal de la Junta queria oponerse á providencias violentas, estos dos hombres lo trataban de traidor; se agolpaban gentes debaxo de las ventanas de Aranjuez, y al punto firmaban todos los vocales. De todas maneras se manifestaba la extravagancia y la maldad de estos mandones. Luego que supieron que el Emperador estaba en Burgos, y que presto estaria en Madrid, llevaron la locura hasta el punto de hacer una declaracion de guerra contra la Francia, llena de injurias y de desatinos.

Apenas se concebiria lo que las gentes honradas han tenido que sufrir de la ínfima clase del pueblo, si cada nacion no encontrase en sus anales el recuerdo de iguales crisis.

Aun ahora recientemente han sido asesinados tres respetables habitantes de Toledo.

El dia 11, quando yendo al alcance del enemigo, llegó el general de di-

vision Lasalle á Talavera de la Reina, por donde los ingleses habian pasado en triunfo 10 dias antes, vociferando que iban á socorrer la capital, se ofreció á la vista de los franceses un horroroso espectáculo. Se veía colgado de la horca un cadáver con uniforme de general español acribillado á balazos; era el general D. Benito San Juan, á quien los soldados, en el desorden de su terror pánico, y para dar un colorido á su cobardía, habian tan indignamente sacrificado. No han descansado en Talavera sino para atormentar á su desventurado general, que por un día entero ha sido el blanco de su barbarie y atroz agilidad.

Talavera de la Reina es una villa considerable, situada en el delicioso valle del Tajo, en pais mui fértil.

Los obispos de Leon y de Astorga, y gran número de eclesiásticos, se han distinguido por su buen porte y conducta, dando el exemplo de las virtudes apostólicas.

El perdon general concedido por el Emperador, y las disposiciones que se notan en el establecimiento de la nueva dinastía, con la destruccion de las casas de los principales delinquentes, han producido grande efecto. La abolicion de los derechos odiosos al pueblo, y contrarios á la prosperidad del estado, y la resolucion, que no dexa á la clase numerosa de los religiosos incertidumbre ninguna en orden á su suerte, tienen tambien buenas resultas.

La censura general se dirige contra los ingleses. Los paisanos dicen, allá en su language, que al acercarse los franceses, se han ido los ingleses á montar en sus caballos de madera.

Ayer pasó revista S. M. á varios cuerpos de caballería. Ha nombrado comandante de la legion de Honor al coronel de lanceros polacos Konopka: el cuerpo que manda este oficial se ha cubierto de gloria en todas ocasiones.

S. M. ha manifestado su satisfaccion á la brigada Dijon por su buen porte en la batalla de Tudela.

ESPAÑA.

Madrid 17 de enero de 1809.

Se ha sabido que los mariscales Soult y Nei, reunidos, se hallaban á las puertas de la Coruña.

EN LA IMPRENTA REAL.

GZETA DE MADRID

DEL JUEVES 19 DE ENERO DE 1809.

DINAMARCA.

Copenhague 14 de diciembre de 1808.

Hemos cogido 4 buques enemigos que han sido arrojados sobre las costas de Christiansand.

Anteayer abordó cerca de la batería de Strandgaard una chalupa inglesa. Venían á bordo de ella 2 oficiales, 2 cadetes y 12 soldados, que se entregaron al comandante de la batería: estaban arrecidos y medio muertos de frío. Han declarado que la escasez de víveres y el rigor de la estación los habían obligado á entrar á bordo de la chalupa. Hemos encontrado en esta algunos sables, armas de toda especie, y un cañon de á 1.

Pocos dias ha nuestra gazeta de oficio nos dió indicios seguros sobre la situacion interior de la Suecia, y del descontento que se manifestaba abiertamente en las clases principales del estado. Hoi contiene un artículo no menos interesante sobre las relaciones actuales entre la corte de Stockolmo y la de Londres. Está ya demostrado hasta la evidencia que Gustavo IV paga bien cara la confianza indiscreta que tenia puesta en las pérfidas promesas del ministerio ingles. Los socorros insidiosos que le ha prometido este han servido solo para acalararlo y perderlo, haciéndolo instrumento de la discordia, de que tanto necesitaba la Inglaterra para turbar la paz del Norte. „En una palabra, dice el diario, el Rei de Suecia ha comprometido hasta su mismo honor y la independencia de su corona en una contienda agena, y aun opuesta á sus verdaderos intereses.”

S. A. R. la princesa Luisa Carlota está destinada para esposa del príncipe Guillermo de Hesse-Cassel.

El contra-almirante ingles Keats ha despachado órdenes á todos los buques que estan baxo su mando para que se reúnan hoi 14 para volver á Inglaterra, ó para guarecerse en algun puerto de Suecia, porque la estación no permite ya el que permanezcan por mas tiempo en el mar.

Mr. Kaas, antiguo ministro de S. M. dinamarquesa en Portugal, ha sido enviado hace algun tiempo á Noruega por haber sido nombrado vocal de la junta de gobierno de aquel reino. Acaba de saberse que ha llegado felizmente á su destino, y que por tanto han sido infundados los temores que se tenían sobre su viage.

S. M. ha mandado poner en libertad á cierto número de presos, para señalar la época de su advenimiento al trono.

Hoi se ha extendido la noticia de que el ejército sueco de Finlandia ha sido rodeado y derrotado completamente por los rusos.

S. M. acaba de nombrar un cuerpo de *trabaus* para que asistan á las ceremonias que hayan de hacerse quando sea creada alguna órden nueva. Este cuerpo se compone de 50 hombres y de 3 oficiales: estos son los condes de Schulenbourg, de Holstein y de Haxthausen.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 13 de diciembre.

EXTRACTO DEL BRITISH NEPTUNE.

Se ha traducido con poca exáctitud en nuestros diarios el discurso de Bonaparte. Se le ha hecho decir que en este año habia mandado construir 10 leguas de camino en todo su imperio, quando solamente dixo que habia andado mas de 10 leguas. Se quiere tambien que haya dicho que la Inglaterra abandonaba la defensa de los mares, es decir, renunciaba su prepotencia marítima, enviando todas sus fuerzas á España para competir con los exércitos franceses. Pero no es este el sentido de sus palabras: él ha dicho que olvidamos toda la proteccion que nos conceden los mares, y que nos exponemos á medir nuestras fuerzas por tierra con las tropas francesas.

El 18 de agosto último se presentaron en los parages de Rio-Janeiro 3 fragatas francesas y otros 4 buques. A la madrugada del 19 sir Sidnei Smit destacó el Agamenon y el Presidente con el objeto de darles caza.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 29 de diciembre.

DECIMONONO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

Madrid 13 de diciembre de 1808.

La plaza de Rosas se ha rendido el día 6. La capitulación es como se ve en el número 1.º que acompaña (1). Dos mil hombres han quedado prisioneros, y se ha encontrado en la plaza una artillería numerosa. La guarnicion no ha podido embarcarse á bordo de 6 navíos de línea ingleses que estaban fondeados en la rada. El general Gouvion Saint-Cir elogia mucho á los generales de division Reille y Pino. Las tropas del reino de Italia se han distinguido durante todo el sitio.

El Emperador ha pasado hoy revista mas allá del puente de Segovia á todas las tropas reunidas del cuerpo del mariscal duque de Dantzick.

La division del general Sebastiani ha salido para Talavera de la Reina.

La division polaca del general Valence es hermosísima.

Continúa en todas partes la disolucion de las tropas españolas, y los quintos que acababan de sacarse se dispersan tambien por todas partes, y se vuelven á sus casas.

En boca de los españoles la Junta central es la cosa mas ridicula que ha habido. Se habia hecho el objeto del desprecio y de la burla de toda España. Sus vocales, que eran 36, se habian atribuido ellos mismos varios títulos, dictados, condecoraciones de toda especie, y una renta anual de 600

(1) Véase esta capitulación en la gazeta de Madrid del miércoles 14 de diciembre de 1808.

pesetas cada uno. Floridablanca era un verdadero maniquí de todos ellos. Este anciano no puede menos de avergonzarse ahora, en vista del deshonor y afrenta de que ha cubierto su vejez. Dos ó tres vocales dominaban á los demas, como suele suceder siempre en juntas de esta naturaleza; y estos 2 ó 3 miserables estaban vendidos enteramente á la Inglaterra. La opinión de la villa de Madrid acerca de esta junta es bien manifiesta: la ridiculiza y desprecia como merece, y del mismo modo todos los demas habitantes de la capital.

Los vecinos, el clero y la nobleza, convocados por el corregidor, han tenido dos juntas, y han acordado la resolución adjunta, n. 2.^o (1)

El modo de pensar de la capital es muy diferente del que era antes que el ejército frances se retirase de ella. En el tiempo que ha pasado desde esta época, la capital ha sufrido todos los males que ocasiona la ausencia del gobierno: su propia experiencia la ha inspirado horror á las revoluciones, y ha estrechado los vínculos que la unian á su Rei. En medio de las escenas de desorden que han agitado la España, los hombres sabios y prudentes de ella no han cesado de clamar y anhelar por su Soberano.

No hai memoria de haberse visto en esta tierra un mes de diciembre tan hermoso y benigno como este: qualquiera creeria que estábamos en principio de primavera.

El Emperador se ha aprovechado de este hermoso tiempo para permanecer en una casa de campo á una legua de Madrid.

VIGESIMO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

Madrid 19 de diciembre de 1808.

S. M. ha pasado hoy revista al ejército que está en Madrid, con sus equipages y administración. Sesenta mil hombres, 150 piezas de artillería, y mas de 500 carros cargados de galleta y de aguardiente, ofrecian un espectáculo vistosísimo y respetable al mismo tiempo. La derecha del ejército se extendia hasta Chamartin, y la izquierda llegaba cerca de Madrid.

El duque de Bellune permanece en Toledo con su cuerpo de ejército.

El duque de Dantzick está con el suyo en Talavera de la Reina.

El 8.^o cuerpo ha llegado á Burgos.

El general Saint-Cir marcha á juntarse en Barcelona con el general Duhesme.

Nuestras avanzadas de caballería llegan hasta cerca de la Andalucía.

El Emperador ha concedido al ejército algunos dias de descanso.

En las alturas de Madrid se estan levantando excelentes obras de fortificación, y en ellas trabajan 600 hombres.

El pequeño tren de sitio, compuesto de piezas de 4 24, y de morteros pequeños, ha llegado ya aquí.

En Talavera de la Reina hemos encontrado en los hospitales 50 hombres enfermos, de 200 á 300 sillas de montar, y algunos residuos de almacenes pertenecientes á las tropas inglesas.

(1) Véase este acuerdo de la villa de Madrid en la gazeta de esta corte del dia 15 de diciembre de 1808.

Varios destacamentos de caballería se han dexado ver hácia Valladolid: esta es la primera vez que se han presentado á nuestras tropas los ingleses, los quales tienen muchos enfermos y desertores. El 13 de este mes su ejército estaba aun en Salamanca. Pero es ciertamente mui extraordinaria la noble inmoderacion, y la singular inmovilidad de este ejército en el espacio de las 6 semanas que acaban de pasar.

S. M. goza de perfecta salud.

ESPAÑA.

Madrid 18 de enero de 1809.

A mediados de la semana pasada salieron para Valladolid los señores comisionados, diputados á S. M. el Emperador y Rei por la villa de Madrid y tribunales superiores de esta capital.

La lista de todos estos sugetos es como sigue:

Por la villa de Madrid.

Sr. D. Juan Manuel Xaramillo y Sr. D. Juan Matía de Satini, por el ayuntamiento: Sr. D. Manuel Felipe Sagarvinaga, por el cuerpo de la nobleza: Sr. D. Domingo Alvarez, presbítero, por el estado eclesiástico: el P. abad de S. Basilio, por el estado regular: Sr. D. Juan de Mata Iltana, por vecinos de parroquias: Sr. D. Roque Antonio de Lema, por las diputaciones de barrio; y Sr. D. Pedro Rubio, por los Cinco Gremios mayores.

Consejo de Estado.

Excmo. Sr. conde de Montarco.

Consejo de Indias.

Sr. D. Bernardo Iriarte, Sr. D. Josef Antonio de Urriza, Sr. D. Falcencio de la Riva y Sr. conde de Torremuzquiz.

Consejo de Hacienda.

Sr. D. Manuel de Valenzuela y Sr. D. Francisco Xavier Carrasco.

Junta de Comercio y Moneda.

Excmo. Sr. D. Manuel Sixto Espinosa y Sr. D. Domingo Garcia Fernandez.

Consejo de Guerra.

Sr. marques de las Amarillas y Sr. marques del Norte.

Consejo del Almirantazgo.

Excmo. S. D. Josef Justo Salcedo y Sr. D. Josef de Espinosa Tello.

Sala de Alcaldes de Corte.

Sr. D. Luis Marcelino Pereira, Sr. D. Manuel María de Junco y Sr. Don Angel Alfonso Noreña.

Consejo de Ordenes.

Sr. D. Cristóbal de Ilaraza y Sr. D. Carlos Simon Pontero.

Estos caballeros llevan el expediente de las firmas de los libros de asiento que se abrieron en cada quartel y barrio de Madrid; y asimismo del juramento solemne y solícito que los vecinos y empleados públicos prestaron en las parroquias el día 23 del mes de diciembre.

EN LA IMPRENTA REAL.

*Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos
de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.*

La abolición del derecho feudal, la destrucción de toda jurisdicción de señorío, y la devolucion al fisco ó á la iglesia de toda contribucion pública, son tres monumentos, que en España conservarán hasta la posteridad mas remota la ilustre memoria del legislador de la Europa culta, y el mas profundo reconocimiento de sus naturales al autor de estas tres leyes en España.

Porque en efecto, son unas destrucciones de la mayor importancia para sacar á nuestro pais del miserable anonadamiento en que yacia. Con ellas solas la nacion va á respirar, y á perder de vista para siempre hasta la mas ligera sombra de servidumbre.

Estos decretos, si bien es verdad que no destruyen en su raiz nuestra miseria pública, pues aunque estorban sus aumentos, no la disminuyen, unidos á la libre circulacion de la propiedad, que se nos prepara ciertamente, formarán la total curacion de nuestros males, y nos elevarán á un grado de prosperidad verdaderamente inconcebible.

Propiedad, derecho sagrado del trabajo individual, ¿dónde está entre los españoles este origen único y fecundo de bienes y de amor á la patria? ¿Dónde se halla este gran recurso para aumentar la poblacion, y para clavar, digamoslo así, al hombre al suelo en que nace? Entre nosotros no ha habido propiedad hace algunos siglos; es decir, que nuestras subsistencias son precarias, y en vano se puede llamar patria aquella en donde para la multitud es ageno el terreno que se pisa.

La amortizacion civil y eclesiástica llegó tiempo hace entre nosotros al mayor grado posible. La propiedad se reunió en poquísimas manos. Las restantes se emplearon en provecho de aquellas, y fueron consiguientes el abandono de nuestros campos, la despoblacion, y las demas plagas que trae consigo el estanco de las tierras cultivables.

La nueva constitucion y las diversas disposiciones tomadas para la libre y expedita circulacion de las fincas que se venden por el estado, nos vuelven aquella posibilidad de hacer sagrado el fruto del trabajo individual; nos dan terreno en que emplearle con verdadero interes, y en fin nos preparan una existencia segura, amable, duradera y libre del yugo señorial.

Desde el año de 1629 por lo menos se está clamando en España porque se restituyan á la propiedad sus dotes mas preciosos, su comunicabilidad y su transmisibilidad. Se ha demostrado lo necesario de tan importante medida; se han pintado con tanta veracidad como energia los inmensos daños que sufría la nacion con la amortizacion; pero ¡quán en vano! ¡quán inútilmente!

Desgracia es por cierto no haber hecho nada por nosotros mismos en un punto tan esencial, conociendo su trascendencia. Pero el prestigio de las preocupaciones nos ha hecho casi querer la causa misma de nuestros males, desaprovechar las mas obvias reflexiones, y no pensar jamas en el provecho de nuestra propia destruccion.

¿Qué han sido entre nosotros la agricultura y las artes mientras ha permanecido estancada en pocas manos la propiedad territorial? Nuestra prosperidad pública ha estado en razon inversa de la fertilidad natural del suelo. Tenemos terrenos inmensos, donde parece que la naturaleza ha querido derramar á manos llenas sus dones, y sin embargo estan condenados á ser unos eriales: mas ellos pertenecen á ricos propietarios, y jamas salen de su dominio: he aquí la causa de su abandono.

Por el contrario, en Vizcaya, y aun en Cataluña, el interes individual, que conoce un derecho de propiedad pequeño, pero multiplicado; el hombre, animado con la certidumbre de gozar de sus propias fatigas, transforma los desiertos, las montañas, los barrancos, los terrenos en fin mas despreciables, en campiñas risueñas y productivas, construye canales, seca lagunas, y cubre de mieses aquel mismo suelo que hasta allí solo habia producido feridez, contagio, y aun la muerte misma.

La propiedad, este derecho de poseer un terreno en donde el hombre pueda emplear los trabajos mas rudos, y recoger con seguridad los frutos de su laboriosidad, es la fundadora de las sociedades humanas, es el alma de ellas, y semejante al aire, que quanto mas se extiende, toca mas objetos, sin que por eso se debilita; así quanto mas repartida se halla la propiedad, mas vivifica y mas engrandece á las naciones. Ella es la única que da vida á todo. Sin ella quedan marchitos los manantiales todos de la riqueza pública. Y quando, como en España, la propiedad está vinculada en pocas manos, el resto de la nacion se considera en un pais ageno, faltan los primeros lazos que le deben unir á ella, y queda la mayor parte de esta en clase de mercenaria. Baxo de esta calificacion se aborrece el estado de familia, es insoportable esta carga, se huye la propagacion legítima de su especie; porque careciendo sus habitantes de tierras en donde emplear su trabajo para asegurar su subsistencia y la de sus hijos, todo su anhelo es buscar la individual, muriendo con el pesar de no ser sentido. El estado recibe luego la justa retribucion de este mal: miseria, despoblacion, ninguna industria, y al fin su absoluta destruccion. Suya es la culpa. El cometió el grave desacuerdo de subordinar los intereses del pueblo existente á los caprichos injustos de las generaciones que le antecedieron, y de permitir que el hombre sea sacrificado por el que dexó tiempo hace de existir.

La Providencia destinó la España para una nacion agricultora, puso á sus habitantes en un suelo y baxo de un clima tales, que estos no pudiesen menos de dirigir sus cuidados á la primera de las artes, á la mas importante, y á la menos precaria de quantas ocupan al hombre en sociedad. Por esta razon precisamente, no podia sufrir nuestra nacion mayor mal que el establecimiento de las amortizaciones civil y eclesiástica. Esto fue lo mismo que decir: para aniquilar y empobrecer este hermoso pais, cuya prosperidad solo pende de la libre circulacion de propiedades, establézcase el estanco de ellas, y será inevitable la despoblacion y la miseria.

Nada interesa á los hombres como la propiedad. Es absolutamente imposible que florezca la agricultura, ni que reine aquella abundancia proporcionada á la calidad del terreno en un pais donde el pueblo es colono ó siervo. En todas partes se han conocido las pocas ventajas de las servidumbres y del estanco de la propiedad. El labrador jamas puede enriquecerse con honradez en un suelo ageno. Aunque ponga en él todo aquel conato que pondria en uno suyo, observa á bien poco tiempo que el fruto de su sudor es arrancado de sus manos: queda pobre, y ademas cargado de tributos: llega á aborrecer el trabajo: se empobrece cada dia mas: su alma, enervada por la miseria, solo piensa en las necesidades diarias: si no abandona su ejercicio, marcha como una bestia mui cargada por el camino de sus abuelos, muriendo tan infeliz como ellos, y sin sucesion, ó por lo menos habiendo logrado separar á esta de un trabajo que solo presta fatigas inútiles, desnudez y pobreza. Si alguno por circunstancias extraordinarias adquiere alguna cosa para proporcionarse una yunta ó dos propias, está seguro de que todos sus esfuerzos han de ser recompensados con nuevos ó mayores tributos. Esta ha sido hasta ahora la suerte del labrador en España. Ninguno que sea amante, como debe, de su patria trazará en su imaginacion, sin sentir el mayor pesar, este ligero bosquejo del miserable estado de la agricultura española por la falta de propiedad.

La manía de estancarla en lo civil provino de principios de vanidad. Se creyó ser este un medio para conservar el lustre de ciertas familias. A su imitacion quisieron otras muchas perpetuarse el mas miserable pedazo de tierra: el primero de cada generacion fue el llamado á su privativo disfrute; los demas, si bien quedaron privados de él, conservaron aquel espíritu de vanidad que les prohibia ocuparse en trabajo alguno. Cada generacion de estas familias produce una porcion de ociosos; faltaron brazos á todos los recursos productivos; la inseguridad de las subsistencias atraxo el celibato, y todo produjo la enorme despoblacion y pobreza de nuestra amada patria.

Un espíritu de devoción mal entendido, sin otras muchas circunstancias que han mediado entre nosotros, dieron lugar á la adquisicion de bienes raíces por manos muertas. Si las perpetuas sustituciones en lo civil han causado tantos y tan graves daños, han sido mucho mayores las adquisiciones del estado eclesiástico, y unas y otras hicieron desconocida entre nosotros la libre circulacion de propiedades.

El estado eclesiástico es en España una gran familia, excesivamente grande. Nadie duda de esta verdad. En sola la corona de Castilla, dixo pocos años hace uno de los primeros magistrados de España, y acaso el primero entre todos los del siglo pasado, que sin incluir á Vizcaya, Alava, Guipúzcoa, Canarias y Navarra, habia 73535 personas solo del estado eclesiástico regular.

Fr. Angel Manrique, obispo de Badajoz, se quejaba en el año 1624 del excesivo aumento á que ya en su tiempo habia subido el estado eclesiástico. «En España, decía, con proporcion al pueblo, sobran eclesiásticos: esta sobra no solo no es del servicio de Dios, ni de autoridad ni honra de la iglesia, antes bien perjudica á entrambos fines. El por sí solo debiera hacer en esto una grande reformation, aun quando la necesidad del reino no apretara; y esta es la razon, añade, por que no propongo á las iglesias en este memorial, que para socorrer en la ocasion presente al Rei N. Sr., comiencen por su plata, oro y otros muebles, en que parece la enagenacion menos perjudicial. . . . *sino por los principales y raíces.*» ¡Cuán distante se hallaba el obispo Manrique de creer que fuese gravosa á las manos muertas la prohibicion de nuevas adquisiciones, quando las aconsejaba la venta de las muchas haciendas que poseen!

Pues esta gran familia, que no ha debido aumentarse mas de lo justo, ha aumentado sin límites su propiedad: las familias particulares, cuyo aumento es preciso donde se busca la pública prosperidad, lejos de poder aumentarse con su propiedad, ellas mismas se desprendieron de la que tenían para amontonarla donde jamás volviese á circular. *(Se continuará.)*

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 20 DE ENERO DE 1809.

RUSIA

MADRID

Petersburgo 30 de noviembre de 1808.

Desde que se ha abierto la navegacion han entrado y salido de nuestros puertos hasta el dia 6 de este mes los buques siguientes:

Buques que han entrado. Buques que han salido.

En Cronstadt.....	57	62
Petersburgo.....	8	20
Narva.....		2
Wibourg.....	2	2
Revel y Baltischport.....	8	5
Riga.....	185	156
Pernau.....		3
Liebau.....	32	30
Windau.....	2	2
Arcángelo.....	88	140
Astracan.....	11	2
Odessa.....	264	204
Ewpatoria.....	156	122
Frodossca.....	90	63
Tanyarog.....	99	115
Balaklawá.....	4	
Cherson.....		3
Jenikol.....		3
Kertsch.....		1
Marinpol.....		11
Total.....	1006	946

Los buques que han arribado á los 10 puertos del Báltico son: 31 americanos, 16 de Lubeck, 82 prusianos, 23 de Dantzick, 31 de Mecklenburgo, 18 de Papenburgo, 21 de Hamburgo, 23 de Knifausen, 17 de Brema, 11 de Oldenburgo, 1 de Rostock, 1 de Wismar, 1 de Stralsund, 1 de la Pomerania, 1 de Wolgart, 1 de Greilswald y 15 rusos: total 295 buques mercantes.

Los que han llegado á Arcángelo son: 16 americanos, 23 daneses, 1 prus-

siano, 2 de Lubeck, 10 de Hamburgo, 3 de Brema, 6 de Papenburg, 1 de Knifausen, 1 de Mecklenburgo y 16 rusos.

Los demas que han arribado á los puertos del mar Negro y del mar de Azow son: 5 franceses, 86 italianos, 355 turcos, 9 austriacos, 38 griegos, 4 raguseos, 1 de Jonia y 45 rusos: total 613.

Se han secuestrado 2 buques que han llegado aqui cargados de géneros coloniales.

SAXONIA.

Leipsick 12 de diciembre.

Todos los días se habla de nuevas mutaciones en la organizacion civil de los estados prusianos; pero hasta ahora no podemos dar sobre este punto noticias positivas. La voz que corre con mas aceptacion es que habrá en Berlin una alta corte de justicia, compuesta de un presidente y 6 jueces, que deberá entender de las causas de mayor entidad, quedando suprimida la cámara alta de justicia. Lo que hai de cierto es que muchos ministros y empleados públicos harán dimision de sus cargos, y que se simplificará el sistema de direccion de los negocios.

Se asegura que el ministerio prusiano se compondrá de los sugetos siguientes:

El conde de Goltz, ministro de Negocios extrangeros: el conde de Dohna, ministro de lo Interior: Mr. Beime, ministro de la Justicia: el general Zastrow, ministro de la Guerra; y Mr. de Altenstein, ministro de Hacienda.

Se cree que está ya definitivamente decretado el establecimiento de una universidad en Berlin.

Se han recibido en Veimar, y van á ponerse al instante en execucion, varios decretos de S. M. el Emperador y Rei en favor de muchos establecimientos de Jena. Conforme al decreto de S. M. I. la universidad de Jena y la iglesia católica de esta ciudad tomarán posesion de los dominios del distrito de Blankenheim.

Desde el otoño último se ha aumentado considerablemente el número de estudiantes en la universidad de Jena. Dicese que el célebre Goethe ha hecho presente que no puede encargarse en lo sucesivo de la direccion del teatro de la corte de Veimar.

GRAN BRETAÑA.

Londres 17 de diciembre.

EXTRACTO DEL MORNING CHRONICLE.

Un diario ministerial señala la reunion del parlamento para el 8 de diciembre. Tenemos mucha dificultad en creer que sea esta la resolucion de los ministros. Es mui extraño que el gobierno haya confiado tanto en sus propias luces, sin querer juntar el parlamento en un tiempo en que el conquistador de la Europa está ya en disposicion de caer con todas sus fuerzas sobre los 500 ingleses que hai en la península. Tenemos sobrados fundamentos para asegurar que será generalmente desaprobada la conducta que han observado nuestros ministros en tan críticas circunstancias.

Los 7^{os} franceses desembarcados en Quiberon iban cargados de oro; no habia un solo soldado que no traxese ceñido al cuerpo un cinto lleno de dinero. Son innumerables los fardos de mercancías, y se regula en 2 millones de esterlinas el valor de los efectos que ha llevado el ejército frances. El patron de un buque ingles de transporte recibió de regalo 300 guineas por haber conducido á su pais algunos oficiales franceses.

Al pasar por Francfort, Bonaparte habló largo rato con el general austriaco Manfredini, y al concluir la conversacion le dixo estas palabras: «Vuestro gobierno tiene mucha necesidad de cicatrizar las heridas aun recientes de la última campaña. Que conserve la paz; y si desease neciamente la guerra, su ruina seria inevitable.»

IMPERIO FRANCES.

Paris 7 de enero de 1809.

VIGESIMOPRIMO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

Los ingleses entraron en España el 29 de octubre. En los meses de noviembre y diciembre han visto destruir el ejército de Galicia en Espinosa, el de Extremadura en Burgos, el de Aragon y de Valencia en Tudela, el de reserva en Somosierra; en fin, han visto tomar á Madrid, sin que ellos hayan hecho movimiento ninguno, y sin socorrer ninguno de los ejércitos españoles, para los cuales una division de tropas inglesas habria sido sin duda un socorro de consideracion.

En los primeros dias del mes de diciembre se tuvo noticia de que las columnas del ejército ingles iban retirándose con direccion á la Coruña, en donde debian reembarcarse. Recibieron luego nuevos informes de que habian hecho alto, y que el 16 habian salido de Salamanca para entrar en campaña. Ya el dia 15 se habia presentado en Valladolid la caballería ligera. Todo el ejército ingles pasó el Duero, y llegó el dia 23 á la vista del duque de Dalmacia á Saldaña.

Luego que el Emperador supo en Madrid esta resolucion inesperada de los ingleses, marchó para cortarles la retirada, y colocarse á su espalda; pero por mucha diligencia que pusieron las tropas francesas, hubo un retardo de 2 dias en su marcha, á causa del paso del puerto de Guadarrama, que estaba cubierto de nieve, y por las lluvias continuas y la crecida de los torrentes.

El Emperador salió de Madrid el dia 22; su quartel general estaba el 23 en Villacastin; el 25 en Tordesillas, y el 27 en Medina de Rioseco.

El dia 24, al amanecer, el enemigo se habia puesto en marcha para envolver la izquierda del duque de Dalmacia; pero habiendo sabido en aquella mañana el movimiento que se hacia desde Madrid, se puso al instante en retirada, abandonando á los afectos y adherentes que tenian en el pais, y cuyas pasiones habia despertado, los restos del ejército de Galicia que habian concebido nuevas esperanzas, parte de sus hospitales y bagages, y gran número de rezagados. Este ejército se ha visto en un peligro inminente; con 12 horas de diferencia era ya perdido para la Inglaterra.

Ha hecho muchos destrozos, resulta inevitable de las marchas forzadas

de unas tropas que van en retirada; han quitado mantas, mulas, machos y otros efectos; han robado muchas iglesias y conventos. El monasterio de Sahagún, en el que habia 60. religiosos, y que siempre habia sido respetado por el ejército frances, ha quedado ahora destrozado por los ingleses, á cuya venida han huido por todas partes los clérigos y los frailes. Estos desórdenes han exasperado los ánimos en el pais contra los ingleses, á lo qual ha contribuido no poco la diferencia de lengua, de costumbres y de religion; echan en cara á los españoles el no tener ya ejército que unir al suyo, y el haber engañado al gobierno ingles; los españoles responden que la España ha tenido ejércitos numerosos; pero que los ingleses han dexado destruirlos sin hacer esfuerzo ninguno para socorrerlos.

En los 15 dias que acaban de pasar no se ha disparado un fusil; la caballería ligera es el único cuerpo que ha dado algunos sablazos.

El general Durosnel, con 400 caballos ligeros de la guardia, encontró á la caída de la noche con una columna de infantería inglesa que iba marchando; hirió muchos soldados, y desordenó la columna.

El general Lefebvre Desnouettes, coronel de los cazadores de la guardia, destacado del quartel general dos dias habia con tres escuadrones de su regimiento, habia cogido muchos bagages, mugeres, rezagados; y hallando cortado el puente del Ezla, creyó que estaria evacuada la villa de Benavente: arrebatado por el ímpetu, que tantas veces se ha motejado en el soldado frances, pasó á nado el rio, y se encaminó á dicha villa, en donde encontró toda la caballería de la retaguardia inglesa; entonces se trabó un porfiado combate de 400 hombres contra 20. Fue forzoso por último ceder al número: estos valientes volvieron á pasar el rio; una bala mató el caballo del general Lefebvre Desnouettes, quien habia sido herido de un pistoletazo, y viéndose á pie, fue hecho prisionero. Diez de sus cazadores, que estaban igualmente desmontados, han quedado tambien prisioneros; se han ahogado, y 20 han sido heridos. Este reencuentro ha debido convencer á los ingleses de lo que tenian que temer de esta tropa en una accion general. El general Lefebvre ha cometido un yerro sin duda alguna, pero es yerro propio de un frances: debe ser vituperado y premiado á un tiempo.

Los prisioneros que á estas horas hemos hecho al enemigo llegan á 300, y casi todos ellos son hombres sueltos y rezagados.

El 28 estaba en Valderas el quartel general del Emperador. En Mansilla el del duque de Dalmacia; en Villafer el del duque de Elchingen.

Al salir de Madrid nombró el Emperador al Rei Josef su Teniente general, confiéndole el mando de la guarnicion de la capital, de los cuerpos de los duques de Dantzick y de Bellune, y de las divisiones de caballería Lasalle, Milhaud y Latour-Maubourg, que han quedado para proteger el centro.

El tiempo es sumamente malo: á un frio intenso han sucedido abundantes lluvias. Nosotros padecemos; pero los ingleses deben de padecer mucho mas.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 21 DE ENERO DE 1809.

AFRICA.

Argel 21 de noviembre de 1808.

Extracto de una carta auténtica que ha traído directamente á Marsella un buque americano.

De algun tiempo á esta parte reinaba en este pais la mayor tranquilidad. Las tropas que habian vuelto de Constantina á Argel no cometian los desórdenes que temíamos; pero esta era una calma engañosa, precursora de la borrasca. El 7 del corriente, á las 10 de la mañana, entraron en sus tiendas los soldados; y despues de una ligera deliberacion enviaron al palacio de la regencia una diputacion encargada de asesinar al dei Achmet-Baxá. Luego que llegaron á palacio los executores intimaron á la guardia y demas personas de la casa del dei el que se retirasen si no querian correr la misma suerte que tenian preparada á aquel. Esta amenaza produjo su efecto: todos obedecieron. El dei escapó por el terrado de palacio, y desde alli pasó al tejado de una casa vecina; pero habiéndole perseguido sus asesinos de casa en casa, lo alcanzaron en el desvan de la de un judío, donde lo mataron de un fusilazo á corta distancia de mi habitacion. Le cortaron la cabeza, y arrojaron su cuerpo á la calle despues de haberlo mutilado horriblemente.

Inmediatamente, despues de esta sangrienta execucion, se juntó la soldadesca para elegir y proclamar al nuevo dei. Recayó la eleccion en un cierto Ali, apellidado Kodja, que ha sido muchos años guardia de una mezquita. En menos de dos horas se concluyó la revolucion. A nadie incomodaron los amotinados, excepto al padre de Achmet-Baxá, á su muger y á su primer *biscari*, que se les puso presos. Duró mui poco tiempo la inquietud, que al principio fue general en toda la ciudad. A la una de la tarde los cónsules de las potencias extrangeras fueron á palacio á cumplimentar al nuevo dei. Yo asistí tambien á esta audiencia, con otros muchos testigos de este suceso.

He aquí las causas que se dice han dado motivo á tan repentina revolucion.

En los 3 años de su reinado Achmet-Baxá habia procurado deshacerse de muchos de los principales turcos, miembros de la regencia, y de un número mucho mas considerable de personas de las clases inferiores. Tenia al parecer la intencion de debilitar, y aun tal vez destruir la autoridad de los turcos, para elevar el poder de los moros. Se aumentaron principalmente estos temores quando se le vió proteger la fuga de su dragoman, pariente de su esposa, que marchó á Gibraltar con tesoros inmensos, despues de haber

cometido muchos crímenes, que el menor de ellos hubiera bastado para quitar la vida á un turco.

Fueron desterrados á Bleda, ciudad situada en lo interior del país, 25 millas distante de Argel, los ministros del antiguo dei, excepto el de marina. El día de su instalacion compuso Ali un nuevo ministerio, cuyos miembros, elegidos entre las clases inferiores del ejército, eran todos unos hombres sin instruccion, y sin ningun mérito personal. La voz pública los acusaba de haberse repartido los bienes de los ministros depuestos; los que, segun costumbre, debian confiscarse á beneficio del tesoro público. Estas sospechas dieron motivo á un segundo alboroto el día 11 del corriente.

Los soldados pedian á gritos la deposicion de los nuevos ministros, y al mismo tiempo se les veia dispuestos á saquear la ciudad. Se cerraron todas las tiendas, y las puertas estaban con parapetos para defenderlas. El divan, reunido en palacio, condescendió por último con los amotinados: fueron depuestos y desterrados los nuevos ministros, poniendo en su lugar sugetos mas dignos.

El 16 por la mañana hubo nueva inquietud en la ciudad. Se esparció por todas partes la voz de que los soldados estaban dispuestos al saqueo, en atencion á que no habian recibido la suma que se acostumbra distribuir en la instalacion de cada nuevo dei; y aunque el divan consiguió tambien sosegar esta borrasca, sin embargo estamos en un continuo sobresalto.

DINAMARCA.

Rendsbourg 19 de diciembre.

Hoi ha pasado por aqui un correo extraordinario, que viene de Petersburgo, y va á Copenhague. Este correo lleva el tratado en virtud del qual las tropas rusas ocuparán toda la Finlandia.

En la costa de Jutia ha barado una fragata inglesa de 44 cañones y 265 hombres de tripulacion, de la qual solamente se han salvado 55 hombres y 5 oficiales.

Escriben de Stockolmo que el Rei de Suecia habia vuelto á aquella capital en compañía del feld-mariscal Klingsport.

IMPERIO FRANCES.

Paris 8 de enero de 1809.

Representacion del tribunal de casacion á S. M. el Emperador y Rei.

SEÑOR. Vuestros fieles vasallos los magistrados de vuestro tribunal de casacion han recibido con un profundo sentimiento de respeto, de reconocimiento y de júbilo el oficio que á nombre de V. M. les ha dirigido S. E. el gran juez ministro de la Justicia, comunicándoles la resolucion de V. M. de que se coloquen en la sala de las sesiones del consejo de Estado las estatuas de mármol de Mrs. Tronchet y Portalis.

Señor: á V. M. solo, que ha recorrido con tanta rapidez, y allanado todos los caminos de la inmortalidad, y que la ha conquistado con tanta gloria, toca distribuir los laureles; y quando entre los cuidados de la guerra y el tumulto de las armas, un recuerdo generoso os representa los servicios de dos hombres que han honrado vuestro reinado por sus tareas en la legis-

lacion, por las luces que han difundido en vuestro consejo, por las virtudes de que han dado exemplo en la magistratura que les habiais confiado; quando en medio de los campos de vuestras victorias poneis sobre sus cabezas la corona cívica, ¡qué nuevo género de gloria para vos! ¡qué recompensa mas honrosa para ellos! ¡qué espectáculo mas interesante para la Francia, ni qué estímulo mas noble para la magistratura!

Concediendo un honor tan singular á la memoria de Mrs. Tronchet y Portalis, ha querido V. M. manifestar el grande y útil pensamiento de dar á la magistratura aquella alta consideracion, sin la qual no puede existir. Un honor de esta naturaleza llega á ser á un mismo tiempo la recompensa para todos los magistrados, y una nueva garantía de su aplicacion y fidelidad.

Quando el Monarca sabe distribuir de este modo la gloria, la de todos sus vasallos se cifra en la adhesion perpetua á su persona, y en el celo por su servicio.

Señor: el tribunal de casacion, á nombre suyo y de todos los magistrados del imperio, os da las mas rendidas gracias.

Somos con el mas profundo respeto, Señor, de V. M. los mas humildes, obedientes y fieles servidores y vasallos, el conde del imperio, primer presidente del tribunal de casacion = *Muraire*. = *Viellart*, presidente, &c. &c. &c.

ESPAÑA.

Zamora 14 de enero.

Nos D. Joaquin Carrillo Mayoral, por la gracia de Dios y de la santa sede apostólica obispo de Zamora, del consejo de S. M. &c.

„A todo nuestro clero secular y regular, y á todos nuestros súbditos: Bien sabeis que en cumplimiento de mi ministerio pastoral no os he abandonado un punto, y me he detenido en esta ciudad en medio de los truenos de la guerra para implorar, como lo he hecho, la clemencia de S. M. I. y R. por medio de sus Excmos. Sres. generales; habiendo logrado el imponderable consuelo de que no solo me hayan admitido benignamente á sus audiencias, sino experimentado repetidos favores de proteccion y amparo para mi diócesi, suspendiendo el castigo que les dictaba la justicia y la suerte de la guerra. En su virtud, y continuando con los deberes de mi ministerio, me veo precisado á amonestaros seriamente y con toda la eficacia de mi espíritu, que desde hoi en adelante, deponiendo todo falso temor é impresion que hayan hecho en vosotros las falsas voces de los calumniadores, se restituyan todos los ausentes á sus respectivas casas y ministerios, predicando con su exemplo y con repetidas exhortaciones á todos sus súbditos que depongan las falsas ideas que les han querido introducir los enemigos de la patria: que se aparten del error de que la guerra contra la Francia es de religion, que queda absolutamente ilesa en el suave gobierno que se nos ofrece baxo el reinado de Josef I, cuyas grandes qualidades, prendas y amabilidad son bien notorias, las ha experimentado con el mayor amor el reino de Nápoles en su dulce y acertado gobierno, que igualmente lograremos nosotros. Si así lo executais, os prometo en nombre de S. M. I. y R., y de los Excmos. Señores generales que actualmente gobiernan esta provincia, que se tratará á to-

dos con la mayor benignidad: de lo contrario (que por ningún motivo espero de vuestra sumision y respeto) estoi seguro de que experimentaréis todos los horrores de la guerra. ¡Ah amados míos! vosotros mismos, y yo tambien, sin apartarme de vuestra presencia hemos sufrido los mayores trabajos; una inquietud y opresion intolerables, una amargura que no ha dado lugar á la mas leve satisfaccion. ¡Qué dolor seria el mio si quando podemos empezar á respirar y lograr el sosiego tan apetecido, llenaseis para mí y para vosotros el vaso de la mas triste amargura! Logremos todos los innumerables bienes que trae consigo la paz: separémonos de los males que lleva consigo la guerra: no demos lugar á mas horrores y desolaciones; y como á ningunos corresponde exhortar á la paz como al obispo y á todos los sacerdotes, prediquemosla con todo nuestro espíritu, con todo nuestro corazon y con todas nuestras fuerzas. Así os lo exhortó; y para que lo hagais con el fruto que espero, os doi mi paternal bendiccion en mi palacio episcopal de Zamora á 14 de enero de 1809. = Joaquin, obispo de Zamora. = Por mandado de S. S. I., Agustin García Diego.”

Real sitio del Pardo 19 de enero.

El Rei recibió ayer á los diputados que la villa de Madrid y los cuerpos y tribunales superiores le enviaron para suplicarle que se digne venir á su capital, y restituir á sus súbditos la tranquilidad y la felicidad.

S. M. los ha recibido con afabilidad, ha hablado largo rato con cada uno de por sí; y sus palabras, llenas de cordura y de benignidad, han hecho renacer la esperanza, y causado la satisfaccion mas vivá.

Habiendo asegurado S. M. á los diputados que su venida se verificaria mui pronto, esta noticia ha producido en el vecindario de Madrid una alegría unánime. Como unos han padecido por la anarquía y la opresion mas cruel durante el gobierno revolucionario, y otros estan ya desengañados por último, é ilustrados sobre los intereses de su patria, y conocen ya la mentira y perfidia de los facciosos que los han engañado, todos esperan este regreso venturoso como el fin y término de sus males, y el principio de la felicidad de que va á gozar la España baxo el gobierno mas justo y el mas benéfico.

Madrid 20 de enero.

El Sr. mariscal duque de Dalmacia, despues de haber arrojado de Betanzos á los ingleses, los ha perseguido vigorosamente, y les ha cogido una considerable porcion de rezagados y de destacamentos sueltos. Habiendo llegado el día 12 á Burgo, cerca de la Coruña, encontró cortado el puente del Mero. El general Francéschi subió la orilla de este rio, y lo pasó por el puente de Sela. El enemigo se ha visto precisado á abandonar á Burgo, y retirarse sobre la Coruña. El mariscal duque de Dalmacia ha mandado ocupar muchos puestos sobre el golfo, desde donde se ve la escuadra inglesa, que se dispone para recibir los restos de su ejército. Los ingleses han muerto todos sus caballos, y han hecho volar los almacenes de pólvora que tenian en las alturas de la Coruña. El comandante español del castillo de S. Felipe no ha querido recibirlos. Ellos cometen las mayores violencias con los habitantes de la Coruña.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 22 DE ENERO DE 1809.

RUSIA.

Petersburgo 14 de diciembre de 1808.

Se confirma la noticia de que nuestras tropas en Finlandia han ocupado ya á Brahestod y Tornea, y que se ha firmado una capitulacion con la Suecia.

He aquí los artículos de este convenio segun los anuncia la gazeta de la corte.

1.º Despues de la ratificacion del presente tratado el ejército sueco se retirará lo mas pronto que pueda mas allá de los límites del distrito de Uleaborg, situándose en la otra parte del río Kemi á lo largo de una línea, que pasará por Paissivara, Mustisara y Porkawaara. El ejército ruso ocupará las dos orillas de este río.

2.º El ejército sueco evacuará á Uleaborg en el término de 10 dias despues que se haya firmado la capitulacion, es decir, el 20 de noviembre lo mas tarde; y el ejército ruso tomará posesion de la ciudad el dia 30. Lo restante del país quedará evacuado por jornadas de tapa. Se tendrá sin embargo cierta consideracion por los accidentes imprevistos que podrán retardar la marcha del ejército sueco: tales como las avenidas de los rios, el deshielo &c. Se concederá á los suecos el tiempo necesario para vencer estos obstáculos.

3.º La retaguardia sueca deberá seguir rigurosamente el camino que señalen de comun acuerdo los generales respectivos. Lo que el ejército sueco tenga que abandonar por falta de bagages ó de tiempo, y sea encontrado por la vanguardia rusa, se considerará como despojos de la guerra.

4.º El ejército sueco se obliga á no destruir, ni vender, ni distribuir los efectos pertenecientes á sus almacenes que se vea en la precision de abandonar.

5.º El ejército sueco no podrá llevar consigo los empleados públicos, ni los archivos y papeles pertenecientes á las provincias y ciudades que deba evacuar.

6.º El ejército sueco permitirá volver á sus casas á los curas, corregidores de los lugares (*laesmoen*), y en general á todos los habitantes que hasta ahora haya llevado consigo, á menos que ellos no quieran seguirlo. Se les restituirán sus caballos y todo quanto les pertenezca.

7.º Este tratado será ratificado por los generales en gefe de ambos ejércitos, y quedarán cangeadas las ratificaciones mañana por la noche lo mas

tarde. Olkioki 19 de noviembre de 1808. = Firmado, *Kamenski*, teniente general; *Adlercreutz*, ayudante general.

La gazeta de la corte contiene una relacion circunstanciada de los pequeños combates y maniobras que han precedido al glorioso éxito de la campaña de Finlandia. Estos pequeños combates han sido el resultado de las victorias conseguidas por el general *Kamenski* en *Kaustana* y *Orowais*; victorias cuyos detalles son bien conocidos.

La misma gazeta anuncia en un *post scriptum* que nuestras tropas han encontrado en *Uleaborg* 18 cañones de varios calibres, 20 fusiles y 1200 enfermos, entre los quales hai 13 oficiales. Estos suecos se considerarán como prisioneros de guerra en virtud de la capitulacion.

CONFEDERACION DEL RIN.

Wurtzburgo 15 de diciembre.

Ayer mañana salió para Francia el regimiento de infantería del gran duque de Wurtzburgo al mando del coronel baron de Gebattel. Como el paso del Mein por Lengfurt está interceptado á causa de los hielos, el regimiento tomó el camino de Bisschossheim sobre el Tauber. La division francesa del general de division Carra Saint-Cir, que se hallaba aqui desde principios de este mes, ha salido tambien para Maguncia. El resto del depósito de artillería francesa que está aun aqui se ha embarcado ya.

Francfort 19 de diciembre.

El general Oudinot llegó ayer aqui con parte de su estado mayor. Comió en casa del conde de Beust, como tambien el general Saint-Cir, el jefe del estado mayor de su division, el comandante de la plaza &c.

Esta mañana ha salido para Maguncia el regimiento núm. 24.º de infantería ligera, y tambien el del gran duque de Wurtzburgo. Como el puente ha quedado desbaratado, y el Rin lleva muchos témpanos de hielo, no se sabe todavía si estas tropas podrán pasarle. Hoy se espera aqui al regimiento núm. 4.º de infantería.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 21 de noviembre.

EXTRACTO DEL KENTISH CHRONICLE.

Segun las últimas noticias de España del día 5 de este mes el general Blake debía marchar el día 6 contra el enemigo. El ha debido encaminarse hacia Bilbao, por lo importante que es este puesto, y porque los franceses intentarán sin duda apoderarse de él.

Sabemos por los diarios españoles que el ejército del centro, al mando del general Castaños, ha tomado una nueva posicion. Habiendo abandonado la línea del Ebro, se ha retirado sobre la orilla izquierda del Alagon, extendiéndose desde Villafranca á Sangüesa. Asi está mas dispuesto para cubrir la importante provincia de Aragon, é impedir vigorosamente la marcha del enemigo hacia Madrid.

Las fuerzas con que tendrá que pelear Bonaparte antes de poder coronar en Madrid al Rei de España, como se jacta de ello, estan situadas del modo siguiente:

Los ejércitos reunidos de Castaños y Palafox estan á la izquierda de los

franceses : Blake ocupa la derecha, y el centro está estrechado por el ejército inglés, al mando del general Moore, que asciende á mas de 300 hombres, y por el de Extremadura, compuesto de 230. Así que, los franceses habrán de combatir con un ejército de 50 á 600 hombres antes de poder marchar sobre Madrid: el ejército de Blake se regula en unos 350 hombres, y el de Castaños y Palafox en 200 (1).

El jueves por la mañana llegó á Exêter la primera division del 14.º de dragones ligeros, donde esperará las órdenes ulteriores. Este regimiento irá desde allí á Falmout, en donde se embarcará para España con el 16.º, tambien de dragones ligeros, luego que esten dispuestos los transportes (2).

La gazeta de oficio del 19 del corriente ha anunciado el apresamiento de la fragata francesa la *Tetis*, de 44 cañones, que salió hace poco de Lorient para la Martinica. Se rindió á la fragata inglesa la *Ametiste*, de 36 cañones, su capitan Seimont, despues de un combate mui reñido, que duró desde las 10 hasta las 12 y media de la noche. La *Tetis* quedó enteramente desarbolada y acribillada, con 135 hombres muertos y 102 heridos. Fue muerto el capitan y todos los oficiales, excepto 3. A bordo de la *Ametiste* hubo 19 hombres muertos y 51 heridos. El capitan Seimont refiere una accion mui honorífica para Mr. Dede, que habia tomado el mando de la *Tetis* despues de la muerte del capitan Pisan. Declara que fue Dede el único frances que se encontró sobre el puente quando los ingleses subieron al abordage.

La *Tetis* llevaba á bordo 330 hombres de tripulacion y 106 soldados que conducia á la Martinica. Se ha llevado á Plimout.

El Rei ha nombrado á Mr. Antonio Merri su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Suecia, y á Mr. Augusto Juan Forter secretario de la legacion.

Plimout 14 de noviembre. Acaba de entrar en este puerto el paquete el *Peacock*, que salió de la Coruña el dia 6 del corriente, y trae un mensagero á bordo. Sabemos que habiendo sido atacado el general Blake por fuerzas mui superiores á las suyas, se ha visto precisado á batirse en retirada despues de haber perdido 1100 hombres.

(1) Los ejércitos que han derrotado los franceses eran mucho mas considerables. Solo el ejército del general Moore no ha sufrido hasta ahora descalabro ninguno; y bien sabida es la causa. El general que entró en España en el mes de octubre, y que estaba en el Escorial el 21 de noviembre, ha debido su seguridad á la suma prudencia de mantenerse siempre mui distante del campo de batalla. Ni los avisos de Blake, de la Romana, este general tan amado de los ingleses, de Castaños y del ejército de Extremadura, ni la llamada del comandante de Somosierra, ni las súplicas de la Junta de Madrid han hecho impresion alguna en el general Moore. Las tropas inglesas no se han puesto en movimiento sino para retirarse sin haber aun disparado un fusil. Los ingleses que se han encontrado hasta ahora han sido 17 enfermos y 8 hombres, que el general Lasalle mandó atacar el dia 11 en Talavera de la Reina; y todos ellos eran hannoverianos.

(2) ¡Arteria inútil! Los transportes que se preparan en Inglaterra no estan destinados para conducir nuevas tropas á España, sino para reembarcar el ejército que entró en la península.

Madrid 21 de enero de 1809.

S. M. ha nombrado mayordomo mayor al señor duque de Frias, teniente general, y actualmente embajador en París.

El señor marques de Valdecarzana ha sido nombrado camarero mayor.

El señor duque de Campoalange, capitán general de los ejércitos de S. M., ha sido nombrado caballero mayor.

El señor príncipe de Maserano ha sido nombrado gran maestro de ceremonias.

Carta de un oficial ingles interceptada.

Santiago 6 de enero de 1809. Mi amigo y compañero: supongo que ya tendrá vmd. noticia de nuestra salida de la Coruña para esta ciudad: Hace 8 dias que llegué aquí con un destacamento compuesto de 7 regimientos; me han destinado á la custodia de los almacenes que se han puesto aquí, en donde pensaba permanecer un par de meses; y en verdad que me hubiera holgado mucho de ello, porque aquí me tienen y consideran como á un personaje de gran categoría, pues me hacen el agasajo de llamarme el *señor comandante de las tropas inglesas*. Tienen para conmigo toda especie de miramientos; estoi muy bien alojado, y disfruto de una tertulia muy concurrida, de la qual sentiré á par del alma separarme, como creo que va á suceder muy pronto. Estos franceses son las gentes mas inciviles del mundo; y soi de dictámen que no tienen mucho que beber ni que comer, porque siempre vienen á interrumpir á nuestros pobres camaradas en el momento mismo en que creen aderezar una buena comida.

En la noche pasada vino á incomodarme un dragon español, que me traxo pliegos de la Coruña, participándome que el ejército estaría dentro de poco en Santiago, y que yo debia estar pronto á marchar con él hácia Vigo. De esta manera todos mis castillos en el aire se los lleva el diablo. No he podido pegar los ojos en toda la noche, aguardando á cada momento la llegada de nuestras tropas; pero no ha sucedido nada todavía, y espero que todo esto no será mas que una farsa.

Como vmd. está mas inmediato que yo al teatro de la guerra, me hará un grandísimo favor en participarme el estado que tienen las cosas, y si efectivamente hai motivos para creer que vamos á embarcarnos muy luego. Esto es decir que seremos lanzados del pais sin haber llegado á las manos. ¡Qué reputación tan bella vamos á grangearnos! Ya me estoi figurando las invectivas y varapalos del señor Cobett, que ciertamente no dexará de echar mano de toda su retórica para presentarnos á todas luces como los héroes de la España encerrados en el casco de nuestros buques. Suplico á vmd. que me envíe quanto antes noticias de su salud; mientras tanto queda de vmd. su afectísimo = *L. M. Thurn.*

EN LA IMPRENTA REAL,

Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.

La ambicion humana ha corrompido siempre lo mas sagrado. La facultad concedida al estado eclesiástico desde que Constantino pacificó la iglesia para adquirir todo género de bienes, que dexasen á esta los fieles, tuvo que ser mui pronto denegada. Aunque su objeto fue precisamente el socorro del pobre y demas fieles menesterosos, los abusos, las sugestiones, los engaños, y las maniobras mas reprehensibles, fueron puestas en execucion para que las adquisiciones fuesen mayores.

San Gerónimo, haciéndose cargo de esta lei derogatoria de la facultad de adquirir las iglesias, de su justicia y de su legitimidad, dice: „No me quejo de esta lei; me duelo, sí, de que la hayamos merecido" (1).

Quando los Emperadores Valentiniano, Teodosio y Arcadio volvieron á conceder á las iglesias esta misma facultad, el mismo S. Gerónimo en lugar de mirar esta gracia como un beneficio hecho á la iglesia, la consideró como nociva y perjudicial en sus efectos. „Asi la iglesia, decia, será mas poderosa; pero mas pobre en virtudes" (2).

En nuestra España habia ya adquirido el estado eclesiástico lo bastante, quando los godos sojuzgaron esta hermosa parte del imperio romano. Los conquistadores y conquistados le hicieron otras nuevas donaciones: cundió este exemplo de tal modo, que mui en los principios de su dominacion, el iv concilio de Toledo prohibió á los pecheros la traslacion de sus bienes á las iglesias, y la edificacion de estas sin licencia del Soberano.

En las cortes de Nájera y Leon se estableció sólidamente el principio legal de que los bienes de los legos no podian pasar á manos muertas. Se sostuvo con bastante teson su observancia en tiempo de D. Alonso ix. Pero de nada sirvió: su sucesor fue demasiado liberal con las órdenes y con las iglesias. Mas sin embargo todos ó los mas principales fueros y códigos nacionales prohibian por punto general las adquisiciones por manos muertas, y establecieron que eran perjudiciales á la corona en la exacción de tributos y demas prestaciones debidas á la soberanía.

Las leyes del reino de Navarra eran conformes en esta parte con las de Castilla y Leon: Aragon siguió conforme en estas ideas. Toledo por su fuero de D. Alonso viii, Rei de Castilla, salvó igualmente lo realengo de las manos muertas. En Baeza, por el que la concedió el Emperador D. Alonso, y luego se extendió á toda la Andalucía, eran prohibidas las enagenaciones en manos muertas, y la accion de heredar bienes raices en los mon-

(1) Epist. ad Nepotianum. (2) In vita Malchi.

ges profesos, previniéndose *que solo llevasen el quinto del mueble é non mas, é lo que fincare raiz seya de los herederos, ca non es derecho, ne comunal cosa, por desheredar á los suyos dar mueble ó raiz á los monges.* Finalmente, casi todos los códigos españoles han establecido la lei de amortizaci6n con mas ó menos severidad, porque en todos tiempos se ha conocido que de subsistir la adquisici6n por manos muertas, vendrian estas á levantarse con las haciendas raices de los legos, y extinguir entre nosotros hasta la idea de propiedad territorial.

Pero el mal ha sido tan fuerte, que no le han contenido las leyes civiles. La historia eclesiástica nos presenta igualmente la inutilidad de los cánones para contenerlo.

Hace mas de 6 siglos que el Papa Alexandro III exhortaba á los monges del Cister á que se abstuviesen de varias adquisiciones, y que se contentaran con sus casas en los términos que les estaban constituidas.

El mismo, excitado de las continuas quejas que se daban por diferentes personas eclesiásticas contra aquellos monges por sus adquisiciones, y por la exención de diezmos que pretendian, se los mandó pagar ó transigir, dando por razon, que quando la iglesia romana les habia concedido sus privilegios eran tan raras y pobres las abadías de su órden, que de ello no podia resultar escándalo; pero que ya se habian aumentado y enriquecido tanto con posesiones, que muchos varones eclesiásticos no cesaban de quejarse. ¿Qué diria, exclama un jurisconsulto respetable, este supremo Pontífice si viviese en estos tiempos?

De nada sirvió esto: continuaron las quejas, hasta que amonestados seriamente por la santidad de Inocencio III, hicieron los mismos religiosos del Cister la constitucion, que aprobó el concilio general lateranense de 1215, por la qual se prohibieron comprar mas posesiones de que antes se pagaban diezmos á las iglesias, excepto el caso de hacer fundaciones nuevas, en el qual quedaria la sujeci6n á su pago.

Debió continuar el desórden y la injusta adquisici6n de fincas por los monasterios, pues pasados 69 años, el concilio general de Leon, publicado en tiempo de Gregorio X, volvió á renovar la prohibici6n.

Con bien poca diferencia acordaron la misma providencia otros concilios posteriores. En el siglo XV tuvo que prohibir el general de Constancia á los mendicantes que en particular ó en comun retuviesen los bienes raices, y mandar que los vendiesen, y vivieran conforme á su instituto.

El santo concilio de Trento reconoció el daño de semejantes adquisiciones. El clero español ha clamado con posterioridad diversas veces contra los crecidos caudales adquiridos por las religiones. Mas todo ha sido en vano.

Ni el estado ni la iglesia han podido contener este mal, ya por la insu-

ficiencia de los medios adoptados, ya por las diferentes ideas, que segun los tiempos y las luces han tenido sus directores, y ya en fin por el interés opuesto que siempre ha tenido esta gran familia, que nunca muere, y siempre tiene unos mismos intereses.

Las liberalidades de muchos de nuestros Reyes, que donaron á manos muertas hasta los bienes afectos á la corona, é inagenables por lei fundamental de la nacion, no era mucho hiciesen que el estado eclesiástico adquiriese privilegios extraordinarios, exênciones é inmunidades de todo género, que redundaban en perjuicio de la sociedad, y en grave detrimento de la autoridad soberana, posesiones, heredamientos, con todo lo comprehendido en ellos, personas, familias, tanto las existentes como las que allí acudiesen de nuevo, con exêncion del señorío real y del que tuviese su voz; antes bien libres é independientes, y únicamente sujetos á la iglesia privilegiada; y como si fuera poco todavía, que convirtiesen los cotos de estas jurisdicciones privilegiadas en otros tantos sitios de inmunidad, abrigo las mas veces de delinquentes, que por huir de la justicia, y evitar la pena de su merecido, se refugiaban en estos asilos, en donde por ningun motivo se permitia la entrada al magistrado civil.

Estos sucesos, si bien traen un origen noble, qual es la acendrada religiosidad de muchos de nuestros Reyes, han traido por la verdad dos consecuencias mui funestas. Primera, la irrevocable perpetuidad con que se pensó mirar unas donaciones tan abusivas. Segunda, el exemplo que se dió á la nacion para que imitando estas dádivas reales, se enagenase de la propiedad, poniéndola en manos de los que hicieron voto de pobreza. De la primera resultó que la opinion pública mirase este acinamiento de riquezas en las manos muertas como un sagrado depósito, á que no era lícito llegar por graves que fuesen las urgencias públicas, sin incluir en la nota de impío y sacrilego: que el gobierno llegara á persuadirse que el no cumplir á los cuerpos religiosos sus franquezas, libertades y privilegios, ó despojarlos de algunos de sus bienes, era gravísima injusticia, y aun crimen irreparable.

Quando D. Alonso VII se vió oprimido por todas partes, falto de medios, y rodeado de peligros á causa de la guerra que tuvo que sostener para adquirir el reino, segregó del monasterio de Sahagun otro llamado de Nogar. Aunque las circunstancias justificaban la accion del Monarca, con todo creyó necesario hacer penitencia de este hecho, y restituyó todo lo que habia tomado; pero esta devolucion le valió al Rei 30 sueldos de la moneda pública que por ello le dieron los monges (3). A tal extremo llegó la influencia de las manos muertas.

(3) Dr. Marina en su Ensayo sobre nuestra antigua legislacion con los tres documentos que cita.

De la segunda han provenido estas inmensas adquisiciones de los monasterios, que en la mayor parte del reino absorven lo mas florido de la propiedad. Los españoles se han desprendido de la que tenian para darla á los religiosos. De su poder jamas vuelven á salir. Para la enagenacion no hai mas arbitrio que el de la necesidad urgentísima, porque la de utilidad evidente no despoja á la mano muerta de igual ó mayor adquisicion, y en uno y en otro caso son necesarias tantas licencias y formalidades, que son muy raros los casos en que los bienes amortizados recobran su libertad.

Mas para la adquisicion son infinitos los medios, fuera de los viciosos y prohibidos por las leyes del reino. La devocion procurada y dirigida con este objeto; el principio de que quanto adquiere el religioso lo adquiere para el monasterio; la buena y favorable disposicion de los que van á profesar en favor de los conventos; la necesidad de emplear de algun modo útil las continuas entradas de dotes de religiosas; la mala direccion, ó sea la prevencion con que se hacen muchas mandas y legados pios; el término de gran parte de las substituciones civiles, que en falta de sucesor se encierran en una mano muerta; las riquezas de América, que suelen convertirse entre nosotros en obras pias; la amplia facultad que ha habido hasta poco tiempo hace, que se impuso la contribucion de una sexta parte del capital, de erigir capellanías, aniversarios, memorias &c.; todos estos, sin otros muchos, son otros tantos canales por donde pasan en España las riquezas del vasallo y del estado á estas familias, que, prescindiendo del respeto que se merecen, su perpetuidad sola, y la imposibilidad de enagenar lo que adquieren, son el origen de la pobreza del pueblo, que no la profesó como ellas, y la causa de que este no sea propietario jamas, y sí únicamente su colono ó siervo para trabajar constantemente en el incremento de las manos muertas.

La nacion ha clamado en las cortes; los tribunales en sus consultas; los políticos en sus discursos; los jurisconsultos en sus alegaciones; todos los hombres sabios han anunciado la próxima destruccion del reino si no se reformaba este abuso, decretándose una prohibicion absoluta, y sin las modificaciones de la licencia de amortizacion, debida á un principio piadoso, cuyos efectos se ve en el dia los que son; de que las manos muertas puedan adquirir, y el que se enagenen á seglares los bienes raices que poseen, fuera de los de su dotacion. El remedio no se ha puesto jamas en estos términos; antes por el contrario, en tiempo de Felipe II se multiplicaron los conventos á título de reformas, las fundaciones, las capellanías, y con esto el haber territorial de manos muertas, y la privacion al vasallo del derecho de propiedad. Desaparecieron entonces de sus hogares considerable número de vecinos pobladores, que se hubieran conservado en ellos, teniendo propiedad en que continuar su industria. (Se continuará.)

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 23 DE ENERO DE 1809.

BIBLIOTECA
MUNICIPAL

MADRID

DINAMARCA.

Elseneur 27 de diciembre de 1808.

Acabamos de recibir informes exáctos sobre la situacion interior de la Suecia. Se tiene por cierto que á la entrada del invierno, que da indicios de ser bastante riguroso, y que facilita mucho el paso del golfo de Botnia, se han tomado en la capital medidas mui serias de defensa. Ha habido gran desavenencia entre el Rei y la legacion inglesa; y se confirma la noticia de que la casa del ministro británico Mr. Tornton ha estado algun tiempo ocupada por una guardia sueca, porque este ministro ha facilitado la partida del general Moore, á quien el Rei queria arrestar. Se cree que en lo interior del reino hai un partido mui fuerte á favor del Rei y de sus providencias hostiles; á la cabeza del qual estan los condes de Agglas y Fersen. El primero hizo levantar á sus expensas, sin noticia del Rei, en la plaza pública de Estocolmo un monumento al Monarca la víspera del día del cumpleaños de S. M. Al baron de Toll se le ha mandado retirar del mando de Escania, y ha sido nombrado gobernador militar de esta provincia el conde de Horn.

Dícese que el Rei de Suecia ha establecido en Estocolmo un tribunal para juzgar á muchas personas de la primera nobleza que le han dado motivos de disgusto.

ALEMANIA.

Hannóver 13 de diciembre.

El quartel general del ejército del Rin no vendrá aqui, como se habia dicho, sino que se establecerá en Erfurt, donde se halla ya el mariscal duque de Auerstaedt. Las oficinas que habian venido aqui marchan tambien á Erfurt.

BAVIERA.

Augsburgo 19 de diciembre.

S. M. acaba de nombrar los miembros de su consejo de Estado ó consejo íntimo, que son de dos clases; unos para el servicio ordinario, y otros para el servicio extraordinario. Los primeros se distribuirán en tres secciones; á saber, seccion de lo Interior, seccion de Justicia y seccion de Hacienda.

Madrid 23 de enero de 1809.

La entrada pública del REI nuestro Señor (que Dios guarde) en esta corte ayer 22 fue anunciada al amanecer con una salva de 100 cañonazos. A las 8 de la mañana se puso sobre las armas la guarnicion de Madrid, colocándose parte de ella en fila desde la puerta de Atocha hasta la puerta de la iglesia de S. Isidro, y desde esta hasta palacio, y parte en piquetes gruesos en las diferentes plazas.

La guardia se colocó en la parte mas inmediata á dicha iglesia: á las 9 salió la caballería para ir á recibir á S. M., y llegó hasta la plazuela de las Delicias. Quando encontró al REI, y se volvió á poner en camino S. M., se adelantó, dexando solamente un escuadron detras de la guardia del REI.

En dicha plazuela de las Delicias montó el REI á caballo, y la comitiva marchó en el órden siguiente.

Marcha.

Desde la plaza de las Delicias hasta la puerta de Atocha:

{ La caballería de la guarnicion.

{ Un escuadron de la guardia real.

El servicio de honor de S. M., á saber:

{ Los edecanes.

{ Los secretarios de gabinete.

{ Los mayordomos.

{ Los gentileshombres.

{ Los caballerizos.

El superintendente general, el gran maestro de ceremonias y el camarero mayor.

El mayordomo mayor, el mayor general, el montero mayor.

El REI nuestro Señor.

El capitan general de las guardias de servicio.

El caballerizo mayor.

El capitan general de las guardias que no estaba de servicio.

El edecan de servicio, el caballerizo de servicio, el gentilhombre de servicio.

Los ministros.

Los grandes de España que no son gentileshombres.

Todas las personas indicadas acompañaron á S. M. á caballo y de gala.

Un escuadron de caballería de la guardia.

En coche.

Los consejeros de Estado.

El consejo de Guerra.

El de Marina.

El de Indias.

El de las Ordenes.

El de Hacienda.

Y el ministro decano de la sala con otro alcalde, representando el tribunal. 143

Un escuadron de la caballería de la guarnicion cerraba la marcha.

Puerta de Atocha.

El gobernador de la plaza con su estado mayor, y el corregidor con el ayuntamiento se hallaban en la puerta de Atocha para presentar á S. M. las llaves de la villa.

Hecha esta ceremonia, el gobernador se puso á la cabeza de la caballería de la guarnicion, y el ayuntamiento detras del escuadron de la guardia de S. M., y antes del servicio de honor de S. M.

La entrada de S. M. en Madrid se anunció con otra salva de 100 cañonazos y repique general de campanas, que se repitió diferentes veces en el dia.

Entró S. M. por la puerta de Atocha, atravesó el Prado, y siguió por la calle de Alcalá, puerta del Sol, calle de las Carretas, plazuela del Angel, calle de Atocha, baxada de la cárcel de Corte, y calle de Toledo hasta la iglesia de S. Isidro.

En la iglesia.

El obispo auxiliar vestido y asistido de pontifical, los canónigos, curas y beneficiados, los generales y prelados de las religiones, y la villa recibieron á S. M. á la puerta; y 6 canónigos mas antiguos le condujeron baxo del palio hasta el trono, siguiendo la comitiva por el órden que habia traído.

El obispo auxiliar cumplimentó á S. M. con una arenga noble, digna de su carácter, y mui propia del tiempo, lugar y demas circunstancias.

S. M. habló en estos términos:

„Antes de dar gracias al Arbitro de todos los destinos por mi vuelta á la capital del reino, que ha confiado á mi cuidado, quiero corresponder al recibimiento afectuoso de sus habitantes, declarando á los pies del mismo Dios vivo, que recibí vuestro juramento de fidelidad á mi Persona, mis mas secretos sentimientos.

„Protesto pues delante del Dios que conoce el corazón de todos, que solo el deber de mi conciencia, y no las pasiones privadas, me lleva al trono de España.

„Estoi pronto á sacrificar mi felicidad, porque pienso que necesitais de Mí para hacer la vuestra.

„La unidad de nuestra santa religion, la independenciam de la monarquía, la integridad de su territorio, y la libertad de sus ciudadanos son las condiciones con las quales he aceptado la corona. No se envilecerá sobre mi cabeza; y si los deseos de la nacion corresponden, como no dudo, al desvelo de su REI, no tardaré en ser el mas feliz de todos, porque lo sereis vosotros.”

Sentado S. M. sobre el trono, se colocó la comitiva en la forma siguiente:

A la derecha del REI, y detras sobre el tercer escalon del trono, estaba de pie el capitan general de guardias de servicio.

A la derecha del REI el camarero mayor, y detras de este los gentileshombres.

A la derecha del camarero mayor los ministros, y á la derecha de estos, y formando ángulo hacia fuera, los consejeros de Estado.

A la izquierda del trono el mayordomo mayor y el caballero mayor, y á la izquierda de este el capitán general de guardias que no estaba de servicio, el mayor general, y á su izquierda el superintendente general.

Detras del capitán general de la guardia que no estaba de servicio los edecanes de S. M.

Detras del mayordomo mayor los mayordomos.

Detras del caballero mayor los caballeros.

Delante, y á la izquierda del último escalon del trono, se colocó el gran maestro de ceremonias.

Asistieron los capellanes de honor y toda la real capilla, y en la misa se hicieron todas las ceremonias acostumbradas.

En el cuerpo de la iglesia habia dos órdenes de bancos, y en los del lado derecho se colocaron los demas consejos y sala de corte por el orden de su precedencia; y en los del lado izquierdo la villa, títulos y demas personas de distincion.

El gobernador de Madrid, los oficiales generales y superiores del estado mayor del ejército y de la plaza en actual exercicio se colocaron enfrente del trono; y tambien los oficiales generales que no estan retirados.

Los demas oficiales se colocaron despues de la villa con los títulos y personas distinguidas.

Despues de la misa se cantó un solemne *Te Deum*; y acabado, los misinos 6 canónigos llevaron á S. M. baxo del palio hasta la puerta.

El cabildo y el clero se colocaron como antes, y la comitiva acompañó á S. M. subiendo por la calle de Toledo, plaza Mayor, calle de la Almudena y arco de palacio, y llegó hasta el salon de embaxadores, en donde recibió la corte.

Otra salva de 100 cañonazos anunció la entrada del REI en palacio.

Todas las casas de particulares y edificios situados en la extension de la dilatada carrera por donde ha pasado el REI nuestro Señor estaban colgados con sumo gusto y magnificencia, sin embargo de haber mediado mui poco tiempo para disponer tan plausible ornato.

De trecho en trecho habia orquestas de música, mui bien executada por hábiles profesores.

Desde fuera de Madrid, en el parage en que S. M. se apeó de su coche para montar á caballo hasta su palacio, no se notó un sitio de calle ni ventanas y balcones de las casas sin gente de ambos sexos y de todas condiciones, en quienes se veía manifestamente la satisfaccion y contentamiento de sus corazones al poseer por fin en la capital á un Soberano enviado por la Providencia para curar nuestros envejecidos males políticos, y restituir á la España la prosperidad y el esplendor que inmortalizaron su nombre en otro tiempo.

Anoche hubo iluminacion, y la habrá en las dos noches siguientes.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 24 DE ENERO DE 1809.

DINAMARCA.

Altona 24 de diciembre de 1808.

Segun las últimas cartas de Copenhague parece que no tardará en ajustarse un armisticio entre Suecia y Dinamarca. Este armisticio es una consecuencia necesaria del que se asegura haberse ajustado ya entré Suecia y Rusia.

AUSTRIA.

Viena 9 de diciembre.

La gazeta ministerial contiene las noticias siguientes sobre Constantinopla:

Aunque durante el ramadan está totalmente interrumpido el curso de los negocios, sin embargo el gran visir Mustafa-Bairactar continúa con grande actividad en la disolucion del antiguo cuerpo de genízaros, y en aumentar el de los seimens, los cuales se exercitan diariamente en el manejo de las armas. El gran visir ha restablecido el empleo de ministro de policía y de abastos de la capital: ha hecho salir de Constantinopla á todos los que no tenian destino, porque podian ser peligrosos para la tranquilidad pública; y ha mandado baxar el precio de los víveres. Kose-Achmet, favorito y tesorero particular de Bairactar, ha sido depuesto y desterrado por haber sido convencido de cohecho.

Selim-Chambli-Radgi-baxá, que desde la deposicion del sultan Selim estaba desterrado en Kufaja de Natolia, ha obtenido el empleo importante de gobernador de los castillos de los Dardanelos, que ocupaba Hakki-baxá, el qual ha sido desterrado á la isla de Lemnos.

Por noticias posteriores se sabe que en los dias 14, 15 y 16 de noviembre ha habido en Constantinopla una revolucion mui sangrienta. Los genízaros atacaron con fuerzas superiores á los seimens; y quando el gran visir vió que sus enemigos triunfaban, pegó fuego él mismo á su almacen de pólvora, y se voló con él. El sultan depuesto Mustafá habrá perdido tambien la vida.

El dia 16 de noviembre una gran parte de Constantinopla, los edificios de la Puerta y el Hippodromos estaban ardiendo.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 12 de diciembre.

El príncipe hereditario de Saxonia Weimar llegó aquí el dia 6, y el 9

salíó para Petersburgo. Ha comido varias veces con la familia real. Nuestro ministro de Guerra el príncipe Poniatowski ha tenido el honor de hacerle una visita con todo su estado mayor.

Se está formando una guardia polaca, que estará siempre al servicio inmediato de la persona del Rei nuestro duque. Tambien se levantará un cuerpo de *gendarmas*.

El precio del trigo ha baxado considerablemente por la mucha abundancia que hai de él.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 29 de noviembre.

Habiendo salido el Rei de Lóndres para Windsor en la tarde del miércoles último, ocurrió en el camino un accidente, que pudo ser funesto. S. M. llegó á Turnhaw-Green despues de anochecido; y uno de los caballos delanteros del coche cayó repentinamente en tierra en medio de la carrera; cayó tambien en el suelo uno de los cocheros, y á no haber sido por la serenidad y presencia de espíritu del otro cochero hubiera volcado el coche del Rei. Un vecino de Turnhaw-Green acudió inmediatamente á ayudar á sacar al Rei del coche. S. M. se vió precisado á aguardar á pie en el camino, que estaba mui malo, hasta que llegó el cohé de la Reina, que iba en compañía de las princesas Augusta é Isabel, y de lady Ailesburi. La princesa Isabel se apeó al instante, y el Rei subió al cohé de la Reina. La princesa tuvo que ir á pie un buen trecho por medio del lodo, hasta que llegó el coche en que iban las princesas María, Sofía y Amalia con lady Graulei. De este modo llegó la corte á Windsor. El coche del Rei entró allí vacío, y tirado por solos dos caballos. Los delanteros quedaron mui estropeados, de manera que no pudieron seguir el camino. Uno de los cocheros quedó tambien maltratado.

Varios transportes, que salieron de la Coruña el dia 19, recibieron contraórden, y volvieron á entrar en el puerto, lo que supone que tal vez habrá que hacer algun reembarco.

Han salido 3 fragatas de Cherburgo, de las quales una ha ido, según dicen, á las Indias orientales, y otra á América.

Las noticias de América anuncian que ha habido una insurreccion en el ejército de Cristóbal en Sto. Domingo, y que á mediados de agosto no tenia consigo mas que 300 hombres. El descontento habia provenido de haber sacado Cristóbal de la circulacion todos los dolares para llevárselos consigo en su huida.

Se ha mandado suspender la expedicion que se preparaba en Halifax, y que debia salir á las órdenes del general Prevost.

La escuadra de 10 navíos de línea con que el almirante Collingwood cruzaba en las aguas de Tolón, se ha reforzado con otros 5 navíos de línea mandados por el almirante Purvis. En Tolón habia 12 navíos de línea, de los quales 2 son rusos, 7 fragatas, 2 corbetas y muchos barcos menores de guerra. Los ingleses no han podido impedir que salgan de aquel puerto 5 navíos franceses.

El almirante Cotton permanece en el apostadero del Tajo.

Se espera que vuelva pronto á Inglaterra la mayor parte de nuestra escuadra del Brasil, que está al mando de sir Sidnei Smit.

Ha entrado en Porstmout el navío *Waldemar*, que se habia detenido en rio Janeiro.

Dos corsarios franceses han apresado cerca de la isla de Sto. Domingo el bergantin de guerra *Rook*, que venia de Jamaica para Lóndres, con 300⁰ dolares á bordo. En el combate fue muerta casi toda su tripulacion.

Se han enviado al interior de España 3⁰ hombres de Gibraltar. El batallón de tiradores de Cádiz, compuesto de 800 hombres, y mandado por su coronel Mourgeon, se ha rendido el 20 de octubre en Lerin despues de un combate mui obstinado. En el ejército del general Moore hai 3⁰ enfermos.

El dia 8 de este mes hubo en la *london taberne* una junta mui numerosa compuesta de comerciantes y fabricantes, y en ella se nombró una comision encargada de presentar al Rei varios recursos sobre las propiedades inglesas que han sido detenidas en Dinamarca.

HOLANDA.

Amsterdam 14 de diciembre.

El dia 30 del mes anterior se sujetó á la sancion del cuerpo legislativo el nuevo código criminal de Holanda. El consejero de estado Mr. Van Genep, orador del gobierno, dió á los legisladores una razon tan exácta como precisa de las varias leyes contenidas en este código. En el proyecto presentado por este célebre jurisconsulto son dignas de notarse las disposiciones siguientes:

«El Rei deseaba ardientemente poder abolir la pena de muerte; pero no ha podido menos de conocer la triste verdad de que era necesaria en la sociedad hasta el punto de no poder pasar sin ella. Evitando pues toda crueldad inútil y contraria á la humanidad y á la razon, se ha limitado á señalar dos especies de pena capital; á saber: la horca y la cuchilla, aplicables solamente á aquellos reos que ponen á la sociedad en gran riesgo, y cuya audacia y malignidad de ningun otro modo pueden reprimirse eficazmente. Quedan por consiguiente abolidas las demas clases de pena de muerte que se han usado hasta ahora, y que llevan consigo cierto carácter de crueldad, como, por exemplo, la rueda.

«Se ha establecido por principio que ningun juez pueda aplicar por circunstancias agravantes una pena mayor que la señalada por la lei para castigar el crimen; y solo se le permite añadir á la pena de muerte ciertas señales exteriores, que, sin que por ellas padezca mas el reo, puedan no obstante servir para hacer mas viva la impresion de la pena en los corazones de la muchedumbre, y aumentar la aversion al delito. Sin embargo, se ha tenido por conveniente el que no se expongan los cadáveres de los reos en las plazas y otros parages públicos despues que se hayan quitado del cadalso.

«El proyecto de lei fixa á 20 años lo mas la duracion de la pena de encierro; porque se ha creído que, espirado este término, no hai ya mucho que temer de aquellos que son condenados á esta pena en una edad avanzada; y respecto de los jóvenes, no deben perderse las esperanzas de la mejora de su conducta despues de finalizado el tiempo de su condena.

»Es mucho mas corta aun la época señalada en la pena de presidio para la mayor parte de los delitos, á fin de desterrar por este medio en quanto seá posible todo rigor arbitrario.»

Ha llegado aqui con una comitiva numerosa el duque de Riario Sforca, nuevo embaxador de Nápoles cerca de nuestra corte.

ESPAÑA.

Madrid 23 de enero de 1809.

Despues de la batalla de Uclés el señor mariscal duque de Bellune se encaminó hácia Cuenca, adonde con efecto llegó á las 2 de la tarde del 15; el duque del Infantado habia ya salido de alli á las 4 de la mañana del mismo dia con los restos y bagages de su ejército, y con un tren de artillería. Habia tomado la direccion de Valverde; y el señor mariscal duque de Bellune mandó que fuese en su seguimiento la division de dragones, baxo las órdenes del señor general Latour-Maubourg. Alcanzó este general la retaguardia enemiga en Tórtola; mandó atacarla, y la destrozó, cogiendo el tren, que consistia en 15 piezas de artillería, y apoderándose tambien de todos los equipages del ejército. El duque del Infantado se ha huído á Valencia á toda priesa.

Acabamos de recibir noticias ulteriores acerca del ejército ingles.

El ejército ingles no existe ya en el continente español. Ha concluido su embarco en la Coruña en la noche del 17 al 18 del corriente; y desde la mañana de este dia no se divisaba ya la escuadra inglesa. Una batería, que mui oportunamente se habia colocado en las alturas que dominan el golfo de la Coruña, ha obligado á encallarse varios buques, y otros dos se han estrellado contra las rocas del castillo de S. Anton.

Es mui crecida la pérdida que han sufrido los ingleses en la accion que precedió á su embarque; se han encontrado muchísimos heridos en el campo de batalla y en todas las casas; dos generales han sido muertos.

De manera, que este ejército ingles que ha conmovido y alborotado las Españas, se ha visto precisado á embarcarse precipitadamente despues de haber sufrido una pérdida de mas de 10⁰ hombres muertos, heridos ó prisioneros, despues de haber perdido 44 piezas de artillería, mas de 150 cañones, considerable porcion de bagages, un tesoro, y despues de haberse visto obligado á destruir mas de 4⁰ caballos.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 25 DE ENERO DE 1809.

ESPAÑA.

Segovia 19 de enero.

Los cuerpos civil y eclesiástico de esta ciudad y de todo su territorio, reunidos uno y otro, han prestado el juramento de fidelidad y de obediencia á SU MAGESTAD JOSEF NAPOLEON I, REI de las Españas y de las Indias. El acta se ha cancelado hoy, y pasado mañana saldrá la diputación que ha de presentar el acuerdo de ella á S. M.

(Insertamos la carta siguiente por contener algunas circunstancias que ignorábamos sobre los sucesos de Cataluña ocurridos en el mes pasado.)

Villafranca 22 de diciembre de 1808.

Después de la capitulación de Rosas, efectuada el día 5, salió el día 6 prisionera de guerra su guarnición, compuesta de mas de 2700 hombres, y el 7 se encaminó á Francia.

El día 8 de diciembre el séptimo cuerpo del ejército frances en España se dirigió á las orillas del Fluvia.

El día 9 el séptimo cuerpo ocupó la orilla izquierda del Ter, teniendo sus puestos avanzados en la derecha de este rio. El enemigo habia huido; tuvo algunos muertos, y le cogimos unos 50 prisioneros.

En la mañana del día 11 el séptimo cuerpo pasó el Ter para dirigirse hácia La Bisbal, en donde tomó posiciones por la tarde, teniendo su cuartel general en La Bisbal.

El día 12 se tomaron posiciones en Cristina de Aro y en Castell de Aro, en donde se puso el cuartel general. En vano intentaron algunos miqueletes disputar los pasos estrechos que median entre La Bisbal y Colonia; las talas de árboles que habian hecho, y el esmero en volar dos puentecillos, no impidieron el arrojarlos de todas sus posiciones: tuvieron entre muertos y heridos cerca de 200 hombres, y nosotros solamente algunos heridos.

El día 13 el séptimo cuerpo ocupaba á Mallanen de la Selva y las alturas de Vidreras. En el camino tuvieron las columnas algun tiroteo con los miqueletes.

El día 14 la division italiana se situó delante de San Celoni. La division Souham se dirigió por Sils y Mallorquinas hácia el camino real de Ge-

rona á Hostalrich; para apoyar este movimiento se situó y colocó el cuartel general en las alturas de la derecha de Hostalrich.

El día 15 la division italiana se puso en marcha hácia Cardedeu. A la entrada del paso angosto de Trentopases fue atacada su vanguardia por 4 batallones enemigos. El general en gefe Gouvion St. Cir mandó forzar el paso; y así se verificó, no obstante la resistencia vivísima de los enemigos, y la noche no estorbó el continuar el movimiento; de manera que el séptimo cuerpo tomó posiciones mas allá de Trentopases, y allí estaba ya todo él á las 10 de la noche.

El día 16 nuestra vanguardia encontró á los enemigos situados ventajosamente con crecidas fuerzas y con sus mejores tropas sobre la meseta de Cardedeu; habian conducido allí desde Barcelona 12 piezas de cañon; el marques de Vives era quien las mandaba, y llevaba consigo al general Reding. Hubo una accion general. Despues de una resistencia tenaz, que duró cerca de hora y media, y de un terrible fuego de artillería, los enemigos fueron desalojados de todos sus puestos, quedaron derrotados completamente, y, cargados por la caballería, sufrieron un gran destrozo. Se les cogieron mas de 1500 prisioneros, y casi otros tantos perdió entre muertos y heridos.

Toda su artillería quedó en nuestro poder; consiste en 2 obuses y 10 piezas de campaña, montadas, con sus correspondientes carros de municiones, muchas banderas, y mas de 2000 cartuchos de fusil. El ejército habria cogido mayor número de prisioneros, si el general en gefe no hubiera sacrificado adrede esta ventaja por la de comunicarse prontamente con Barcelona; lo qual se verificó el 17 de diciembre al medio día.

El general Duhesme, que se hallaba en esta plaza, ha auxiliado estas operaciones con varias salidas bien combinadas, y que han tenido excelentes resultados.

El séptimo cuerpo acampó el día 17 delante de S. Andres, permaneció allí los días 18 y 19, y se puso en marcha el día 20, aumentado con la division Chabran, que salió de Barcelona para encaminarse hácia el Llobregat. En la derecha de este rio estaba apostado el enemigo en un campo atrincherado.

El día 21 el general en gefe Gouvion St. Cir mandó dar un ataque en todos los puntos. El enemigo, derrotado, perdió toda su artillería, que consistia en 22 piezas de grueso calibre, casi todas montadas, y considerables almacenes de municiones: perdió bastante gente, y le cogimos 10 prisioneros: va huyendo hácia Tarragona, y le seguimos el alcance. Las columnas de infantería y de caballería estan ocupadas ahora en recoger todo lo que se han dexado en las montañas.

Madrid 24 de enero de 1809.

Carta circular que escribe el REI nuestro Señor á los M. RR. arzobispos y obispos de sus dominios.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Volviendo á entrar en esta capital, nuestro primer cuidado, como nues-

tro primer deber, ha sido el de postrarnos á los pies del Dios que da y quita las coronas, con la mas rendida sumision, y consagrarle toda nuestra existencia para la felicidad de la nacion generosa que ha confiado á nuestro cargo.

A este solo y único objeto de nuestros pensamientos le hemos dirigido nuestros humildes ruegos. ¿Qué vale un individuo á la faz de las generaciones que cubren la tierra? ¿Qué vale á la faz del Eterno? El penetra las intenciones de los hombres, y segun ellas dispone su engrandecimiento. El que sinceramente ama el bien de sus semejantes, sirve á Dios, y su bondad todopoderosa le escucha.

Deseamos que con arreglo á este nuestro espíritu dirijais las oraciones de los fieles que la Providencia ha puesto á vuestro cuidado. Pedid al Dios vivo que su Espíritu de paz y de sabiduría descienda hasta nosotros: que se ahogue la voz de las pasiones al meditar los únicos sentimientos que deben ocuparnos, y que inspira el interes general de esta monarquía. Que la religion, la tranquilidad, la felicidad sucedan á las turbulencias á que en este momento se ve entregada. Dad y den todos acciones de gracias por los sucesos que han obtenido los ejércitos de nuestro augusto hermano y poderoso aliado el Emperador de los franceses, el qual, al apoyar con sus fuerzas nuestros derechos, no ha llevado ni lleva otro objeto que el de asegurar á la España una larga paz baxo las bases de independencia é integridad de esta monarquía.

Los ejércitos franceses evacuarán las provincias de España á medida que se restablezca en ella la tranquilidad, y que se reunan todos al rededor del trono constitucional, desde el qual nos prometemos ver bien pronto renacer la felicidad de nuestros pueblos, pues que solo depende de ellos.

Nuestra intencion es que cada cura de vuestra diócesis haga cantar un solemne *Te Deum* en el primer domingo despues de la recepcion de la presente. Dada en nuestro palacio de Madrid á 24 de enero de 1809. Firmado=YO EL REI= Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Queriendo que nuestros pueblos se hallen instruidos, asi de los actos del gobierno, como de los sucesos de España, y siendo el verdadero medio para ello que reciban la gazeta de oficio: hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. Ordenamos que se remita un exemplar de la gazeta diaria de la corte á los M. RR. arzobispos, RR. obispos, curas y ayuntamientos de los pueblos por medio de los administradores de correos.

ART. II. A este fin autorizamos á nuestro ministro de lo Interior para que se tiren en nuestra real imprenta los exemplares necesarios.

ART III. Estas gazetas se dirijirán por la administracion general de correos á todas las del reino en el número que sean suficientes, para que ellas cuiden de esparcirlas y dirijirlas.

ART. IV. El ministro de lo Interior sabrá por medio de los intendentes,

y escribiendo en derecho á las personas á quienes deben llegar las gazetas, si se consiguen ó no nuestras benéficas intenciones.

ART. V. El ministro de Hacienda dará las órdenes necesarias á los administradores y directores de correos, que estan baxo su inspeccion, para que se dirijan las gazetas por la renta, pidiendo á la imprenta las que calculen son necesarias, y enviando por ahora los paquetes francos de porte.

ART. VI. La redaccion de esta gazeta estará á cargo del ministro de la Policía, quien la inspeccionará por sí mismo. Los articulos que se remitan por los otros ministros se insertarán en ella; pero ningun decreto nuestro se imprimirá si no se enviase para ello por nuestro ministro secretario de Estado.

ART. VII. Nuestros ministros de lo Interior, Hacienda y Policía quedan encargados, cada uno en la parte que le toca, de la execucion del presente decreto.

Dado en mi palacio de Madrid á 24 de enero de 1809. Firmado=YO EL REI.= Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

En la gazeta de ayer 23 se anunció que el obispo auxiliar habia cumplimentado á S. M. en la real iglesia de S. Isidro; y habiendo adquirido una copia auténtica de la arenga que pronunció aquel respetable prelado, creemos agradar á los lectores insertándola aqui. Su tenor es como sigue:

SEÑOR.

„En nombre de todo este clero, que se halla aqui congregado á recibir á V. M., tengo el honor de presentarle el homenaje de su profundo respeto y sumision, y de dar al mismo tiempo á V. M. las gracias por haberse dignado de escoger esta real iglesia para dar en este dia el mas público y solemne testimonio de su piedad y religion, dirigiéndose á este templo para presentar al pie de los altares su corona, implorando los auxilios del Todopoderoso por la intercesion de sus dos grandes siervos S. Isidro y Sta. María su esposa, patronos y tutelares de esta ilustre villa de Madrid, capital de la monarquía española. Si V. M. consigue tan poderosa proteccion, bien puede estar seguro que ella atraerá todas las bendiciones del cielo sobre su Real Persona para su felicidad y la de toda la nacion, no menos que para gloria y honor de la religion católica y consuelo de la iglesia, la qual debe hallar en V. M., como REI católico, todo su amparo y proteccion, y singularmente esta real iglesia con su cabildo, á quienes V. M. dispensa en este dia tan señalada merced.”

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 26 DE ENERO DE 1809.

GRAN BRETAÑA.

Londres 8 de diciembre de 1808.

Buenos-Aires 15 de agosto. Don Santiago Liniers y Bremond, caballero de la orden de S. Juan, gefe de escuadra de la real armada, virei, gobernador y capitán general interino de las provincias del Rio de la Plata &c. &c. á los habitantes de Buenos-Aires.

VALEROSOS Y LEALES HABITANTES. »Desde la llegada del último buque de Cádiz, que ha anunciado los sucesos ocurridos en nuestra metrópoli, la abdicación del Rei Carlos en su hijo Fernando, y la retirada á Francia de toda la familia real, estareis sin duda impacientes por fixar vuestra opinion sobre un objeto que interesa tan vivamente vuestra lealtad: vuestra perplexidad ha debido aumentarse todavía habiendo visto llegar aquí un agente frances.

»Segun el contenido de los pliegos que ha traído, el Emperador de los franceses reconoce la independencía de la monarquía española y de sus colonias, sin querer retener ni desmembrar la mas pequeña de sus provincias. El conservará la unidad de nuestra religion, nuestras propiedades, nuestras leyes y nuestros usos, que son la salvaguardia de nuestra felicidad futura; y aunque no está aun enteramente decidida la suerte de la monarquía, se han juntado para este efecto en Bayona el dia 15 de junio último las cortes compuestas de los diputados de las ciudades de España y de otros sujetos distinguidos de todas las clases en número de 150.

»S. M. I. y R., despues de elogiar vuestros esfuerzos y vuestro valor, os exhorta á mantener la tranquilidad, á conservar vuestras buenas disposiciones, vuestra lealtad y vuestro brío, prometiéndoos todos los auxilios que necesiteis. Yo no he titubeado un instante en responder á S. M. I. que esta ciudad se distinguirá siempre por su adhesión á su legítimo Soberano, y que recibiré con grande reconocimiento todos los socorros de armas, municiones y tropas españolas. Nada contribuirá mas á vuestra seguridad en las críticas circunstancias del dia que la union franca y pura de sentimientos y opiniones sobre un objeto de tanto interes como este. Imitemos la conducta de nuestros mayores: ellos libertaron este país de las desgracias que asolaron la España en la guerra de sucesion, obedeciendo al Príncipe que se colocó sobre el trono.

»Yo comunicaré mis intenciones á los diferentes gefes de las provincias de este continente, á fin de que sus esfuerzos y su asistencia unánime contribuyan á asegurar la prósperidad de este pueblo, que por su energía y su

buena conducta ha llegado á ser el baluarte de la América meridional; pero, debo repetirlo, no debeis esperar seguridad ninguna, ni la conservacion de vuestros bienes sin una estrecha union de sentimientos, y una confianza sin límites en las autoridades constituidas, que por su parte, ocupadas únicamente en el bien público, no podrian ver sin dolor, y reprimir con firmeza todo exceso y toda disposicion contraria á la prosperidad universal. = Santiago Liniers."

Del 10 de diciembre. El teniente general Cradok ha sido nombrado comandante en jefe de todas las fuerzas que tenemos en Portugal, y ha salido ya para Lisboa á bordo de la fragata *Lavinia*, acompañado del vizconde Materosa y de D. Diego de la Vega.

Mr. Merri, ministro de Inglaterra cerca de la corte de Suecia, se ha embarcado en Yarmout á bordo de la fragata *Alexandria* para ir á Estocolmo.

El 22 de julio llegó á Rio Janeiro el lord Stangford, nuestro ministro plenipotenciario cerca del príncipe regente del Brasil.

El 27 del propio mes salió de Rio Janeiro para Buenos-Aires un hermano del virei y general Liniers.

El *Handau*, de 64 cañones, procedente de Malta, ha arribado á Portsmouth con un convoi de 40 velas: este navío es el mismo en que cayó al pasar los Dardanelos una bala que pesaba 772 libras, la qual mató é hirió 54 hombres.

El regimiento de infantería núm. 96 ha perdido 6 oficiales y mas de 100 soldados en el corto espacio de 6 semanas despues de su arribo á Sta. Cruz.

Los diarios ministeriales han publicado la proclama del general Liniers, y con este motivo todos ellos le llenan de toda suerte de injurias.

Nuestros marinos se admiran del valor con que se ha defendido la fragata francesa *Tetis*, la qual se vió al fin del combate entre el fuego del navío de línea el *Triunfo* y de la fragata *Shannon*, que acudieron al socorro de la *Ametiste*.

CONFEDERACION DEL RIN.

Frankfort 26 de diciembre.

Se habla mucho de una obra que acaba de publicar el baron de Gagern, la qual se intitula: *Resultados de la historia moral de los pueblos*. El primer volumen tiene este otro título particular: *los Soberanos*, y contiene una apología histórica de la dignidad real, cuyo tratado aseguran todos los diarios literarios que es un modelo de elocuencia y de lógica: se dirige principalmente á impugnar las opiniones de los filósofos del siglo XVIII.

Hemos sabido que la division del general Friant, acantonada en el margraviato de Bareut, entrará en Francia dentro de poco. Dícese que las demas divisiones del ejército del Rin deben llevar el mismo camino. Por último se asegura que el quartel general de este ejército se trasladará de Erfurt á Strasburgo, donde irá tambien el mariscal duque de Auerstaedt con su estado mayor. Pero todas estas noticias necesitan de confirmacion.

Segun las cartas de Cassel las tropas del reino de Vestfalia se pondrán desde 1.º de enero sobre el pie de paz.

De quince dias á esta parte ha cesado enteramente el paso de tropas por el territorio de Vestfalia.

Las cartas de Hamburgo anuncian la próxima partida del príncipe de Pontecorvo para París, desde donde se supone que S. A. pasará á España al cuartel general del Emperador. Las tropas danesas han tomado ya cuarteles de invierno.

Ciertas personas, que se suponen bien instruidas, aseguran que la última revolución de Constantinopla había sido dispuesta de antemano con mucha destreza por la madre del sultan Mustafá, la qual tramaba esta conspiración desde lo interior del antiguo serrallo donde estaba encerrada. Dicese que uno de sus partidarios reveló el secreto á Bairactar la víspera misma de su muerte, y que en consecuencia de este aviso Bairactar hizo ahogar á Mustafá y á su madre.

IMPERIO FRANCES.

París 10 de enero de 1809.

VIGESIMOSEGUNDO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA (1).

Benavente 31 de diciembre de 1808.

El día 30 la caballería, mandada por el duque de Istria, pasó el rio Ezla; por la tarde entró en Benavente, y persiguió al enemigo hasta Puente de la Visana.

El cuartel general se trasladó el mismo día á Benavente.

No contentos los ingleses con haber cortado un arco del puente del Ezla, han hecho volar sus machones por medio de minas; destrozo inútil para su ejército, pero muy perjudicial para el país. Por todas partes se han entregado al pillage mas horrible, cometiendo los soldados en su continua destemplanza todos los desórdenes que produce la brutal embriaguez. Su conducta anunciaba mas bien un ejército enemigo, que no un ejército que venia á auxiliar á un pueblo amigo. La impresion causada en los ánimos por tantos ultrajes se ha aumentado aun mas con el desprecio que manifestaban los ingleses hácia los españoles; cuya experiencia es una buena lección para calmar las insurrecciones fomentadas por los extrangeros. Es lástima que los ingleses no hayan enviado otro ejército á la Andalucía. El que pasó por Benavente hace 10 dias triunfaba en su imaginacion, y adornaba de trofeos sus banderas: nada podia igualarse con la confianza y osadía que manifestaba. A su vuelta su situacion se habia trocado enteramente: se hallaba rendido de cansancio, y avergonzado de huir sin haber peleado. Para evitar las justas reconvenções de los españoles, los ingleses repetian sin cesar que se les habia prometido reunir fuerzas numerosas á su ejército; y los españoles contestaban á tan calumniosas aserciones con argumentos que no tenian réplica.

Quando los ingleses pasaron por aqui hace 10 dias, bien sabian ellos que los ejércitos españoles estaban destruidos; los comisarios que tenian en el

(1) El público sabe ya lo ocurrido en orden al ejército ingles, que verificó su desembarco; pero no debiendo interrumpir la serie de los diarios del ejército de España, continuamos dándolos traducidos; fuera de que hai en estos documentos históricos algunos detalles, que no hai en las primeras relaciones que se dan á luz.

de la izquierda, del centro y de la derecha no ignoraban que los españoles habian puesto sobre las armas, no 500 hombres, sino 1800, y que estos habian peleado con los franceses, mientras que los ingleses en el espacio de 6 semanas se habian contentado con hacer el papel de espectadores. Los mismos comisarios no dexaron de noticiar que estaban destruidos los exércitos españoles. Asi que, los ingleses sabian que no habia ya fuerzas españolas, quando se adelantaron hace 10 dias con la necia y loca esperanza de dexar burlada la vigilancia del general frances; pero cayeron en el lazo que este les habia puesto para atraerlos á campo raso. Antes habian hecho algunas marchas para encaminarse á las costas, y meterse en sus buques. „Hubierais debido tomar, les dicen los españoles, esta determinacion prudente, ó si no traer fuerzas suficientes para hacer frente á los franceses; y sobre todo era excusado avanzar con tanta arrogancia, para retroceder despues con tanta precipitacion, hacieado de nuestro suelo el teatro de la guerra, exponiéndonos á ser víctimas de los estragos producidos por dos exércitos, y teniendo la barbarie de echarnos la culpa de las desgracias que vosotros mismos nos habeis acarreado.

„Nosotros no hemos podido resistir á los exércitos franceses: vosotros tampoco podeis: asi que, no nos acuseis ni ultrajeis, pues que nuestras desdichas proceden solamente de vosotros.”

Los ingleses habian hecho correr la voz de que habian destrozado 500 hombres de caballería francesa en las orillas del Ezla, y que el campo de batalla estaba sembrado de cadáveres. Los habitantes de Benavente quando han ido á reconocer el campo se han sorprendido al ver que no habia en él mas que 3 ingleses y 2 franceses muertos. A estos hace mucho honor este combate, pues fue de 400 hombres contra 200. En todo el dia 29 creció tanto el rio, que al anochecer no era posible vadearle. El general Lefebvre-Desnouettes, estando á pique de ahogarse, fue arrebatado por la corriente hasta la orilla ocupada por los ingleses, y quedó prisionero. La pérdida de los enemigos en muertos y heridos ha sido mayor que la nuestra en esta pequeña escaramuza. Los ingleses huyen con tanta precipitacion, que han abandonado en el hospital sus enfermos y heridos, y se han visto precisados á pegar fuego á un almacén copioso de tiendas de campaña y de efectos de vestuario. Han matado todos los caballos heridos ó cansados que les estorbaban. No puede explicarse quanto indigna á los españoles este espectáculo, tan contrario á sus costumbres, de matar á pistoletazos muchos centenares de caballos. Algunos creen ver en esto cierta especie de sacrificio y uso religioso, lo qual les hace formar ideas ridículas sobre la religion anglicana.

Los ingleses escapan á toda prisa: todos los alemanes que estan á su servicio van desertando. Nuestro exército llegará esta tarde á Astorga y á los confines de Galicia.

ESPAÑA.

Madrid 25 de enero.

En la extraccion de la real lotería celebrada el martes 24 del corriente salieron los números 7, 17, 41, 6 y 78; y con ellos han ganado los jugadores 74980 rs.

EN LA IMPRENTA REAL.

Ayuntamiento de Madrid

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 27 DE ENERO DE 1809.

ESPAÑA.

Madrid 26 de enero.

El REI fue ayer á visitar el hospital General, y lo ha encontrado en buen estado. S. M. ha manifestado su satisfaccion á los administradores, y en especial al Sr. D. Patricio Bustos, comisario general de Cruzada y hermano mayor, al intendente general del ejército frances, al comisario ordenador en gefe, y á los Sres. Perci y Degenetes, inspectores generales de los hospitales.

El REI pasó luego á la sala en que estaban reunidos los oficiales españoles heridos en la batalla de Uclés, y fue recibido con entusiasmo. Todos ellos le han prestado el juramento de fidelidad, pidiendo entrar á su servicio. Dixerón á S. M., que ya que venia á visitarlos en el lecho de dolor, ellos debian manifestarle su reconocimiento en el campo de batalla.

El REI mandó al ministro de la Guerra, que le acompañaba, que diese servicio á estos oficiales.

S. M. ha nombrado para su primer limosnero á D. Patricio Bustos, creyendo que no puede hacer mejor eleccion de conducto de su beneficencia particular, que á un anciano respetable, que toda su vida ha estado practicando con tan gran celo la beneficencia pública.

El REI ha puesto á disposicion del mismo D. Patricio Bustos 300 reales para que los distribuya á los enfermos y sirvientes, de cuyo celo y esmero han hecho elogio los enfermos de ambas naciones.

S. M. ha mandado tambien que de la real botica se envíen al hospital General todas las drogas y medicamentos que se necesiten; y que ademas se lleve allí el lienzo, sábanas y camas de que puede disponerse en todas las casas reales, y en las que hoi dia dependen de la administracion pública.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Visto el informe de nuestros ministros de Guerra y Policía general:

Hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. Se formará un tribunal especial militar en todos los pueblos donde haya guarnicion española, y se compondrá del presidente, que será el primer gefe del cuerpo, el fiscal, 4 capitanes vocales, ó subalternos en su defecto. Este tribunal juzgará sin apelacion ni consulta de todos los delitos que se expresen en este nuestro decreto, y contra qualesquiera que sean las personas juzgadas por ellos. Las causas deberán sustanciarse con arreglo á ordenanza dentro del término de 24 horas.

ART. II. Toda persona que se aprehendiere y justificare ser gancho, así de soldado como de paisano para el servicio de nuestros enemigos, sufrirá la pena de horca, y sobre la puerta de la casa de su domicilio se colocará una targeta que declare su delito y castigo.

ART. III. Todo individuo, por cuyo auxilio, inteligencia ó disimulo se hubiere enganchado algun soldado ó paisano para el servicio enemigo, sufrirá igual pena de horca si fuere paisano, ó la de ser pasado por las armas si fuere militar.

ART. IV. El posadero, mesonero, y qualquiera dueño de casa en que se haya verificado ó verifique el gancho ó seducion de soldado ó paisano para servicio enemigo, si pudiendo constarle no diese parte de ello al comandante de las armas para que proceda al arresto de los reos, sufrirá la pena que impone el artículo anterior; pero si por el aviso que diese fueren aprehendidos los reos, recibirá una gratificacion de 400 rs., ú otra recompensa equivalente.

ART. V. Qualesquiera que se emplee en reclutar gente para el enemigo, y las autoridades civiles que lo consientan, serán tratados como reos del delito de ser ganchos.

ART. VI. El soldado ó paisano, que seducido para pasar al servicio enemigo se delatase voluntariamente, será indultado de la pena que le corresponde, y el seductor ó gancho sufrirá la pena señalada.

Nuestros ministros de Guerra y Policía general estan encargados de la execucion del presente decreto.

Dado en nuestro palacio de Madrid á 24 de enero de 1809. Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. Todo grado ó mando militar conferidos en nuestro ejército ó armada por qualquiera de las llamadas juntas provinciales, inclusa la central; por los capitanes generales de las provincias, ó por qualquiera otros sujetos ó cuerpos que para ello no hayan estado autorizados competentemente por Nos, ó por otras personas en nuestro nombre, y que hayan sido confirmados por el trono; se declaran nulos, de ningun valor ni efecto, y se prohibe á los que se les hubiesen dado, baxo la pena impuesta á los suplantadores de gracias reales, que usen de insignias ni condecoraciones anexas á ellos, mandándose que en el preciso término de un mes desde la publicacion de este nuestro Real decreto, remitan á nuestros ministros de Guerra y Marina los nombramientos ó patentes que se les hubiesen expedido, so la pena indicada.

ART. II. Lo mismo executarán, y baxo de iguales penas, los que hubiesen obtenido destinos políticos, entregando ó enviando sus nombramientos ó despachos al ministro de Negocios extranjeros.

ART. III. Aquellos á quienes se hubiese nombrado para qualquier empleo Civil, Eclesiástico, de Policía, de lo Interior, de Hacienda, de Indias ó de Justicia, ó dado condecoracion exterior, orden militar ó civil, go-

bierno de pueblos; en suma, quantos hayan obtenido algo de lo indicado por dichas juntas, personas ó cuerpos en nuestros dominios de España é Indias, estarán obligados, baxo de iguales penas y en el propio término, á devolver sus títulos ó nombramientos á los respectivos ministros de Hacienda, de lo Interior, de Justicia, de Negocios eclesiásticos, de Policía y de Indias, cesándoles desde luego sus destinos, grados, honores ó condecoraciones, y prohibiendo á todos que las reconozcan baxo las penas mencionadas.

ART. IV. Convencidos del trastorno que podría causar, que por la nulidad notoria de los nombrados por dichas juntas insurreccionales, cuerpos, ó otras personas, se quisiesen anular las sentencias de los pleitos que hubiesen fallado, ó á que hubiesen asistido los así elegidos jueces, quando para el remedio de las partes ofendidas hai establecidos por las leyes los recursos de apelacion y de nulidad; declaramos que no se pueda alegar esta por razon de tales nombramientos; pero anulamos estos y los demas de que queda hecha mencion.

ART. V. Igualmente anulamos las deposiciones, suspensiones ó mutaciones de todos los empleados en los expresados ramos hechas por las citadas juntas ó personas destituidas de poder legítimo para ello; y por este acto de invalidacion y de declaracion de atentado los reponemos al ser y estado en que se hallaban quando experimentaron tales acaecimientos.

ART. VI. Todos nuestros ministros, cada uno en la parte que le toca, quedan responsables de la execucion del presente decreto, que encargo estrechamente cumplan con la mayor vigilancia, esmero y prontitud. Dado en nuestro palacio de Madrid á 26 de enero de 1809. Firmado=YO EL REI.= Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

S. M. distribuyó el día 21 del corriente las insignias de la órden real militar de España, instituida en Vitoria por decreto de 20 de octubre de 1808, á los Excmos. Sres.

El duque de Campo Alange, capitan general, gran canciller de la misma órden; D. Josef de Mazarredo, capitan general, gran tesorero; D. Gonzalo O-Farril, teniente general; el duque de S. German, capitan general de la guardia; el duque de Coradilla, idem:

Y en el primer regimiento de infantería de la guardia á los sugetos siguientes:

Los Sres. Santiago Gagneux, Juan Francisco Beaux, Juan Bautista Chenet, Pedro Josef Villerei, subtenientes; Estanislao Miller, Lucas Guinnebaux, tambores mayores; Juan Frantz, Carlos Villard, Francisco Ridard, Francisco Fourniollé, sargentos primeros; Guillermo Olieux, Juan Maillol, Luis Vierre, Pedro Dapor, Renato Bostaux, Juan Morin, Pedro Montagne, Juan Bautista Pichar, Mateo Chevalier, Juan Remigio Vathier, Antonio Maguenot, Pedro Pablo Deraldi, Pedro Nival, Francisco Raimondi, Juan Duperat, sargentos; Francisco Deaut, Honorato Fouquet, Antonio Ducros, Nicolas Thiebault, Miguel Valtère, Pedro Tardat, Juan Callois, Pedro Bonardet, Francisco Billaud, Esteban Lebrun, Santiago Margard, Jacobo Schassner, cabos; Luis Chemisot, Francisco Nicaud, Claudio Riboulet, Juan Baluleau, Carlos Gadoux, Sulpicio Billard, Alaud Roppert,

Gregorio Bussi, Carlos Grattepain, Luis Joudard, Felipe Caire, Juan Guillo, Luis Houlmard, Juan Dufair, Cayetano Petit, Juan Dourdon, Domingo Dufair, Antonio Trussi, Francisco Pomsnier, Juan Bautista Frintz, Santiago Bille, granaderos; Carlos Doriancourt, Juan Bautista Linsolas, tambores; Martin Vielzac y Stiiski, granaderos.

En la gendarmería escogida al subteniente Maginel, al primer sargento Limeri, al de brigada Roland, y al soldado Vidot.

En la caballería ligera á los subtenientes Bonnot y Charlier; al ayudante Chappe; al vaguemaestre Necesson; á los sargentos primeros Forestier, Millard, Le-Sage y Bonogout; á los de brigada Marchand, Sisler, Lemoine, Guinaud y Vesin; á los soldados Roussel, Remiot, Sasnat, Manier, Fuscol, Bataille, Duverne, Henri y Desmouline. En la artillería de á pie al sargento primero Laviolette y á los cabos Catelotte y Villoux. En los vélites á Chasseboeuf, sargento primero; Renaud, de brigada; Bouillet, primer artillero; Colignan, sargento primero; Boutonnet; Martino, subteniente; Ambri, sargento primero; del Giudice, de brigada; y al vélite Gaccarino.

Ayer 25 del corriente tuvieron el honor de presentarse á S. M. los diputados del antiguo consejo de Estado, del de Guerra, Marina, Indias, Hacienda, Ordenes, y los de la sala de alcaldes de corte, de vuelta de su viage hecho á Valladolid.

Llevó la palabra el Excmo. Sr. conde de Montarco, y en un discurso elocuente manifestó el buen acogimiento que habian experimentado en dicha ciudad de S. M. el Emperador de los franceses y Rei de Italia, el interes que habia mostrado en la mayor felicidad de esta monarquía, que estaba cierto la haria su augusto Hermano, como la habia hecho en el reino de Nápoles, por su sabiduría, dulzura y prendas tan relevantes que le adornaban, y que á este fin, y conociéndolo así, se reuniesen todos los buenos españoles, y destruyesen las semillas de la discordia, que desgraciadamente se habian sembrado. En seguida felicitó á la nacion y á la capital por ver cumplidos sus deseos, y que un Rei tan sabio y benéfico hubiese tomado las riendas del gobierno, y entrado en ella, y presentó á S. M. los homenajes de todos los cuerpos. Los diputados de la villa de Madrid expusieron lo mismo, y en nombre de sus habitantes manifestaron á S. M. su reconocimiento particular, ofreciéndole acreditar con pruebas de lealtad sus sinceros deseos de poseer por largos años á un Monarca, de quien tanto necesitaban para reparar los desastres envejecidos de la monarquía y los desórdenes de la capital.

S. M. oyó con la dulzura que le es tan característica estas exposiciones, y los animó á continuar con tales sentimientos. Díxoles que con el solo objeto de la felicidad de la nacion habia aceptado la corona: que no quería gobernar con cetro de hierro y con leyes arbitrarias, sino con una constitucion dulce, y que dando una moderada y prudente libertad á los ciudadanos, y fixando sus derechos, les hiciese los amigos del trono, y rodeándose á él, contribuyesen á que la nacion adquiriese la prosperidad y lustre que en algun tiempo habia tenido, y que esperaba recobrarla en el suyo: que le eran sumamente sensibles las discordias que agitaban aun á a-

gunos pueblos de la nacion: que esperaba bien pronto ilustrarlos con hechos sobre sus verdaderos intereses, y hacerles conocer sus enemigos; de suerte que ya no se oyesen mas voces que las de españoles y hermanos: que no dudaba contribuyesen los tribunales y cuerpos respetables á infundir este espíritu de paz; y que la villa de Madrid, que habia experimentado los desórdenes de la anarquía, y podia saber sus desvelos para evitar su ruina y desolacion, seria la primera sobre cuyo bien, prosperidad y brillo los fixaria.

En seguida se presentó á S. M. una diputacion de la ciudad y provincia de Toro, felicitándose por poseer ya un tal Monarca, al que rindiendo los mas respetuosos homenajes, le protestaban de su fidelidad y obediencia, y que si fuesen tan dichosos sus habitantes que pudiesen manifestar de viva voz á S. M. sus sentimientos, como ellos tenian este honor, conoceria quanto puede esperar de aquella provincia, y la alegría que experimentaba al verse ya gobernada por un Monarca que habia sido en otros paises la delicia de sus moradores. S. M. los oyó con agrado, les manifestó el aprecio que siempre le habia merecido el nombre de los castellanos: que estuviesen seguros de que ocuparian el primer lugar en su corazon: que consagraria sus años en tratar de su felicidad; y que convidaba á las demas provincias á seguir este exemplo, para que así la nacion española empezase á experimentar los frutos que debian esperar de su nueva constitucion y destruccion de las trabas que estorbaban su regeneracion.

Circular dirigida á los M. RR. arzobispos, obispos y abades del reino por el ministro de lo Interior.

Ilmo. Sr.: El real decreto de que dirijo á V. S. I. exemplares para que repartiéndolos entre los párrocos de su diócesi disponga su cumplimiento, manifiesta bien los sentimientos piadosos de que S. M. se halla animado, y las benéficas miras que se propone en su gobierno.

Si toda la nacion hubiese podido verle el dia memorable en que volviendo á su capital fue su primer cuidado dar gracias al Todopoderoso, y ofrecerle en homenaje al pie de los altares la misma diadema con que su Providencia acababa de coronarle; si la nacion entera hubiese presenciado aquel acto solemne, que enterneció todos los corazones, y en que con tanto esplendor brilló la religion, habrian cesado en el mismo instante las calamidades de la patria; no habria habido mas que una opinion y un solo sentimiento, y abrazándonos todos en Jesucristo, habríamos tributado al Altísimo el mas humilde reconocimiento por habernos concedido tan buen Rei, y pedídole perdon por haber desconocido sus beneficios. Mas ya que era imposible, renuévese en todos los templos de la monarquía la memoria de un acto tan edificativo: congréguense en ellos los fieles á dar gracias al Omnipotente, y háganles conocer sus párrocos y prelados lo que Madrid ha visto, y tan grata y tan dichosa impresion ha hecho en los ánimos.

No dudo que V. S. I. lo hará entender así á los párrocos de su diócesi, exhortándoles en Jesucristo para que desimpresionando á sus feligreses de errores y preocupaciones politicas, no menos funestas á la misma religion que al estado, les den á conocer el beneficio inestimable que nos ha hecho

la Providencia, concediéndonos, quando tocaba la nacion el término de su ruina, un Rei que por su religiosidad, por la bondad incomparable de su corazon, por sus grandes talentos é instruccion, bien acreditada en el manejo de los negocios públicos, y en fin, por el celo ingenuo y verdadero con que procura nuestra felicidad, era el mas propio para restablecer la monarquía. Es preciso que todos se convenzan de estas verdades, para que tranquilizándose de una vez los ánimos, cesen los males que afligen al estado, y de que muchas veces no puede menos de participar el santuario, á cuyos ministros toca desengañar al pueblo, predicarle la paz y la humanidad, y hacerle conocer lo que mejor conviene á su patria y á su religion. Asi lo espero de V. S. I. y de los párrocos de su diócesi, que no dexarán de conformarse con sus exhortaciones y exemplo.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Madrid.....de enero de 1809.=
Ilmo. Sr. = El ministro de lo Interior Manuel Romero.= Ilmo. Sr.....

El Excmo. Sr. conde de Cabarrus ha comunicado, con fecha de 23 de este mes, á los intendentes y subdelegados de todas las provincias del reino la órden siguiente:

El REI hizo ayer su entrada solemne en esta capital, llamado por la unanimidad de sus moradores, todos convencidos de la urgente necesidad de un gobierno civil y paternal.

Los ministros de lo Interior y Policía darán á V. sus instrucciones para los ramos de su inspeccion; pero me toca excitar su celo en los que corresponden á mi ministerio.

V. habrá tocado como yo que la calamidad actual es hija de una serie de equivocaciones, y que por consiguiente su remedio está en difundir por todas partes la luz de la evidencia y de la razon.

El primer efecto del delirio actual ha sido desorganizar el cuerpo social en uno de sus principales atributos, que es el erario comun. Todas aquellas juntas provinciales enviaban diputados á la central, pero no contribuciones; y aquella plebe, que soñaba grandes exércitos y victorias, empezaba por hacerse una libertad á modo de los salvages, que no teniendo necesidades comunes, tampoco tienen tributos.

Para las naciones civilizadas contribuir es lo mismo que costearse: aquel que pudiendo no paga, conspira á la disolucion de la sociedad; esto es, á que la fuerza suceda á la lei.

El erario hace en el cuerpo social lo que el corazon en el cuerpo humano; recibe y da la sangre que anima todas las funciones vitales.

Haga V. entender bien á todos sus súbditos estas verdades, y procure que se expliquen y desmenucen las consecuencias que de ellas dimanar.

Para que cesen los males que padecen las provincias es menester que la tranquilidad se restablezca en todas ellas.

Para proteger esta tranquilidad se necesitan fuerzas, y para mantenerlas se necesitan tributos.

Es por consiguiente insensato, quando no criminal, aquel que se niega á pagarlos, ó los defrauda.

Lo es el que regatea lo que se le pide, exponiéndose á que se lo tomen.

Lo es aquel que excitando ó nutriendo la agitacion en los ánimos, hace

necesario el aumentar aquellas fuerzas en vez de disminuirlas, porque da lugar á que se le pida mas quando pudiera pagar menos.

Lo es por fin el que impidiendo que se reuna baxo las banderas del REI una fuerza nacional, capaz de asegurar la tranquilidad, prolonga la mansion de las tropas extrangeras.

Es menester pues que V. ayudado por todos los hombres sensatos, por todos los que tienen muger, hijos y un hogar, contribuya á restablecer quanto antes el pago puntual de las contribuciones, pues su producto está especialmente destinado á proteger la seguridad comun.

Todos los atrasos deben liquidarse: es mui justo admitir en pago los suministros hechos á la tropa; pero esto pide un ajuste de cuentas, pues no se debe tolerar qué á falta de estas, tal vez los que hubieren padecido menos, logren eludir su parte en la calamidad comun.

Las rentas deben cobrarse por el método antiguo hasta el instante que una lei formal señale su cesacion ó variacion.

Cada provincia debe no solo costear sus gastos, sino tambien contribuir con su parte á los del gobierno general.

El pretender, como lo han hecho algunos, que esta capital, que nada ha recibido de ellas, las socorra con fondos, que por lo mismo no puede tener, es pedir un imposible.

Las provincias nunca deben perder de vista la inexorable alternativa de que señalada por la insurreccion la marcha y mansion de los exércitos, es menester surtirlos, ó que ellos se surtan por su mano.

Sin duda la calamidad actual es grande; y ¡quánto no hemos hecho para evitarla los que oponiendo la razon al torrente de las preocupaciones vulgares, queríamos preservar de ella á nuestra patria!

No logramos entonces ser creidos; pero ya que los sucesos han justificado nuestros tristes vaticinios, tengamos siquiera el consuelo de acortar y de curar tantos males.

Los recursos del estado son inmensos, y se acrecientan todavía mas con las prendas personales del REI, que son el orden, la economía, la justicia, la buena fe.

Cesar n ya los caprichos y las profusiones escandalosas de aquel antiguo gobierno, que descuidaba las primeras necesidades del estado, su defensa ó mejoramiento, la administracion de justicia, y el pago de su deuda.

Estas grandes subdivisiones del gasto público ocupan incesantemente la atencion de S. M., que además de asesorarse con las luces del consejo de Estado y de sus ministros reunidos, las sigue diariamente en todas sus ramificaciones.

Cada una de ellas estar a dotada competentemente; pero sin que ningun ministro pueda exceder su quota.

La dotacion real tiene igualmente sus límites fixos.

Las pensiones, los retiros sufrirán ó una reforma ó una reduccion, y se procurar a conciliar lo que exige la economía del estado con las atenciones debidas á los servicios, la debilidad y la desgracia.

La resulta de este orden ha de ser precisamente la pública felicidad; y está en mano de todos los ciudadanos acelerarla, reprimiendo á qualquiera que procure alejarla.

En quanto á V. le exhorto á que armándose de aquella inflexible severidad que manda la salvacion del estado, exija por reglas de absoluta justicia el pago de los tributos establecidos y los sacrificios precisos para la manutencion del ejército; opongamos á las murmuraciones pasajeras del egoismo y de los partidos el testimonio de nuestra conciencia, y la esperanza de que se reconozca algun día la pureza de nuestras intenciones y el patriotismo verdadero, que ha sido el móvil de nuestra conducta. Lo que comunico á V. para su inteligencia y observancia en lo que le corresponde, circulándola al mismo fin á todas las oficinas de Rentas y á las justicias de los pueblos de su distrito; y del recibo me dará V. aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de enero de 1809. = El conde de Cabarrus.

La situacion y circunstancias extraordinarias en que han estado, y se hallan todavía las provincias del reino con respecto á la capital, han impedido en estos últimos tiempos la presentacion de los vales reales por sus temedores para la renovacion en las épocas señaladas, segun se anunció al público relativamente á los vales de 1.º de setiembre; y considerando el gobierno que subsiste el mismo obstáculo para los de la presente época de 1.º de enero, ha tenido por conveniente determinar que se proceda desde luego, no solo á la renovacion de estos, sino tambien á la de los que se presenten de la expresada época de 1.º de setiembre, que no se hayan renovado por las mencionadas circunstancias; y que el término de la presentacion de unos y otros se prorogue, y entienda prorogado por todo el presente año de 1809, sin perjuicio de la pronta renovacion de los que por no experimentar el referido obstáculo se vayan presentando sin demora como corresponde. El signo irrefragable de la legitimidad de los vales de la presente época será un sello en seco, en que está grabada una espada, una llave y el caduceo de Mercurio, con la leyenda de *Justicia, Fidelidad y Confianza*. Todo lo que de orden del Excmo. Sr. conde de Cabarrus, como superintendente de consolidacion, se hace saber al público para su inteligencia y gobierno.

Los notorios acontecimientos extraordinarios de estos últimos tiempos obligan á que en la renovacion de vales reales se proceda con el mas escrupuloso cuidado, á fin de evitar los abusos y fraudulentas negociaciones que con perjuicio de los legítimos dueños pudieran hacer las personas en cuyo poder cayesen los vales por efecto de las mismas circunstancias; y en consideracion á esto ha determinado el gobierno que, ademas de las precauciones mandadas tener presentes y guardar en la materia, se observe la de no admitir dichos vales reales para su renovacion sino de personas que sean conocidas y puedan responder competentemente de las resultas en los casos de legítimas reclamaciones. Lo que de orden del Excmo. Sr. conde de Cabarrus, como superintendente de consolidacion, se avisa al público para su inteligencia y gobierno.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 28 DE ENERO DE 1809.

GRAN BRETAÑA.

Londres 16 de diciembre de 1809.

EXTRACTO DEL DALLI ADVERTISER.

Nuestros ministros han mudado repentinamente su conducta y su lenguaje. No ha muchos días que se felicitaban á sí propios, y aun tenían la insolencia de felicitar también á la nación por haber podido sustraerse nuestras tropas por medio de la huida de todos los desastres que sufren uno tras otro los desgraciados españoles. Ahora nos dicen que todas las fuerzas inglesas estan reunidas en un punto, y prontas á medir sus armas con las del enemigo. ¡No permita Dios que nuestros presagios se verifiquen! Pero no puede menos de causarnos suma inquietud el considerar que se haya tomado esta resolucion noble y valerosa tan tarde y tan fuera de tiempo, quando hace 4 ó 5 meses que se hubiera podido tomar con utilidad y con ventajas seguras. Este partido debiera haberse seguido quando todos los cuerpos del ejército frances se replegaban despues de la capitulacion del general Dupont. Entonces era quando nuestras tropas debian haberse presentado en las montañas de Galicia y Astúrias para cortar é inquietar su retirada. Pero nuestros ministros nada intentaron y á nada se atrevieron entonces; y en verdad que tanto valia el que nuestras tropas permaneciesen á bordo de los navíos, como el que desembarcasen en Portugal para conducir de alli á Francia con mucha cortesía un ejército frances, que se encontraba aislado en un pais sublevado. ¡Con tan poca vigilancia y actividad se piensa combatir contra el mas vigilante y el mas activo de todos los guerreros y de todos los políticos! Se le ha dado tiempo para reunir todas las fuerzas del continente, y para oprimir con ellas á nosotros mismos y á nuestros aliados. ¡Por ventura serán capaces de infundirnos confianza unos quantos millares de fugitivos, que nuestras tropas acaban de recoger en las Astúrias? Combatimos ahora al lado de los españoles vencidos ya y desanimados, mientras que hemos podido pelear hace 4 meses quando eran vencedores. El movimiento que se piensa hacer ahora hácia el reino de Leon no dexará de llamar la atencion de Bonaparte. ¡Quiera Dios que á la conquista de todas las Españas no añada todavía otra victoria como las de Jena y Austerlitz, alcanzada sobre el ejército ingles! ¡Qué herida tan profunda é incurable no causaria á este pais un suceso de esta naturaleza! Qué! ¡haremos examinado y tanteado tantos sistemas, prodigado tantos arbitrios,

y hecho tantos sacrificios, á fin de tener un ejército que asegurase la defensa de nuestra isla, para que este mismo ejército se exponga á ser ahora aniquilado en pocos días? Esperamos que nuestros generales serán mas cuerdos y prudentes que nuestros ministros, y que no se expondrán á un choque terrible, cuyo resultado puede ser funesto á nuestra propia existencia. Mas ¿quién sabe si nuestras tropas tendrán ya tiempo para volver á las costas? Si el ejército se retira en cuerpo, se expone á todos los trances y maniobras que han ocasionado la desesperacion y la ruina de los austriacos, prusianos y rusos. Si se divide, y los cuerpos toman diferentes caminos, ¿qué peligros no corren entonces, y cuántas fatigas habrán de sufrir! Los franceses, que no habrán encontrado ninguna resistencia seria, ¿no podrán llegar antes que nosotros á los puertos del Ferrol y Coruña? ¿Les dexaremos abierto el Portugal? Y entonces, ¿qué vendrá á ser la insignificante, ó por mejor decir la fatal conquista de este reino? He aquí los males que nos prepara la presuncion y la apatía de los discípulos de Mr. Pitt.

IMPERIO FRANCES.

Bayona 26 de diciembre.

Anteayer entró aquí una division de tropas españolas hechas prisioneras en Somosierra. No cesan de pasar por esta ciudad para España trenes considerables de artillería, municiones y toda suerte de bagages.

Acaban de entrar aquí los dos hermosísimos regimientos de dragones núm. 10.º y 11.º El número de tropas de todas armas que hai en esta plaza es crecidísimo.

Paris 11 de enero de 1809.

Escriben de Viena, con fecha de 17 de diciembre, que no se habian recibido allí noticias ulteriores sobre los últimos acaecimientos de Constantinopla, y que tampoco se habian recibido cartas de Odessa.

El célebre naturalista Mr. Michaud está ya en esta capital de vuelta del viage que acaba de hacer á lo interior de los Estados-Unidos. Ha traído muchas semillas y plantas de vegetales útiles y raros, con que se ha enriquecido el jardin botánico.

Un diario de Alemania contiene el estado siguiente de los contingentes de los Soberanos de la confederacion del Rin en el año de 1808.

Reino de Baviera 300 hombres; de Vestfalia 250; de Saxonia 200; de Wirtemberg 120.

Gran ducado de Baden 80; de Berg 50; de Hesse 40; de Wurtzburgo 20.

Nassau 1680 hombres; Gotha 1100; Mecklenburgo Schwerin 10; príncipe Primado 968; duque de Weimar 800; príncipe de Schwartzbourg 650; duque de Mecklenburgo Strelitz 400; príncipe de Waldeck 400; duque de Saxe 900; duque de Anhalt 800; duque de Salm y de Aremberg 702; príncipe de Lippe 650; príncipe de Issembourg, de Hollenzollern, de Lichtenstein y de la Leyen 650; de Reuss 450. Total 117,150 hombres.

En la corte que ha habido uno de estos últimos dias en el palacio de las Tellerías habia reunidos una multitud de personajes extrangeros de la mayor distincion, entre ellos el conde de Romanzow, ministro de negocios.

extrangeros de Rusia, y el príncipe Kurakin, embaxador de la misma potencia, los quales han tenido el honor de hacer la partida á S. M. la Emperatriz.

ESPAÑA.

Madrid 27 de enero.

En la visita que hizo el REI en el hospital general, y de que se dió razon al público en la anterior gazeta, todos los enfermos franceses y españoles hablaron á S. M. con elogio, señalándole como á padre y consolador de todos ellos al hermano D. Juan de la Concepcion, enfermero mayor, quien los ha asistido continuamente, y cuidado con una caridad y un celo que las inclinaciones humanas inspiran frecuentemente á un individuo para con otro; pero que solo la religion puede inspirar con tanto anhelo y desinterés para con una gran porcion de hombres desconocidos y de naciones diferentes. El REI mandó al ministro de la Guerra que consultase á este hombre virtuoso, y le proponga el medio de recompensarle en términos que pueda serle agradable.

Una diputacion de la ciudad y provincia de Segovia, compuesta de los individuos del ayuntamiento, de los sugetos mas condecorados del pais, del clero secular y de los prelados de las religiones, ha venido á la corte á presentar á S. M. el documento original que acredita el juramento de fidelidad hecho al Sr. D. Josef Napoleon I por los habitantes. El REI mandó que los diputados se presentaran al señor ministro de lo Interior, el qual les comunicaria las órdenes que fuesen del real agrado. Presentados en efecto los diputados al ministro, y obtenida por este la licencia de S. M. de que le ofreciesen el homenaje que le tributaban los moradores de Segovia y su provincia, lo executaron asi, y el REI los recibió con la bondad que es característica de su ánimo.

La diputacion manifestó á S. M. el júbilo con que todos habian concurrido á la solemnidad de la prestacion del juramento, el deseo unánime de los habitantes de ver generalmente establecido el paternal gobierno de S. M., la aversion con que miran á los artífices de revoluciones, y quan desengañados estan todos los vecinos de las seducciones con que antes los malévolos habian conseguido descarriar y ofuscar á algunos de ellos.

S. M. oyó con su acostumbrada benignidad á los diputados de Segovia, y en su respuesta les pintó las funestas consecuencias que la insubordinacion y la anarquía acarreaban siempre á los pueblos, añadiendo con la efusion propia de un ánimo penetrado, que el único objeto que le guiaria constantemente en sus acciones públicas y privadas seria la felicidad de sus súbditos, de la qual siempre dependeria la suya, siendo inseparables una de otra.

La diputacion se retiró íntimamente convencida de la suma bondad de S. M., y de quanto tenían que agradecer los españoles á la Providencia por haberles dado un Soberano tan ilustrado y tan amante de sus pueblos.

Lista de los individuos que componian la diputacion.

D. Agustin Ricote, regidor decano; D. Ambrosio Melendez, regidor;

D. Julian Tomé, por hacendados; D. Francisco del Valle Roldan, D. Antonio Mategil, D. Manuel Alvaro Benito y D. Miguel de Lázaro, canónigos de la catedral; D. Carlos Mesa, por la fábrica de paños; D. Diego Picatoste, por rentas reales; D. Felipe Ledesma, por el comercio.

Prelados de las religiones.

Los de mercenarios, trinitarios, agustinos, cármén descalzo, gerónimos, capuchinos, franciscanos, de S. Pedro de Alcántara, premostratenses, dominicos y de S. Francisco de Paula.

INTENDENCIA DE MADRID.

BANDO.

D. Pedro de Mora y Lomas, del consejo de S. M., su secretario con ejercicio de decretos, intendente de esta provincia, y corregidor de esta villa de Madrid y su partido &c.

Hago saber al público que por el Excmo. Sr. conde de Cabarrus, ministro de Hacienda, se me ha comunicado en 17 de este mes la orden siguiente:

» Valiéndose, equivocada y tal vez malignamente, algunas personas del sabio decreto de S. M. I. y R. que traslada las aduanas á las fronteras, para pretender la exención de derechos reales ó municipales establecidos á las puertas de esta capital y ciudades interiores, conviene recordar al público los principios que rigen en esta materia, y prevenirle:

1.º » Que los derechos impuestos sobre consumos por razon de rentas provinciales ó de sisas municipales son enteramente distintos de las aduanas, que los cobran en la extraccion de frutos del reino, ó en la introduccion de géneros extranjeros.

2.º » Que aun quando se quiera reunir en las aduanas fronterizas alguna parte de estos derechos, debe preceder á la execucion la colocacion oportuna de aduanas, el arreglo de aranceles, y varias medidas preliminares, en las que el gobierno se ocupa; pero que piden meditacion y tiempo.

3.º » Y que quando se hubieren verificado las medidas antedichas, se avisará oportunamente, debiendo todos hasta entonces obedecer religiosamente el orden antiguo.

» Sírvasse V. S. hacerlo publicar asi, para que todos entiendan que deben pagar puntualmente los derechos establecidos, y en cuya cobranza estan librados los mayores y mas sagrados intereses de la nacion; en la inteligencia de que los contraventores quedarán irremisiblemente sujetos á las penas prevenidas por las leyes."

Y para que llegue á noticia de todos, y tenga su puntual observancia, sin que por nadie se pueda alegar ignorancia, he mandado se publique en la forma ordinaria, fixándose en los parages acostumbrados, en la aduana, en los registros y puertas de entrada, é insertándose en la gazeta y diario. Madrid á 20 de enero de 1809. = Pedro de Mora y Lomas.

Nota. En la gazeta de ayer viérnes pág. 1, lín. 19, donde dice distribuya á los enfermos y sirvientes, debe decir *enfermeros* y sirvientes.

EN LA IMPRENTA REAL.

*Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos
de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.*

Es preciso repetir que una comunidad eclesiástica es una familia que nunca muere. Por esta sola circunstancia puede llevar adelante, y con un teson siempre igualmente sostenido, su natural designio de aumentarse y enriquecerse.

Así se ha visto en otros tiempos que apenas llega á su poder qualquiera hacienda, por pequeña que sea, establece en el pueblo, á cuyo distrito corresponde, labranza ó grangería. El principio de su arraigo en él lo ha sido tambien por experiencia el de la despoblacion de aquel parage.

Se propone desde un principio la adquisicion de las mejores tierras de aquel término, y ocupa con sus ganados los pastos comunes, sin contribuir con la mas mínima cosa. Esta conducta sostenida, y el tiempo, dan lugar á que insensiblemente se vaya apoderando, para no soltarlas jamas, de las mejores propiedades de aquel pueblo, el que se transforma necesariamente en un vecindario de jornaleros de la misma comunidad.

Otros quedan enteramente despoblados, y he aqui el principio de la mayor parte de los cotos ó términos redondos que hai en el reino amortizados: el convento ocupa en este caso todos los pastos, términos y aguas. Disfruta del sudor ageno; y quando no es una casa de campo productiva solo para un dueño, en vez de los muchos que tuvo antes, habitan ganados, lo que antes era un dichoso y acomodado domicilio de muchas familias útiles, contribuyentes y pobladoras.

Por este órden ha cundido en España la enorme amortizacion eclesiástica, contra quien siempre se ha clamado inútilmente. Lo mismo ha sucedido en las Castillas que en Valencia y Mallorca, donde siempre ha subsistido la prohibicion de amortizar: aqui los manejos para obtener una licencia, ó por mejor decir, lo favorable del informe que la precedia, sin ser oidos los pueblos sobre ella, y el equivocado celo de aumentar el erario, procurándole muchos derechos de amortizacion y sello: alli el mayor influxo de las comunidades, y la antigüedad de sus adquisiciones; y en todas partes las opiniones interesadas, y cundidas con astucia, dieron motivos á hacer ilusorios todos los clamores y todas las leyes, que siempre son débiles é ineficaces quando no van auxiliadas de la opinion.

Llegó esta á dominar entre nosotros hasta tal punto, que se observa un contraste digno de admiracion. Las leyes, prohibiendo, como abusivas y antipolíticas, semejantes adquisiciones; la piedad y la devocion indiscreta, teniéndolas por justas, meritorias y convenientes al estado; los magistrados, debiendo contenerlas por su ministerio en execucion de las leyes del

reino y con la jurisprudencia ultramontana, que leyeron por espacio de muchos años, escrupulizando y dudando con el mayor desacato hasta de la legítima potestad de los Soberanos para expedirlas; y por último tergiversándolas con mil sutilezas é interpretaciones arbitrarias para eludir su debida execucion.

Con tales opiniones todas las leyes, todos los esfuerzos hechos para contener tan pernicioso mal debian ser inútiles, como lo ha acreditado la experiencia. He indicado los frecuentes clamores contra la amortizacion eclesiástica; pero los letrados la sostenian. Vencieron las opiniones contradictorias á la buena disciplina, y creció la amortizacion en España hasta un grado adonde jamas llegó en parte alguna de la cristiandad.

Quarenta y dos años hace que dixo la diputacion del reino: «Que la población de España se iba disminuyendo sensiblemente; que no se podía reemplazar el ejército; que no obstante esto era cada vez mayor el clero secular y regular; las fundaciones eclesiásticas cada dia mayores; mas frecuente su continua adquisicion de bienes raices; de suerte que poseen la *sexta parte* de ellos, casi la *mitad* de todas las rentas del reino, y la *décima parte* de los ganados, sin contar lo que perciben en limosnas, oblacones, misas, sufragios y herencias quantiosas á título de obras pías y fideicomisos. Quando las cortes empezaron á solicitar la lei de amortizacion, se extendieron aun á pedir que las manos muertas vendiesen parte de las haciendas que tenian, y contribuyesen por las demas.

Con todo eso en aquel tiempo la monarquía mantenía ejércitos invencibles en Africa, Italia, Flandes y Alemania, reclutándoles con mucha facilidad; tenia gran número de fábricas de sedas, paños, armas y otras manufacturas; fomentaba una marina superior á todas las de Europa, que triunfaba de las demas naciones en todas las partes del mundo. Sus aventureros conquistaron y poblaron la América, y penetraron hasta las extremidades del Asia. Las letras y las ciencias florecian, y todo respiraba opulencia.

¿A qué debe atribuirse la decadencia de la agricultura, la despoblacion del reino, la falta de comercio, y la minoracion de manufacturas y navegacion, sino á la desustanciacion á que reducen á los pueblos estas traslaciones de raices en manos muertas, extinguiéndose las familias, y saliendo muchos caudales por esta via constantemente del reino?

Si en el tiempo floreciente recelaba la monarquía su total ruina corriendo las adquisiciones de las manos muertas sin regla, ahora que se está tocando el mal, vanamente se buscaria otro origen; tal vez concurrirán algunas causas parciales; pero ninguna tan cierta ni tan ruinosa como esta traslacion ilimitada.

¡Españoles, ved lo que han dicho vuestros representantes, que no tenían otro interes que el de vuestra prosperidad! ¡Ved los siglos empleados en clamores los mas enérgicos para restituiros la propiedad, que astutamente se os arrancó de las manos, para no volverla á disfrutar jamas! ¿Habeis sido remediados? ¿Se ha destruido el mal tan pernicioso como bien conocido? ¡Ah! no, no lo habeis visto hasta ahora que el grande Emperador de los franceses ha cortado vuestro mal en su raiz, restituyéndoos la propiedad, para ser vasallos, en vez de miserables siervos, jornaleros y mercenarios de unos hombres, que para ser tan respetables como lo exige la santidad de su instituto, de nada mas necesitan que de la reduccion en número y en haberes.

¡Y tú Castilla, pais desgraciado, la historia te presenta padeciendo siempre y mas que en ninguna otra provincia del reino los tristes efectos de la amortizacion! ¡Ahora recobrarás tu esplendor, adquiriendo propiedad! Algunos siglos se cuentan ya desde que la mayor parte de su territorio pertenece á monasterios é iglesias. Castilla, que debió siempre prosperar, ha sufrido proporcionalmente el mayor peso de ambas amortizaciones. Las adquisiciones eclesiásticas llegaron en ella á ser inmensas, y al mismo tiempo reunia en su seno los mas antiguos y pingües mayorazgos erigidos en los estados de sus ricos-hombres. Castilla sufrió la mayor parte de las mercedes enriqueñas, amortizadas por las mismas leyes que quisieron circunscribirlas. En Castilla mas bien que en otras provincias fueron mas comunes las fundaciones de todo género: conventos, colegios, hospitales, cofradías, patronatos, capellanías, memorias y aniversarios. Con todo esto, ¿qué pudo quedar en Castilla de la propiedad territorial para empleo de la riqueza industriosa? ¿Ni cómo era posible convertir en beneficio y fomento de la agricultura unas riquezas que corrian por todos estos canales á sepultar la propiedad en manos perezosas? Este pais fue condenado á la miseria, y á ser poco menos que un desierto por causa de la amortizacion.

Puede formarse alguna idea de su despoblacion por lo que dixo el obispo de Badajoz ya citado, con relacion á este punto; es á saber: que en los 50 años corridos hasta el de 1624 se habian triplicado los conventos; habian emigrado muchas familias; crecido los sacerdotes; multiplicádose las capellanías y los conventos, y aumentádose el número de sus moradores. Calcula la mengua del vecindario en 7 décimas partes; que Burgos baxó de 7⁰ vecinos á 900. Leon de 5⁰ á 500, y que muchos pueblos pequeños se despoblaron del todo. Desde entonces la despoblacion de Castilla ha ido siempre en aumento.

Galicia, cuya poblacion es la décima parte de la de todo el reino, ha sufrido el mismo mal que Castilla. La Extremadura y Andalucías fueron

despues inficionadas, y por último la corona de Aragon, donde siempre hubo trabas para las adquisiciones de manos muertas. Pero ¿qué diques, qué barreras podian bastar contra los esfuerzos de la codicia y la devocion, reunidos para un mismo objeto?

Asi no es extraño que no pueda hoy en dia señalarse un solo partido de la península, cuya mayor y mejor propiedad territorial no esté amortizada; ninguno donde el precio de las tierras no sea tan enorme que su rendimiento apenas llega al uno y medio por ciento; donde no hayan subido escandalosamente las rentas, y donde por este grave mal no se halle la agricultura entregada en manos de pobres é ignorantes colonos, sin otro interes que el de arrastrar una miserable vida vegetativa.

Españoles: este quadro de miseria y despoblacion va á convertirse en uno de felicidad individual y de prosperidad pública con la execucion del decreto imperial de 4 de diciembre último. El Emperador de los franceses, reduciendo por virtud de esta lei el número de conventos actualment e existentes en España á una tercera parte, y aplicando los bienes de los suprimidos á los saludables objetos que expresa, hace inútil la lei de amortizacion tan deseada, tantas veces promulgada, y tantas veces eludida. Si la experiencia ha demostrado que el interes religioso, sostenido con la dominacion sobre el espíritu de los fieles, ha tenido mas fuerzas que todo el reino; tambien ha demostrado que ninguna medida tendria su debido efecto, si no se disminuia la enormidad de la masa interesada en eludirlo. Esto es justamente lo que se ha hecho en esta lei. Reflexionemos un poco sobre cada uno de sus artículos. (*Se continuará.*)

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 29 DE ENERO DE 1809.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 11 de enero de 1809.

El cuerpo legislativo celebró el 31 de diciembre su última sesión, en la qual el consejero de estado Mr. de Segur pronunció un discurso, cuyo extracto dice así:

„Señores, dixo, el Emperador nos ha mandado presentaros la acta que debe terminar por este año vuestras tareas.

„Apenas han pasado 2 meses desde el día en que S. M. vino á abrir vuestras sesiones, quando volvia de Erfurt, esto es, de una ciudad que será eternamente memorable por las conferencias pacíficas de Reyes celebradas en ella, y presididas por dos Emperadores. El 23 de octubre S. M. pronunció en medio de vosotros aquel discurso memorable en que manifestó claramente sus nobles pensamientos y sus sentimientos hácia vosotros, y hoy nos envia desde Madrid la orden de que vengamos á cerrar vuestras sesiones.

„¡Qué elogios podrán ser adequados para celebrar á un Monarca semejante, quando la simple relacion de sus hazañas es superior á todo elogio, y quando la rapidez de ellas es tal que la fama apenas puede seguir las! Si fuera posible que la mano del tiempo, que lo destruye todo, hiciese desaparecer todos los monumentos gloriosos que recordarán los acaecimientos de su reinado, y que solamente se salvaran de esta ruina las fechas de sus decretos y de sus cartas, las fechas solas desde sus campos de batalla en Italia, Siria, Egipto, en Viena, Munich, Dresde, Berlin, Varsovia, Tilsitt y Madrid, serian otras tantas épocas históricas é incontestables del reinado mas heroico.

„Pero aunque la gloria le lleve muchas veces á parages mui distantes de nosotros, su genio y su alma está siempre en medio de nosotros; él dicta ó modifica todas las actas que os presentamos, y sería superfluo el recordaros la importancia que da á vuestras útiles tareas. Sus primeros pensamientos en el campo de batalla se han dirigido hácia vosotros, y sus primeros trofeos que van á decorar este recinto son mas elocuentes que nuestras palabras, y atestiguan mejor su constante benevolencia hácia uno de los grandes cuerpos del imperio.”

El orador, despues de este preámbulo, hizo en breves palabras una pintura de la prosperidad interior del imperio; recordó el aumento del número de los ministros de la religion, el establecimiento de la universidad Im-

perial, que basta por sí solo á ilustrar un reinado, los monumentos erigidos en Burdeos, los beneficios hechos en Bayona, Tolosa, Montauban y Nántes, las congregaciones piadosas de las hermanas de la Caridad, puestas bajo la proteccion de la augusta madre del Emperador, la reparacion de las cárceles, el establecimiento de los depósitos para los mendigos, las obras con que se ha hermosado la capital, la conclusion de nuevos caminos, y los trabajos principiados para hacer diferentes canales &c. &c. Despues hizo un analisis sucinto de los varios proyectos de lei que se han presentado á la aprobacion del cuerpo legislativo durante las sesiones de 1808; y hablando del código criminal y de la lei del *budget*, se explicó en estos términos:

„Ya os he dicho, señores, que la importancia de las causas criminales es mayor que la de los procesos civiles: en estos se trata solamente sobre intereses particulares, y en aquellas la sociedad entera ofendida por la violacion de la seguridad pública, pide venganza; quiere que esta sea pronta y exemplar; pero por otra parte la seguridad individual reclama su garantía; el acusado es uno solo contra todo un pueblo, y este acusado puede estar inocente.

„Estas consideraciones bastan para hacer conocer que se necesita de gran prudencia, y de una circunspeccion escrupulosa para hacer qualquiera novedad en las leyes establecidas sobre una materia tan grave.

„Se ha querido mas hacer una reforma saludable, que no una abolicion peligrosa: el imprudente destruye; pero el prudente y sabio modifica. La institucion del *jury* existe en Francia de 20 años á esta parte; se ha creido conveniente conservarle; pero mas acendrado y mas perfeccionado aun de lo que estaba. Se han oido todas las quejas; y el código que habeis adoptado, mejorado por las lecciones de la experiencia, ofrece grandes ventajas, y remedia grandes abusos.

„La administracion de la justicia civil y criminal queda en virtud de él baxo de una misma superintendencia; asegura á los tribunales imperiales la consideracion que les es debida; suprime el *jury* de acusacion, el qual ponía trabas inútiles á la instruccion de los procesos; conserva la publicidad de estos, y el *jury* de juicio; da á la parte pública una fuerza y una actividad que reclamaba el orden público, y al mismo tiempo por medio de una composicion mas arreglada del *jury*, cuyas operaciones simplifica notablemente, restablece esta institucion, la acomoda y coordina con nuestros principios monárquicos, y da á la seguridad individual toda la garantía que puede esperar de la justicia.

„El tiempo es el único juez de las leyes, las quales no pueden apreciarse sino quando han sido probadas y experimentadas. Asi es que él pronunciará sobre la que habeis adoptado; bien que la experiencia de 20 años nos da ya derecho para afirmar que la lei nueva es preferible á la antigua, porque conserva las ventajas conocidas que esta tenia, y corta de raiz sus inconvenientes.” (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 28 de enero.

El REI fue ayer al jardin botánico. El pueblo, que habia concurrido

al hermoso paseo del Prado, acudió á las rejas del jardín. Habiendo notado S. M. que estaban cerradas las puertas, mandó que se abriesen. Este cuidado del REI causó mucho placer al pueblo, que al instante entró en el jardín, presentándose á porfia en los sitios por donde pasaba S. M. con demostraciones nada equívocas de regocijo, de que ha quedado el REI sumamente satisfecho.

Las noticias recientes de la Coruña son que los ingleses no estan ya á la vista. Parece cierto que han dado la vela para Inglaterra. No han enviado ni un hombre siquiera al Ferrol.

Todos los días se descubren pertrechos de artillería, municiones ó equipages abandonados por los ingleses.

El combate del 16 del corriente parece que fue mas perjudicial á los ingleses de lo que anunciamos en la gazeta del martes 24. El general en gefe *John Moore* ha sido muerto. Una bala le llevó el brazo por cerca del hombro, y murió dos horas despues en la Coruña. El general *Baird*, comandante en segundo, tuvo tambien un brazo roto en dos parages á balazos, y en la misma noche hubo que hacerle la amputacion. Se ha encontrado en el campo de batalla con las insignias de su graduacion el cadáver de otro general; no ha podido reconocerse quien era. Otros muchos generales, coroneles y mayores han sido tambien heridos.

La ciudad de Santiago, capital del reino de Galicia, ha prestado el juramento de obediencia y fidelidad al REI nuestro Señor en los términos que refiere la copia literal siguiente del acta que se celebró á este fin.

En las casas consistoriales de la ciudad de Santiago, capital del reino de Galicia, á 18 de enero de 1809, estando juntos y congregados, y llamados por cédula del dia los señores justicia, gobernador militar, regimientos, autoridades, cuerpos y comunidades, con la nobleza de la villa, se prestó el juramento, haciéndolo cada uno respectivamente en sus manos derechas, los eclesiásticos conforme lo exige su estado, y los militares con arreglo á ordenanza, baxo el qual prometen sumision y fidelidad á S. M. (Dios guarde) el REI Don Josef Napoleon, reconociéndole por REI de España, sin réplica ni oposicion alguna; en fe de lo qual lo firman los señores, de que yo el secretario del ayuntamiento doi fe. = Francisco Trillo de Soto. = Juan de Espina. = Diego Pouz y Acevedo. = D. Alonso Ramon. = D. Mateo Payo. = D. Antonio Gil. = D. Joaquin de la Torre. = D. Antonio Pandelo. = Josef Santa Maria. = Bernardo de Castro. = Josef Roig. = Cristóbal Conde. = El conde de San Juan. = Francisco Jacobo Acevedo. = Carlos de Rosiniaco. = Cristóbal Guerrero. = Anselmo Cabello. = Josef Camino.

Circular dirigida á los intendentes del reino por el Excmo. Sr. ministro de lo Interior.

El dia 22 de este mes hizo S. M. su entrada solemne en esta corte, habiendo precedido á ella el juramento de fidelidad de todos sus vecinos, y manifestado, todos unánimes, el mas ardiente deseo de que viniera á residir el Soberano en ella. Posteriormente varias diputaciones de los pueblos

han venido á tributar á S. M. el debido obsequio del homenaje de sus moradores; y sucesivamente todas las ciudades y partidos del reino seguirán tan loable exemplo.

A nadie mas que á los intendentes compete, por la naturaleza de las funciones que desempeñan, el acelerar la época de la sumision y tranquilidad de sus provincias respectivas. Estos magistrados son los gefes de la administracion de los paises sujetos á su jurisdiccion, los canales por donde se derivan á los magistrados inferiores y á los pueblos los influxos benéficos del gobierno: á ellos les toca celar el cumplimiento de las órdenes soberanas en alivio de los vasallos: á ellos elevar hasta el trono la expresion de las urgencias y necesidades de los administrados, é indicar los medios de subvenir á ellas.

Nada contribuye tanto á hacer amar al Soberano como la recta administracion del estado, apartada de toda arbitrariedad y parcialidad. Aquel estado de cosas es mejor en que la administracion es mas acertada.

En el nuevo orden en que los privilegios que se oponian á la justa y equitativa reparticion de las cargas del estado han sido todos abolidos baxo un Soberano, que ningun otro conato lleva en todas sus acciones y proyectos que el bien general, no queda disculpa al administrador superior que no consagre todos sus afanes á abrir los manantiales de la prosperidad de los pueblos que esten á su cargo.

V. S. debe animar la agricultura, alentar el comercio y las artes, y dirigir á tan importantes objetos todas sus ideas. Pero para la felicidad pública es necesario que la administracion siga un sistema fixo, al qual en sus operaciones parciales se conformen los diversos administradores. Este en España, pais destinado por la naturaleza á ser agricultor, y donde la labranza está aun en mantillas, debe ser principalmente el cultivo y mejora de tierras; á este punto se han de dirigir todas las miras del magistrado. El actual ilustrado gobierno nunca perderá de vista tan sagrada obligacion, y todas sus tareas irán encaminadas á promover y resucitar, por decirlo así, la agricultura nacional.

Entre tanto se hace preciso que V. S. no omita diligencia para desengañar á los pueblos encomendados á su administracion de los errores con que hasta aqui la pérfida política de los ingleses y de los mal intencionados habian pretendido seducirlos, para convencerlos de las ventajas que de un gobierno ilustrado y liberal deben necesariamente redundar á los administrados; en fin, de quanto S. M. está determinado á hacer en beneficio de sus pueblos, en cuyo favor ningun sacrificio le será jamas gravoso. El mejor medio de que todos se persuadan de estas verdades es que lleguen á conocimiento de los pueblos las operaciones del gobierno; y espero que no omita V. S. diligencia alguna para que la noticia de ellas cunda y se propague generalmente. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid de enero de 1809. = El ministro de lo Interior Manuel Romero.

EN LA IMPRENTA REAL.

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 30 DE ENERO DE 1809.

REINO DE ITALIA.

Arcole 16 de diciembre de 1808.

Ayer se colocó con gran solemnidad en la cabeza del puente de Arcole la primera piedra de un obelisco magnífico que S. A. I. el príncipe Eugenio va á erigir á la gloria inmortal de Napoleon el Grande y de su ejército.

El coronel Poli, comandante de Legnago, puso la primera piedra de este monumento, acompañado del capitán del cuerpo imperial Mr. Delard, comandante de ingenieros, y encargado de la execucion de la obra, y en presencia de Mr. Righi, subprefecto de Lonigo, de las principales autoridades civiles y militares de Lonigo y de Legnago, de los oficiales de la guarnicion de esta última ciudad, del clero de Arcole y demas pueblos inmediatos, y de una multitud de gentes que acudieron de las villas y aldeas de los contornos.

Tambien contribuyó á hacer mas brillante esta ceremonia la presencia de varios destacamentos de tropas italianas de la guarnicion de Legnago, de artillería, de ingenieros, de veteranos y de la guardia nacional de Arcole.

Durante el dia se hicieron varias descargas de artillería y fusilería. El coronel Poli y el subprefecto Righi pronunciaron cada uno un discurso, el primero en frances, y el segundo en italiano, sobre la gloria de Napoleon el Grande y del ejército frances, sobre los inmensos beneficios que el Emperador ha hecho á la Francia, á la Italia y á toda la Europa, y sobre los que deben esperarse todavía, los cuales elevarán al grado mas eminente de prosperidad y de gloria á los estados que tienen la dicha de estar sometidos á sus leyes. Las aclamaciones mil veces repetidas de *viva Napoleon, viva el Emperador y Rei: viva el príncipe Eugenio Napoleon, virei de Italia: viva eternamente la augusta familia imperial*, han sido otros tantos testimonios de los sentimientos de amor y respeto de todos los espectadores.

Dentro de la primera piedra, que fue bendecida por el clero, se pusieron en cajas de plomo varias monedas italianas y francesas acuñadas en este año con la efígie del Emperador, diferentes inscripciones grabadas en cobre, y el acta ó proceso verbal escrito en pergamino.

La comitiva se dirigió después á la iglesia, donde se cantó un *Te Deum* en accion de gracias al Dios de los ejércitos por todas las victorias que el Emperador ha alcanzado, y señaladamente por las que acaba de conseguir en España.

Los empleados civiles y militares asistieron luego á un banquete que estaba dispuesto de antemano, y en él se brindó á la salud del Emperador,

del príncipe Eugenio, de la familia imperial y de nuestra augusta vireina, y al feliz alumbramiento de un hijo suyo, digno émulo de las virtudes del mas amado y querido de los príncipes.

IMPERIO FRANCES.

Paris. 11 de enero de 1809.

Continuacion del discurso pronunciado por Mr. el conde de Segur en la sesion del cuerpo legislativo el dia 31 de diciembre.

„La lei relativa al *budget*, de 1809, que ha sido recibida y adoptada unánimemente, os manifiesta la regularidad que existe en todos los ramos de la administracion, y os da la satisfaccion de ver que 2 millones de propietarios de viñedos quedan libres de los derechos de aforo, y de los de venta y reventa, que les eran tan gravosos. No se nos ha impuesto carga alguna nueva, y tenemos un sistema de rentas tan bien organizado, que podemos hacer alarde de él, y presentarle como modelo á nuestros amigos y aun á nuestros enemigos. En este sistema nada hai ilusorio, sino que todo es real, y todo sólido.

„Nuestros arbitrios exceden á nuestras necesidades; los ingresos de caudales exceden tambien á los gastos, porque los 730 millones de francos que entran en tesorería son suficientes, no solamente para ocurrir á los gastos que exijan las circunstancias, sino tambien para rechazar los esfuerzos de una nueva coalicion, caso que llegue á haberla. En tiempo de paz bastan 600 millones de francos, lo que nos da una completa seguridad por lo que hace al tiempo presente, y para lo sucesivo nos ofrece una agradable perspectiva.

„Volveis á vuestros hogares con la satisfaccion de haber cooperado á las miras benéficas de nuestro Soberano: llevais á vuestros conciudadanos memorias y esperanzas lisonjeras: ellos han concebido ya las mismas esperanzas, pues saben como vosotros por los diarios del ejército, y por las proclamas del Emperador, los sucesos rápidos de sus ejércitos.”

Este discurso fue recibido con aplausos y entusiasmo de todos quantos le oyeron. El presidente Mr. Fontanes contestó en estos términos:

„Señores oradores del gobierno: el cuerpo legislativo al concluir las tareas de la sesion de este año, puede lisonjearse de que jamas ha llenado mejor sus deberes asi para con el trono como para con la patria.

„El primer objeto de nuestra mision es determinar la lei sobre las rentas, la qual es una medida segura de los recursos que tenemos contra nuestros enemigos, y del afecto que profesámos á nuestro Soberano. Hemos adoptado unánimemente esta lei: por manera, que quanto mas distante estaba de nosotros el Emperador, tanto mas hemos probado que le teníamos presente en esta asamblea.

„Igual celo hemos manifestado quando se nos han propuesto las obras útiles y gloriosas, que bastaban por sí solas á inmortalizar un reinado, de los innumerables monumentos en que brillan á un mismo tiempo la magnificencia y la bondad, tanto en aquellas que sirven de asilo á la indigencia, como en las maravillas del Louvre, donde las artes han apurado su delicadeza y finura.

„Otras leyes hai que no pueden en su principio obtener una aprobacion tan general. Los talentos mas ilustrados por mas que hayan reunido y deramado sus luces en un código de jurisprudencia, nunca podrán libertarle de todas las objeciones y reparos.

„El orador del gobierno ha hablado acerca de esto con dignidad y con sabiduría. Bien conoce el nuestros sentimientos, y sabe que si en este recinto son diferentes los pareceres, las intenciones siempre son las mismas. Yo me atrevo á decir que esta diferencia de opiniones, manifestada con prudencia, es á veces el homenaje mas agradable que puede hacerse al poder monárquico, porque prueba que la libertad, lejos de huir y ocultarse de su presencia, se manifiesta con confianza, y que ha cesado de ser peligrosa.

„El cuerpo legislativo, contrayéndose á los justos límites de sus atribuciones y de sus deberes, podrá justificar la estimacion de que S. M. misma acaba de darle un testimonio tan apreciable. En efecto, el cuerpo legislativo no se olvidará jamas de la carta honorífica que S. M. le ha escrito desde su campo de Búrgos, enviándole las banderas que han sido las primicias de la victoria.

„El Emperador está demasiado acostumbrado á vencer, para que nosotros notemos en su historia un triunfo mas. Baste decir que despues de algunas marchas estaba ya mas allá del Ebro, donde se detuvo Carlomagno; y que superior á todos los hombres grandes que le han precedido, no encontrará Roncesvalles en parte ninguna.

„Pero las palabras de la carta que envia con sus trofeos merecen una atencion particular. Quiere que los colegios electorales participen de este honor; y es su voluntad que no nos separemos de ellos, por lo que le damos las debidas gracias. El cuerpo legislativo quanto mas se confunda en el pueblo, tanto mayor y mas verdadero será su lustre. El no necesita de distinciones, sino de estimacion y de confianza: reconoce y confiesa que él no es mas que una emanacion de los colegios electorales diseminados en los 108 departamentos de este vasto imperio; y satisfecho con salir y entrar otra vez en ellos, cifra en esto toda su gloria, pues puede ofrecer en nombre de aquellos, sin ningun interes particular, el homenaje de 30 millones de hombres al Soberano mas digno de gobernarlos.”

Concluido este discurso, la asamblea repitió sus aplausos y aclamaciones.

ESPAÑA.

Madrid 29 de enero.

Ayer hemos recibido noticias ulteriores de la Coruña. Las tropas del mariscal duque de Dalmacia entraron el dia 19 en la Coruña y en el Ferrol. Las cartas que hemos tenido refieren lo funesta que fue para los ingleses la batalla del dia 16. Ha sido inmensa la pérdida que han sufrido. Tres regimientos, el 42.º compuesto de escoceses, el 50.º y el 52.º han sido enteramente destruidos, y solo han quedado 25 hombres de cada uno despues de la batalla: jamas hubo una derrota mas completa que la de los ingleses en este caso. Han perdido todo lo que compone un ejército, generales, artillería, municiones, tesoro, bagages y mas de una tercera parte de sus tropas.

Se han encontrado en la Coruña una numerosa artillería, municiones de toda especie, y mas de 120 fusiles.

Las autoridades civiles, los generales, oficiales y soldados han prestado el juramento de fidelidad al REI JOSEF NAPOLEON; y cada uno vuelve á servir en su destino.

Hoi ha tenido el honor de ser presentada al REI una diputacion de la ciudad de Zamora. En el discurso que con este motivo ha dirigido á S. M. uno de los diputados, ha asegurado que los habitantes de aquella ciudad habian estado siempre animados de los mejores sentimientos: que habian deseado vivamente tener ocasion para hacerlos conocer á S. M.; y que si no lo habian hecho antes, era por habérselo impedido los acaecimientos que son notorios. Mas ahora que no tienen que temer el que estos se repitan, se apresuran á ofrecer á S. M. sus respetos, asegurándole que ninguno de sus vasallos les llevará ventaja en afecto á su Persona, en fidelidad y en obediencia. El diputado concluyó su discurso suplicando á S. M. se dignase perdonar la fuerte contribucion impuesta á aquella ciudad por el general de las tropas francesas que habia entrado en ella.

S. M. recibió á los diputados con la afabilidad que le es natural; les dijo que le eran sumamente agradables los sentimientos de afecto y respeto que habian manifestado á su Persona; pero al mismo tiempo les hizo observar que ahora conocerian por experiencia propia quan peligroso y funesto es para los pueblos el que se apoderen del mando de ellos aquellos que deben obedecer, y que no teniendo nada que perder, se proponen ganar mucho en el trastorno de todo buen orden, sacudiendo el yugo de las autoridades legítimas. Por lo que hace á la contribucion respondió S. M. que tendria en consideracion las súplicas de los diputados para aliviar á la ciudad en aquella parte que no se la hubiese exigido aun.

Tambien han sido presentados hoi á S. M. por el Excmo. Sr. ministro de la Guerra y por el coronel Clermont Tonnerre, edecan del REI, nombrado coronel del regimiento de Irlanda, los oficiales de este regimiento vestidos ya con el nuevo uniforme, y S. M. ha conversado largo rato con ellos. Se asegura que el REI ha promovido á oficiales á algunos sargentos de este regimiento.

De orden del Sr. D. Zacarías Josef de Garrido, alcalde y juez ordinario de la ciudad de Vitoria y su jurisdiccion, como comisionado regio para la enagenacion de obras pias y capellanias, está mandado por la escribanía de D. Andres Lorenzo de Lezana sacar á pública subasta, en punto de las 11 horas del día 13 de febrero y su casa consistorial, dos casas sitas en la primera vecindad de la calle de la Pintorería, pertenecientes á la capellanía fundada en la iglesia parroquial de S. Miguel de dicha ciudad por D. Miguel Henrique de Aguirre, la una por la cantidad de 8228 rs. al contado, y al fiado 12342 rs.; y la otra en 5324 rs. al contado, y 7986 al fiado, que son los respectivos precios por las 22 y 33 rentas señaladas por real cédula de 18 de agosto del año último; cuyos remates se harán en dinero metálico ó vales reales al curso corriente, entregando al fiado de presente la vigésima parte, y otorgando las restantes 19 obligaciones hipotecarias.

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 31 DE ENERO DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 24 de diciembre de 1808.

SS. AA. II. y RR. los archiduques Carlos, Antonio y Ranerio, y el duque Alberto de Saxonia-Teschen, fueron el día 5 al taller del célebre escultor Josef Pisani á ver el monumento consagrado á la memoria del feld-marschal y quartel-maestre general Henrique de Schmitt, que murió en el campo del honor el 11 de noviembre de 1805 en la batalla de Durenstein. El monumento está ya concluido, y se colocará en el patio de la academia imperial del cuerpo de ingenieros.

S. A. Ema. el príncipe Primado de la confederacion del Rin ha nombrado su ministro plenipotenciario y enviado extraordinario cerca de nuestra corte al conde de Marschal.

Se ha representado en uno de los teatros de esta capital la *Fedra* de Racine, traducida por el poeta Schiller, y el producto de una entrada ha sido á beneficio de la viuda é hijos de este autor.

A consecuencia de las órdenes comunicadas por nuestra corte á la Hungría, Transilvania, el Bannato, la Sirmia y demas provincias fronterizas de la monarquía austriaca, ningún griego ó turco súbdito de la Puerta otomana podrá en lo sucesivo establecerse en ellas sin haber permanecido antes, previa la autorizacion del gobierno fronterizo, 6 meses por lo menos en alguna de las provincias de la monarquía.

Dícese que el Emperador hará en principios de enero un viage á Gallizia. El archiduque Juan hará otro al mismo tiempo, y se cree vaya á Salzburgo, y de allí á la Carintia, la Stiria y la Carniola.

Las noticias que hemos recibido de Constantinopla alcanzan hasta el día 27 de noviembre. Aquella capital gozaba por entonces de tranquilidad; pero se temia que no durase mucho. El gran Señor Mahmoud no ha perdido la vida. Las personas que le acompañaban despues de la muerte de Bairactar le aconsejaron que accediese á todas las pretensiones de los genizaros, á fin de conservar por este medio el trono y la vida. El gran Señor envió en efecto diputados para tratar con los gefes de los genizaros, los quales hicieron pronto pretensiones muy exágeradas: pero sosegados despues por las representaciones de los agentes de Mahmoud, ó ganados con promesas particulares, se limitaron á pedir la abolicion del *nizzam-gheddid*, el restablecimiento de todos los antiguos privilegios y prerogativas que gozaban los genizaros, y el castigo de los autores principales de la revolucion del mes

de junio último. Todo se les concedió. Se sabe que algunos empleados amigos de Bairactar, que no habían perecido en los alborotos del 15 y 16, han sido arrestados, y probablemente habrán perdido la cabeza. Los genízaros tienen un odio particular contra el capitán-baxá y contra los gefes de la marina por haber mandado disparar con bala roxa contra sus cuarteles; pero no han podido vengarse de ellos, porque la escuadra ha ido á fondear á las costas de Asia. Sin embargo, como los genízaros han alcanzado un triunfo completo en Constantinopla, es imposible que el capitán-baxá y los demás gefes de la marina conserven sus empleos, y pueden tenerse por dichosos, si haciendo dimision de ellos logran salvar la vida.

El sucesor de Mustafá Bairactar es Isaac-baxá, que tenía el empleo de intendente del arsenal. Este nuevo gran visir es hechura de Issuf-baxá, ex-gran visir, y actualmente gobernador de la Armenia superior.

Se dice que las mugeres de Bairactar se hallaban en su palacio al tiempo que este se voló, y que un cuerpo de tropas que venian á Constantinopla ha sido ganado por los diputados que los genízaros habían enviado á su encuentro. Otro cuerpo numeroso ha hecho alto en las cercanías de la capital, y se ignoran todavía sus intenciones.

Los ministros extranjeros y los francos han sido respetados por ambos partidos. También es digno de notarse que mientras pasaban estas escenas de sangre y de horror, una de las mugeres del Sultán Mustafá ha dado á luz un príncipe, el qual es, después del gran Señor, el único vástago de la familia reinante, y por consiguiente el heredero presuntivo del trono.

ALEMANIA.

Lubeck 3 de enero de 1809.

El armisticio ajustado últimamente en Finlandia es mucho mas ventajoso para los rusos que el del mes de octubre, que rehusó ratificar el Emperador Alexandro. Por este hubieran pasado á la dominacion de los rusos 4 provincias solamente, á saber; la de Kimmenegard, de Tavasthus, de Wasa y de Abo. Toda la provincia de Uleaborg y la mayor parte de la de Kuspio quedaban en poder de los suecos. Por el nuevo convenio de 19 de noviembre se entrega á la Rusia la provincia de Kuspio, sometida enteramente por las armas de S. M. I., y la de Uleaborg, en donde no habían aun entrado las tropas rusas.

Son muy interesantes los detalles que se han recibido de la Livonia sobre las últimas operaciones militares de los rusos en Finlandia. Los diferentes cuerpos de su ejército tenían orden de avanzar hasta la frontera meridional del distrito de Uleaborg, que debia ser el punto de reunion. El ejército del general Kamenskoi se puso en marcha en tres columnas. La de la izquierda, al mando del general Demidow, caminaba á lo largo de las costas por Roukalai, Javala y Pihajoki sobre Brahestada; la del centro, mandada por el general Uschakow, marchaba por Meryarvi sobre Wihandi, mientras que el general Erikson dirigia la columna derecha sobre Frantsilla. Las tropas suecas, inferiores en número, abandonaron sus posiciones sin pelear. Entre tanto el cuerpo de ejército del general Tutschakow, que habia costado los pequeños lagos del Alto-Sawlax, en la provincia de

Knopio, se dirigia por caminos mui ásperos sobre Salanmi, y de aquí por Nissila, sobre Poppo, ciudad de la provincia de Uleaborg, con el objeto de reunirse con el ala derecha del ejército del general Kamenskoï. Esta reunion se verificó con efecto algunos dias antes del armisticio en las cercanías de Mattila, en donde habia penetrado la vanguardia del general Tutschakow, y en donde encontró los destacamentos de la columna derecha del general Kamenskoï.

Segun las nuevas disposiciones dadas por el general Suchtelin, gefe del estado mayor general del ejército del conde de Buxhowden, las tropas que componen este ejército se acantonan con grande extension en las provincias de Uleaborg y de Wasa. Quedarán solo algunos destacamentos en los principales puntos de la provincia de Knopio.

Sabemos que ha llegado á Estocolmo el enviado ingles Merri, y que ha presentado ya al Rei de Suecia sus credenciales.

Todavía no se ha publicado el armisticio que se decia iba á ajustarse en las fronteras del reino de Norwega; pero son tan poca cosa los dos cuerpos de ejército que se han presentado allí, que no dan lugar á ninguna operacion considerable por esta parte.

ESPAÑA.

Madrid 30 de enero.

El Excmo. Sr. ministro de Policía general ha dirigido la circular siguiente:

A los intendentes, corregidores, alcaldes mayores y ordinarios, ayuntamientos y magistrados del reino.

Llegó ya el tiempo tan deseado por todos los buenos españoles en que los magistrados pueden alzar su voz, hablar á los pueblos que gobiernan, y hacer respetar su autoridad hasta aquí desconocida y despreciada. Llegó dichosamente el dia en que los pueblos, desengañados por sí mismos de los errores con que algunos hombres mal intencionados ó ilusos habian logrado alucinarlos, prestan dóciles oídos á los consejos de la razon. Ahora pues es la ocasion de que los magistrados de todas clases, y señaladamente aquellos que tienen á su cargo el gobierno civil de las provincias, ciudades y poblaciones menores repitan á sus habitantes lo que al principio de nuestra funesta revolucion les decian los hombres juiciosos y amantes de la paz, y lo que por desgracia no fue creído; y añadan lo que la triste experiencia de 6 meses de calamidades ha enseñado, justificando las predicciones dolorosas que desde entonces hacian ya aquellos á quienes no habian cegado las pasiones, ó su interes personal mal entendido. «Españoles, deberán decirles, una serie de acontecimientos políticos, que debemos mirar como la obra de la Providencia, ha puesto sobre el trono de España una nueva dinastía; baxo la qual debemos prometernos una constitucion liberal, un gobierno sabio, y la regeneracion total de nuestra patria. Las sugeriones extrangeras, el fanatismo religioso, y el furor aristocrático de las clases privilegiadas nos han hecho oponernos á nuestra felicidad, y tomar las armas contra aquel mismo que queria romper nuestras cadenas, y hacernos poderosos é indepen-

dientes; **exemplar único** en la historia del mundo, un pueblo que combate por mantenerse esclavo y desdichado. Pero el genio y el poder han triunfado: los ejércitos de la insurreccion, que se os pintaban como invencibles, han desaparecido en pocas semanas; los extranjeros, á quienes en oprobio nuestro se habia llamado por auxiliares, han huido vergonzosamente sin atreverse á combatir; Vizcaya, Navarra, Cataluña, Rioja y las Montañas, Asturias, Galicia, las dos Castillas, la Mancha y la Extremadura están ya desarmadas, pacificadas y sometidas; y las legiones vencedoras marchan, no á conquistar, sino á ocupar las provincias meridionales. Se acabó la guerra, y es menester olvidar hasta su memoria. El vencedor pudiera haber renunciado á su primer proyecto en castigo de nuestra ingratitud; pudiera habernos hecho tributarios suyos, y gobernarnos con un cetro de hierro en venganza de los insultos cobardes y viles con que ha sido provocado; pudiera haber desmembrado de la España sus mas ricas provincias; cesion vergonzosa que ya le habia sido ofrecida por el príncipe Fernando á persuasion de sus ineptos consejeros, ó haberla dividido en pequeñas soberanías; pero su genio sublime ha sabido conciliar la satisfaccion que reclamaba su alta dignidad con los miramientos debidos á una nacion grande, generosa y aliada de la Francia por su misma situacion. Ha ratificado solemnemente sus primeras promesas; nos asegura de nuevo la integridad y la independencia de la nacion, y lo que es mas nos ha restituido á su hermano, nuestro amable Soberano. Este es nuestro REI: la fama de sus virtudes ha penetrado hasta vosotros: él quiere olvidar nuestros extravíos; nos mira ya á todos como á sus hijos, y desea hacernos felices; pero es menester que nosotros nos prestemos á sus benéficas intenciones. Deponer el espíritu de partido; penetrarse bien de que es imposible resistir al poder del Emperador; reconocer que la discordia y la desunion impedirian la felicidad que se nos prepara, y que un nuevo acto de insurreccion acarrearía necesariamente la ruina y total desolacion de nuestra patria, harto infeliz y desventurada hasta aqui; obedecer fielmente al REI, cooperar á sus paternales miras, respetar aun aquellas providencias, cuya utilidad no se conozca á primera vista, y confiar en los magistrados que elija para el gobierno de los pueblos; tales son las obligaciones de todo buen español, y su cumplimiento es lo único que el REI exige de vosotros."

Este es el language que los ministros del REI desean que los magistrados locales hablen á los pueblos sujetos á su jurisdiccion, y el que conviene á las funciones de su magistratura. El ministro de Policía general, como especialmente encargado de la conservacion del orden y de la tranquilidad pública, se le recomienda particularísimamente, y espera tener la satisfaccion de poder decir al REI que los magistrados de todas clases cumplen con la primera de sus obligaciones, la de mantener los pueblos en paz, y que son dignos de la confianza que les dispensa. Madrid 27 de enero de 1809. = El ministro de Policía general Pablo Arribas.

EN LA IMPRENTA REAL.